

Trabajo de grado

**El cubrimiento periodístico del New York Times al proceso de paz en Colombia
(2012 -2016)**

Programa de Periodismo y Opinión Pública
Universidad del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas

Por
Alejandro David Soler De La Fuente

Director del trabajo de grado
Leandro Peñaranda Contreras

Bogotá D.C.

2018

A Dios, mi familia, amigos y director de trabajo de grado quienes me apoyaron incondicionalmente en el planteamiento y desarrollo de esta investigación. Y un agradecimiento eterno y especial para Magaly de la Fuente, Gustavo Soler, Hilda Soler, Isabel Castro, Héctor Domínguez y a Roberto Rodríguez; quienes con sus valores y su buen ejemplo fueron la luz en mi camino y dieron forma a mi destino.

Alejandro David Soler De La Fuente.

Contenido	
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
1. CONTEXTO: EL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO DE 2012 A 2016	10
2. ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO	15
Estado del arte.....	15
Los Estados Unidos y sus relaciones con Colombia	15
Medios de comunicación y procesos de paz en otras experiencias internacionales	18
Medios de comunicación y periodismo para la superación del conflicto armado en Colombia	19
Marco teórico.....	25
Teoría de la Agenda Setting	25
Teoría del Framing	27
3. DISEÑO METODOLÓGICO	29
Formulación de la pregunta de investigación	30
Definición de la muestra.....	30
Definición de las unidades de análisis	31
Construcción de las categorías de contenido	31
Sistema de cuantificación y análisis de datos	32
4. RESULTADOS GENERALES DEL CUBRIMIENTO DEL NEW YORK TIMES AL PROCESO DE PAZ	34
Cantidad de notas publicadas por año (2012-2016).....	34
Temáticas abordadas	35
Asuntos más visibles	37
Asuntos menos tratados.....	38
Conclusiones sobre resultados generales	39
5. LA INFORMACIÓN DEL NEW YORK TIMES SOBRE EL PROCESO DE PAZ (2012-2016)	40
Autoría de los géneros informativos relacionados con el proceso de paz.....	41
Asuntos en titular de los géneros informativos del New York Times, en su cubrimiento del proceso de paz	42
Las primeras notas informativas del Times sobre el proceso de paz	43

Notas informativas del 2013	45
Notas informativas del 2014	46
Notas informativas del 2015	48
2016, el año con el mayor número de notas informativas	50
Conclusiones sobre el cubrimiento informativo del New York Times al proceso de paz	54
6. LA OPINIÓN DEL NEW YORK TIMES SOBRE EL PROCESO DE PAZ (2012-2016)	58
Resultados generales del estudio de los géneros de opinión	58
Asuntos en titular de los géneros de opinión del New York Times, en su cubrimiento del proceso de paz en Colombia	60
Los editoriales del New York Times sobre el proceso de paz colombiano	61
El primer editorial del Times sobre el proceso de paz	61
2015 y sus editoriales	62
Los editoriales del Times sobre el Proceso de paz en 2016	63
Conclusiones del análisis de los editoriales del diario sobre el proceso de paz	69
Las columnas de opinión publicadas en el New York Times sobre el proceso de paz....	71
Los autores de las columnas	71
Análisis de algunas columnas de opinión publicadas en el New York Times sobre el proceso de paz.....	73
2013 y la primera columna de opinión sobre el proceso de paz.....	74
Las dos columnas publicadas en 2014	75
2015, año para un columnista colombiano	77
2016, el año con el mayor número de columnas de opinión	83
Conclusiones del análisis de las columnas de opinión sobre el proceso de paz.....	88
7. CONCLUSIONES.....	91
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. CATEGORÍAS PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDO.....	31
TABLA 2. ASUNTOS EN TITULAR MAYORMENTE VISIBILIZADOS POR EL NEW YORK TIMES DE CARA AL PROCESO DE PAZ CON LAS FARC DE 2012 A 2016 (INCLUYENDO GÉNEROS INFORMATIVOS Y DE OPINIÓN)	36
TABLA 3. PUBLICACIONES DEL NEW YORK TIMES CLASIFICADAS ENTRE LOS GÉNEROS INFORMATIVOS	40
TABLA 4. AUTORÍA DE LOS GÉNEROS INFORMATIVOS DEL NEW YORK TIMES DE CARA AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA (2012 -2016)	41
TABLA 5. ASUNTOS EN TITULAR ABORDADOS EN LOS GÉNEROS INFORMATIVOS DE 2012 A 2016.....	42
TABLA 6. DISTRIBUCIÓN ESPACIO TEMPORAL DE LOS SUBGÉNEROS DE OPINIÓN (2012 - 2016).....	58
TABLA 7. ASUNTOS EN TITULAR ABORDADOS EN LOS GÉNEROS DE OPINIÓN DE 2012 A 2016	60
TABLA 8. AUTORÍA DE LAS COLUMNAS DE OPINIÓN DEL NEW YORK TIMES POR AÑOS	72

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. TOTAL DE PUBLICACIONES REALIZADAS POR EL NEW YORK TIMES SOBRE PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA (AGOSTO 2012 – DICIEMBRE 2016).....	34
---	----

RESUMEN

Este trabajo de grado presenta un análisis del cubrimiento periodístico del *New York Times* al proceso de paz entre el Gobierno colombiano de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC. Específicamente, desde el análisis de contenido, se identifican los asuntos temáticos y las fuentes priorizados en la agenda informativa del periódico, así como el enfoque de sus noticias y artículos de opinión sobre el proceso de paz, publicados durante los cinco años que duró la negociación (de 2012 a 2016). Los resultados del análisis permiten verificar que este periódico norteamericano apoyó decididamente el proceso de paz en Colombia al mostrar la gran oportunidad que representaba este proyecto para el país sudamericano, consultando a diversas fuentes de autoridad en la materia del ámbito colombiano e internacional para esgrimir las ventajas de esta iniciativa.

Palabras clave

Colombia, proceso de paz, medios de comunicación, The New York Times.

ABSTRACT

This research presents an analysis of The New York Times' journalistic coverage of the peace process between the Colombian government of Juan Manuel Santos and the FARC guerrilla group. Specifically, from the content analysis, the thematic issues and the prioritized sources are identified in the newspapers' information agenda, as well as the focus of its news and opinion articles on the peace process, published during the five years of the negotiation (from 2012 to 2016). The results of the following analysis make it possible to verify that this American newspaper decidedly supported the peace process in Colombia by showing the great opportunity that this project represented for the South American country, consulting various sources of authority in the field of the Colombian and international sphere to spread the advantages of this initiative.

Keywords

Colombia, peace process, media, The New York Times.

INTRODUCCIÓN

La manera en qué, cómo, para qué y por qué algunos medios de comunicación cubren decenas de conflictos bélicos y su posible disolución, ha sido un tema de interés público y académico desde mediados del siglo XX. El conflicto armado en Colombia, el más antiguo del hemisferio occidental (el cual inició a comienzos de los años 60) y en el que cerca de 250.000 personas han perdido la vida (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013) también ha sido de interés para algunos medios de comunicación internacionales que han informado sobre el proceso de paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el cual inició en 2012 y finalizó en 2016. *The New York Times* es el diario de referencia más importante de los Estados Unidos y uno de los periódicos que cubrió, con cierta atención, dicha negociación. De 2012 a 2016 el *New York Times* publicó noticias, crónicas, reportajes, editoriales y columnas de opinión, que en su conjunto hicieron una valoración del proceso de paz colombiano.

Este ejercicio de indagación es importante porque permite comprender cómo se percibió el proceso de paz del país suramericano desde uno de los periódicos de referencia más importantes de los Estados Unidos. Existen pocas investigaciones que analicen el tratamiento que medios de comunicación extranjeros dieron al reciente proceso de paz colombiano; así este trabajo pretendió cubrir esta brecha investigativa y aportar al campo de estudios en periodismo en Colombia.

¿Qué y cómo informó la prensa estadounidense sobre el proceso de paz colombiano? La oportunidad de realizar una reflexión pormenorizada de la constitución de la agenda informativa de un medio periodístico estadounidense de referencia sobre el proceso de paz en Colombia fue de gran motivación en el desarrollo de este trabajo de grado. Cabe resaltar que prácticamente todos los estudios referentes al análisis de medios de comunicación sobre las negociaciones de paz se enfocan en el estudio de medios nacionales, convirtiendo el análisis de contenido del *New York Times* en un estudio pertinente y novedoso por la originalidad de los elementos de análisis que examina.

El *New York Times* fue seleccionado como objeto de estudio al ser un periódico de referencia de los Estados Unidos¹, un medio con una gran tradición periodística que se encuentra estrechamente relacionado con las fuerzas del poder político y económico de su país. Se trata así de una fuente estratégica para analizar los principales debates y percepciones en Estados Unidos sobre el proceso de paz en Colombia. Partiendo de esa justificación, y para aproximarse a la comprensión del cubrimiento realizado por dicho medio a las referidas negociaciones de paz, el siguiente fue el interrogante que guio el desarrollo de esta investigación: ¿Cuáles fueron los asuntos temáticos priorizados en la

¹“The New York Times es uno de los veinticinco periódicos más leídos de los Estados Unidos de acuerdo a Alliance for Audited Media (2013)”.

agenda informativa del *New York Times* y cómo, y por quienes fueron presentados dichos temas para dar a conocer el proceso de paz que se desarrolló en Colombia de 2012 a 2016?

El *New York Times* es un medio cuyos principios editoriales tienden a adherirse a la agenda política exterior estadounidense, toma partido frente a importantes acontecimientos de la coyuntura política internacional con la publicación de sus notas informativas y de opinión, influyendo de este modo en la constitución de la opinión pública frente a casos puntuales. Fue así como se identificó que el *New York Times* abiertamente apoyó los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC al mostrar la gran oportunidad que representaba este proyecto, siendo consultados para exponer las bondades de esta iniciativa miembros del gobierno colombiano, de las FARC, del gobierno estadounidense, de la población civil colombiana y otros colaboradores entre quienes se encontraron académicos, políticos y periodistas. Además se identificó que a lo largo de cinco años de cubrimiento del referido proceso de paz, los asuntos mayormente visibilizados por *New York Times* fueron: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, cese al fuego con las FARC, secuestro en Colombia, posconflicto y combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC. Dichos asuntos fueron expuestos a través de diversos géneros informativos y de opinión, reflejando la evolución del discurso del *New York Times* de cara al proceso que se efectuaba.

El análisis de contenido fue el principal procedimiento metodológico utilizado, aplicándolo tanto cuantitativa como cualitativamente en el desarrollo de este trabajo. Para esto se consideró que el análisis de los asuntos en titular era de vital importancia al ser el abre bocas que da lugar al contenido informativo y de opinión, permitiendo identificar los asuntos tratados en cada nota periodística, siendo también un elemento de categorización importante en la realización de este proyecto. El corpus de análisis de la investigación se conformó a partir de la utilización de la versión web del diario estadounidense, dando paso a la identificación del campo temático del proyecto el cual consistió en la revisión del contenido informativo y de opinión del *New York Times* frente al proceso de paz, dando paso a la construcción de categorías de contenido que su vez facilitaron la codificación temática del trabajo. Fue el sistema de medición nominal aquel que permitió cuantificar y dar orden a las notas de prensa recopiladas, categorizando y etiquetando los componentes del estudio e identificando y definiendo los atributos del trabajo.

Este informe está organizado de la siguiente manera: en primera instancia el lector encontrará una contextualización del proceso de paz colombiano, llevado a cabo de 2012 a 2016, que le permitirá entender cuáles fueron las facciones que hicieron parte de los diálogos y el rol que jugaron en el proceso de paz. En segundo lugar, y a modo de contextualización, se plantea un estado del arte que hace referencia a algunas investigaciones relacionadas con el tema aquí tratado y un marco teórico conformado por las teorías del *framing* y de la *agenda setting*, posibilitando entender la relación entre el proceso de paz, los actores en conflicto y la agenda mediática de uno de sus medios más

populares de los Estados Unidos. En el tercer capítulo se expone detalladamente el diseño metodológico para el análisis de contenido realizado, tanto cuantitativo como cualitativo a las notas informativas y de opinión publicadas por el periódico sobre el tema de interés. Dando paso al cuarto capítulo en el que se encuentra, a modo de abrebocas, una exposición de los resultados generales del cubrimiento realizado por el *New York Times* al proceso de paz. En el quinto capítulo se realizó un análisis de los géneros informativos del diario de Nueva York frente al tema de estudio para luego, en el sexto capítulo, presentar un análisis de dos géneros de opinión (los editoriales y las columnas de opinión). Finalmente se presentan las conclusiones generales de la investigación.

1. CONTEXTO: EL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO DE 2012 A 2016

Con el fin de contextualizar el proceso de paz que se desarrolló en Colombia de 2012 a 2016, este capítulo presenta una breve contextualización histórica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del conflicto que mantuvo durante décadas con el Estado colombiano, además de un resumen de lo que sucedió en las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y las FARC de 2012 a 2016.

Para entender el surgimiento de las FARC es deber remitirse a la historia del Partido Comunista Colombiano (PCC), movimiento ideológico que desde los años 30 del siglo XX promovió la consigna de toma revolucionaria de la tierra, apoyándose en el concepto de autodefensa para proteger los territorios bajo control. De acuerdo Eduardo Pizarro (1989), fue la modalidad de autodefensas campesinas inspiradas por el Partido Comunista Colombiano (PCC) la que dio origen a los primeros núcleos guerrilleros de oposición a los partidos políticos tradicionales. Tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán², el 9 de abril de 1948 en el denominado *Bogotazo*, en 1949 el PCC desarrollo su consigna de autodefensa de masas con la finalidad de proteger sus zonas de influencia, siendo el departamento del Tolima uno de sus bastiones estratégicos. Tras el asesinato de Gaitán el país se sumió en un periodo de enfrentamientos partidistas por el control del poder político conocido históricamente como *La Violencia*, imponiéndose un Estado de Sitio en todo el país (por parte del presidente Mariano Ospina Pérez³) con el fin de controlar los brotes de violencia que abarcaban todo el país, estrategia que no tuvo el éxito esperado originando la aparición de líderes ideológicos que en representación de los partidos Liberal y Comunista Colombiano darían paso a la formación de las primeras guerrillas armadas.

Ante el caos generalizado como consecuencia de *La Violencia*, para 1953 llega al poder el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla⁴, quien trató de imponer el orden político en el país otorgando una admitía a las guerrillas comunistas, sin contar con el éxito esperado, exacerbándose así la violencia en la región conocida como Villarrica⁵, fuerte estratégico para las guerrillas comunistas de la época. La ola de violencia en el departamento del Tolima dio origen a la expansión de las zonas en conflicto, generándose una actitud de esperanza entre las guerrillas comunistas tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 a pesar del asedio del Ejército Nacional colombiano. El 27 de mayo de 1964 nacen oficialmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el municipio

² “Jurista, escritor, académico y candidato a la presidencia de Colombia para 1946 en representación del Partido Liberal Colombiano, del cual era su líder, quien fuera asesinado en 1948 por motivos aún desconocidos, dando origen al Bogotazo y al surgimiento del periodo histórico conocido como *La Violencia*.”.

³ “Ingeniero y político colombiano, quien en representación del Partido Conservador ocupó la Presidencia de su país entre 1946 y 1950”.

⁴ “Militar, ingeniero civil, político y dictador colombiano quien ocupó la Casa de Nariño de 1953 a 1957 tras dar un golpe de Estado al dirigente titular Laureano Gómez”.

⁵ “Municipio colombiano localizado en la región oriental del departamento del Tolima”.

de Marquetalia tras el asalto de Manuel Marulanda Vélez⁶, también conocido como Tirofijo, a dicho municipio. Para 1978 y con la realización de la VI Conferencia de las FARC, el movimiento se transformó en un Ejército Revolucionario definiendo la toma del poder como su objetivo. A partir de 1978 la guerrilla da inicio a la realización de operaciones urbanas en medio de un periodo de protestas sociales por la crisis política y social por la que atravesaba el país, lo que llevó al Gobierno Colombiano a crear el Estatuto de Seguridad, un intento fallido del Estado colombiano para superar el conflicto por la vía armada. Los años 80 en Colombia estuvieron marcados por la aparición del narcotráfico, la insurgencia y el paramilitarismo, realidades sociales que derivaron en la realización de una asamblea Nacional Constituyente que dio origen a la Constitución Política de 1991. Durante esta década las FARC vivieron un periodo de transición en el que reformularon sus estrategias de lucha y discurso político con la implementación del Plan Estratégico, logrando conquistar nuevos territorios para luego crear la Unión Patriótica (UP)⁷, partido político de izquierda que luchó por la toma del poder a través de las vías legales y que fue exterminado, hecho que llevó a las FARC a realizar una mayor ofensiva para alcanzar el poder.

A partir de 1991 las FARC se comprometieron en mayor medida con la lucha armada desarrollando una estrategia de ocupación territorial que incluía la negociación o la exacerbación de las acciones militares, dependiendo de las circunstancias. El Estado Colombiano respondió a esta nueva ofensiva con la activación del Plan Colombia⁸ y de diferentes planes estratégico militares, originando un repliegue de las FARC al perder su control sobre diversos territorios como consecuencia de la muerte de varios de sus líderes, confinándose en zonas selváticas del país. Tras la implementación del Plan Patriota por parte del Ejército Nacional en el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez⁹, las FARC establecieron una nueva estrategia de recuperación político militar con la que se apelaba por una guerra de resistencia, procediendo así a defender algunas zonas que históricamente estuvieron bajo su control a la vez que a aumentar el número de sus milicianos. De igual modo las FARC procedieron a establecer mayores alianzas económicas con bandas criminales para resistir a la arremetida estatal, sin embargo las fuerzas en disputa decidieron emprender una salida negociada al conflicto. Dicha idea se materializó con el Proceso de Paz emprendido por el Gobierno Colombiano y las FARC a partir de 2012 y hasta 2016.

⁶“Fundador de las FARC, cuyo nombre real era Pedro Antonio Marín Marín”.

⁷“Partido político de izquierda, fundado en 1985 como una apuesta política de las FARC y de otras guerrillas para alcanzar el poder por las vías legales”.

⁸“Acuerdo bilateral establecido entre Colombia y los Estados Unidos con el fin de dar por terminado el conflicto armado Colombiano”.

⁹“Abogado y político colombiano que se desempeñó como presidente de su país en dos periodos consecutivos (de 2002 a 2006 – de 2006 a 2010)”.

El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, dio inicio en su primer periodo de gobierno (de 2010 a 2014) a una nueva etapa de negociaciones de paz con las FARC, la cual contó con la mediación de Cuba y Noruega, y la veeduría de Chile y Venezuela. Los diálogos de paz se realizaron en las ciudades de Oslo (Noruega) y La Habana (Cuba) desde el 4 de septiembre de 2012 hasta el 24 de agosto de 2016, fecha en la que terminó la fase de diálogos entre las partes en conflicto. Los principales representantes del equipo negociador del Gobierno de Colombia fueron: Humberto de La Calle (jefe del equipo negociador) Luis Carlos Villegas (Ministro de Defensa Nacional) Sergio Jaramillo Caro (Alto Consejero para la Paz) y Rafael Pardo (Ministro Consejero del Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad). Por parte de las FARC, sus principales representantes en la mesa de negociaciones fueron: Iván Márquez¹⁰ (jefe del equipo negociador de las FARC) Rodrigo Granda, Andrés París¹¹, Jesús Santrich¹², Marcos Calarcá¹³, Simón Trinidad¹⁴, Pablo Catatumbo¹⁵ y la ciudadana neerlandesa Tanja Nijmeijer. Los puntos en discusión en el acuerdo de paz entre el gobierno Santos y las FARC incluyeron debates sobre políticas para el desarrollo agrario integral y discusiones en torno a la participación política de las FARC, el fin del conflicto, posibles soluciones al problema de las drogas ilícitas, conversaciones sobre la definición del concepto de víctima del conflicto y debates relacionados con los mecanismos de participación ciudadana a aplicarse con el fin de brindar legitimidad a las negociaciones.

A partir del 4 de septiembre del 2012, fecha en la que oficialmente se dio apertura a la mesa de negociaciones, las reacciones a favor y en contra del proceso de paz no se hicieron esperar tanto en Colombia como a nivel internacional. En el ámbito nacional Álvaro Uribe Vélez, Senador de la República y ex presidente de Colombia, lideró la oposición a los diálogos de paz con las FARC afirmando que no habría cárcel para los miembros de la guerrilla que hubieran cometido delitos de lesa humanidad, violando así el Estatuto de Roma en su artículo 77 (El Tiempo, 27 de agosto del 2016). De igual modo el líder del Centro Democrático expresó que el proceso de paz promovido por el gobierno Santos premiaba a las FARC con la opción de convertir en elegibles a los responsables de delitos atroces, gracias al artículo 36 del Acuerdo de Justicia y Paz (El Tiempo, 27 de agosto del 2016). Uribe también se opuso al acuerdo de paz afirmando que el hecho de incorporar los acuerdos de La Habana en el bloque constitucional, sustituía la Constitución Política de Colombia y destruía el orden jurídico del país al convertir a las FARC en una fuerza política con autoridad constituyente (El Tiempo, 27 de agosto del 2016). Además, dijo que el acuerdo con las FARC permitiría que este grupo terrorista pudiera crear un tribunal

¹⁰“Cuyo nombre real es Luciano Marín Arango”.

¹¹“Cuyo nombre real es Jesús Emilio Carvajalino”.

¹²“Cuyo nombre real es Seusis Pausias Hernández”.

¹³“Cuyo nombre real es Luis Alberto Albán Burbano”.

¹⁴“Cuyo nombre real es Juvenal Ovidio Ricardo Palmera Pineda”.

¹⁵“Cuyo nombre real es Jorge Torres Victoria”.

especial para la paz, con el cual se llevaría a juicio a militares y civiles opositores al grupo terrorista. Lo anterior gracias a los artículos 44 y 59 de los acuerdos de justicia y paz (El Tiempo, 27 de agosto del 2016). En diversas intervenciones Álvaro Uribe también afirmó que el acuerdo de paz legalizaría la práctica del narcotráfico realizada por las FARC para seguir financiándose de este modo durante años, y que el acuerdo de paz que inició en 2012 presentaba falta de claridad con respecto a la desmovilización de milicias y la restitución de tierras a campesinos (El Tiempo, 3 de agosto del 2016).

En defensa a los argumentos de Uribe acudieron algunos miembros del Partido Conservador Colombiano como el ex Procurador General la Nación, Alejandro Ordóñez. En contra de los reparos de Uribe y a favor del proceso de paz impulsado por Santos el Partido Liberal, el Movimiento Progresista, el Partido Verde y el Polo Democrático Alternativo lo abogaron, considerando que la única salida al conflicto con el grupo armado era el diálogo. Políticos como Mauricio Lizcano, Senador de la República de Colombia y presidente del Senado de 2016 a 2017, afirmó que (El Tiempo, 7 de agosto del 2016): “250.000 muertos, 50.000 desaparecidos y 7 millones de víctimas deberían ser razones suficientes para votar ‘Sí’ a la paz, porque esta se justifica en la vida misma”, también expresó en nombre de su partido político, El Partido de la U, que la oportunidad de hacer la paz convertiría a Colombia en un país más próspero y con mejores oportunidades para todos, además afirmó a favor de los diálogos que los acuerdos con las FARC no implicaban negociar el sistema de gobierno del país, ni mucho menos el modelo económico.

A nivel internacional varios gobiernos del mundo emitieron sus opiniones al respecto del proceso de paz iniciado en 2012. Importantes organizaciones internacionales como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) la Comunidad Andina, La Organización de Estados Americanos (OEA) la Unión Europea (UE) y la Organización de Naciones Unidas (ONU) encabezada por su Consejo de Seguridad integrado por los Estados Unidos, Francia, Rusia, Reino Unido y China; se mostraron complacidos con el inicio de los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC. A la vez organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional, Médicos Sin Fronteras y Human Rights Watch aplaudieron y apoyaron el inicio de los diálogos de paz del país suramericano.

El 2 de octubre de 2016 los colombianos tuvieron la oportunidad de refrendar el proceso de paz con las FARC, en las urnas y a través de un plebiscito. Con un porcentaje del 50,21 % contra un 49,79% (BBC, 2 de octubre del 2016) los ciudadanos colombianos desaprobaron el acuerdo de paz alcanzado entre el gobierno colombiano y el referido grupo guerrillero, sumiendo las negociaciones en un periodo de incertidumbre. Medios nacionales como *El Tiempo* e internacionales como *The New York Times* hicieron un amplio cubrimiento del histórico hecho. Tras el triunfo del no en las urnas, el gobierno colombiano y la oposición realizaron un Pacto Nacional por la Paz (Osorio, 6 de octubre del 2016) con el cual se escucharon e implementaron varias propuestas lideradas por el Senador y líder opositor Álvaro Uribe Vélez y su grupo de asesores. Tras estas reuniones entre el gobierno y la

oposición en la Casa de Nariño¹⁶ en las que nuevamente se modificaron los acuerdos preestablecidos, a finales de noviembre (The New York Times, 24 de noviembre del 2016) el presidente Juan Manuel Santos y el líder de las FARC, alias Timochenko¹⁷, firmaron un nuevo acuerdo de paz en el que se tuvieron en cuenta la mayoría de las propuestas e inquietudes hechas por los movimientos, partidos políticos y grupos de opinión de Colombia.

¹⁶ “Sede de gobierno de la República de Colombia”.

¹⁷ “Cuyo nombre real es Rodrigo Londoño Echeverri. También es conocido como Timoleón Jiménez”.

2. ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO

Estado del arte

El análisis del proceso de paz en Colombia (de 2012 a 2016) a partir de la realización de un estudio de contenido del periódico *The New York Times* requiere examinar el tema en cuestión desde diversas perspectivas académicas, observando con detenimiento qué trabajos se han hecho al respecto y a qué conclusiones se ha llegado. A continuación, se abordará la presente propuesta a partir de las siguientes secciones temáticas que se han considerado pertinentes para el desarrollo del proyecto.

En la revisión de literatura se identificaron tres líneas temáticas relevantes para el estado del arte del cual partió esta investigación. En primer lugar, se encuentran algunos estudios referentes a las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Colombia, pertinentes para conocer sus cambios a lo largo del tiempo y contextualizar el interés estadounidense en el desarrollo del reciente proceso de paz colombiano. En la segunda sección se presenta un análisis bibliográfico sobre medios de comunicación y procesos de paz realizados en otros países, que dan luces sobre la experiencia colombiana al respecto. La tercera línea temática se concentra en la revisión de trabajos académicos que han abordado la relación de los medios de comunicación y el periodismo con el conflicto armado colombiano, además de presentarse algunas investigaciones relacionadas con el estudio de la superación del conflicto armado en el país.

Los Estados Unidos y sus relaciones con Colombia

La comunidad internacional y sus opiniones respecto del actual proceso de paz en Colombia son de gran importancia para la presente investigación, al concebirse que la agenda política exterior de naciones influyentes como los Estados Unidos determinan la agenda mediática de muchos de los medios de comunicación de su respectivo país (en este caso el *New York Times*). La presente sección temática se enfocará en la presentación de estudios propios de la política exterior norteamericana y su relación con Colombia, de cara al proceso de paz en el país suramericano.

Sandra Borda (2010) analiza las principales tendencias históricas de la política exterior norteamericana, relacionando sus ejes de interés con la política exterior colombiana con el fin de entender los principios de la política exterior estadounidense a lo largo de la historia y el reciente manejo de la política exterior del país del norte por parte del ex presidente Barack Obama (2008 – 2016) en cuanto al manejo que se dio al mantenimiento del poderío económico, político y militar de los Estados Unidos. Para Borda (2010) la guerra contra el terrorismo, la lucha contra el narcotráfico y la promoción de los valores democráticos, son los ejes más importantes para la política exterior norteamericana y el foco de análisis de su investigación. De acuerdo con la autora, para los Estados Unidos la importancia de la democracia y sus valores se ha ejemplificado en el tiempo con el apoyo a la Primavera

Árabe en Medio Oriente y con la promoción del reciente Proceso de Paz en Colombia. Así, argumenta que la seguridad y la guerra contra el terrorismo es otro de los postulados importantes para los Estados Unidos, en el que Colombia ha sido un buen laboratorio para la aplicación de los principios de la política exterior norteamericana. Con respecto a Colombia afirma que, en años recientes, los temas de interés de la agenda política exterior de Colombia de cara a los Estados Unidos incluyen el tratado de libre comercio (TLC) la explotación minera y las negociaciones sobre la doble tributación. Como conclusión, la autora afirma que Colombia debería flexibilizar su alianza con los Estados Unidos, con el fin de lograr una mejor inserción en el sistema internacional.

Igualmente es importante analizar los antecedentes de la relación entre Estados Unidos y Colombia a comienzos del presente siglo, con el fin de observar la posible transformación en las relaciones bilaterales entre ambas naciones. En esa perspectiva, Roberto González Arana y Horacio Godoy (2007) analizan la dinámica de las relaciones bilaterales entre Colombia y los Estados Unidos durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010) centrándose en la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre los dos países y con la política de Seguridad Democrática implementada durante su mandato. Para los autores, los cambios políticos que vivió Latinoamérica a mediados de la década del 2000 determinaron las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos. El ascenso al poder de gobiernos de izquierda en la región provocó un deterioro de las relaciones de Colombia con algunos de sus países vecinos, al regirse el gobierno de Uribe por políticas de libre mercado en las que la aprobación de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y la contemplación de la construcción de bases militares norteamericanas en Colombia para el mejoramiento de la seguridad, fue visto por países como Venezuela como una amenaza para su sistema de gobierno.

González y Godoy (2007) resaltan que para los diarios *The Washington Post* y *The Economist* el hecho de que el gobierno de Álvaro Uribe estuviera relacionado con temas complejos como la parapolítica, ponía en tela de juicio la legitimidad de la democracia colombiana siendo el mayor generador de desconfianza de Estados Unidos y de la comunidad internacional hacia Colombia. Cabe resaltar que uno de los pilares de la política exterior norteamericana a comienzos del presente siglo fue la lucha contra el terrorismo a nivel mundial, una encrucijada que fue apoyada rotundamente por el gobierno de Uribe, teniendo como consecuencia la exacerbación de las diferencias entre Colombia y algunos de sus países vecinos.

González y Godoy concluyen su estudio afirmando que la vía armada no es la mejor opción para resolver el conflicto armado en Colombia y mucho menos el mejor camino para mejorar las relaciones con los países andinos que poseen gobiernos de corte socialista. Así sostienen que el panorama de la paz en Colombia fue incierto durante el gobierno de Uribe, teniendo en cuenta que un nuevo orden social se constituiría a través del diálogo y la integración. A pesar de abordar la visión de dos medios de comunicación norteamericanos

de cara a los acontecimientos que ocurrieron en Colombia durante varios momentos del gobierno Uribe, este estudio no analizó cuál fue el enfoque que adoptaron dichos periódicos con respecto a lo sucedido, ni de qué manera se constituyó la agenda informativa para informar al respecto. En esta medida el presente estudio cubre este tipo de vacíos conceptuales que impiden entender mejor la estrecha relación que existe entre medios de comunicación y política.

Diana Marcela Rojas (2013) trata la diversificación de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos durante el Gobierno de Juan Manuel Santos y Barack Obama. Frente al desarrollo del proceso de paz (2012-2016) la autora plantea que Colombia transitó de una estrategia centrada en la lucha contrainsurgente y contra las drogas hacia la construcción de unas condiciones necesarias para un posible periodo de posconflicto.

Así, con el cambio de percepciones, Colombia se presenta para los Estados Unidos como un aliado confiable en la búsqueda de la implementación de unas relaciones bilaterales más equilibradas y de carácter diversificado. Igualmente, la autora analiza las políticas y las relaciones bilaterales a finales del segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en el que a través de la Política de Seguridad Democrática y del Plan Colombia se logró apaciguar el avance y el control territorial que ejercían las FARC a finales del siglo pasado. Para Rojas, el gobierno de Uribe se caracterizó por los graves vacíos de políticas efectivas en materia de derechos humanos, lo que en un comienzo imposibilitó un mayor crecimiento del país por la falta de confianza inversionista.

Según Rojas, durante la campaña de pacificación y transformación de Colombia, los medios de comunicación nacionales y extranjeros jugaron un papel fundamental al mostrar al país suramericano en un positivo proceso de cambio social; una nación con buenas posibilidades para la inversión y el desarrollo, que se transformó con el proceso de paz liderado por Juan Manuel Santos (2012- 2016). Rojas concluye su texto afirmando que las bases para una situación de posconflicto a través del proceso de paz se garantizarían con la reinserción de los actores armados, el fortalecimiento de las instituciones, el libre mercado, el gobierno democrático y el respeto por los derechos humanos. Según la autora, a pesar del prometedor panorama de pacificación, el proceso de paz será solo el primer paso para lograr un verdadero estado de bienestar en el país, en el que los años de esfuerzo y la paciencia serán elementos clave.

Este estudio es trascendente en la medida en que nos muestra la evolución de la política exterior estadounidense y colombiana al pasar del gobierno de Álvaro Uribe al gobierno de Juan Manuel Santos. A su vez es importante al exponer la transformación de la visión que se tenía sobre Colombia antes del proceso de paz, a partir del cambio de políticas estatales y del papel que tuvieron algunos medios de comunicación para que se diera ese cambio de percepción.

En síntesis, a través de la presentación de las tres investigaciones anteriormente expuestas, es posible conocer un panorama general de la relación bilateral colombo estadounidense y de todas sus transformaciones a lo largo de los gobiernos de Álvaro Uribe (2002-2010) y de Juan Manuel Santos (2010 a 2018). La lectura de dichas investigaciones fue de fundamental importancia para ubicar, en el marco de las relaciones binacionales, el discurso periodístico del *New York Times* con respecto al proceso de paz en Colombia (2012-2016) sugiriendo una importante conexión entre la agenda política exterior norteamericano y la agenda informativa del periódico norteamericano aquí estudiado.

Medios de comunicación y procesos de paz en otras experiencias internacionales

El análisis del cubrimiento realizado por diversos medios de comunicación en relación con algunos procesos de paz durante el siglo XX es importante para la presente investigación, en la medida en que permite conocer cómo se concibió la labor realizada por el periodismo en dichos procesos de paz.

Giovanna Dell'Orto (2014) estudia con perspectiva histórica, la percepción norteamericana sobre otras naciones del mundo y el protagónico rol de los Estados Unidos en la política mundial. Lo anterior lo logra analizando más de 2000 artículos y veinte de los mayores conflictos mundiales, a partir de las noticias realizadas por los corresponsales norteamericanos que se encontraban cubriendo conflictos desde 1848, con el inicio de las revoluciones europeas, hasta el tiempo en el que se propagó el terror en la ciudad de Mumbai en el año 2008 como consecuencia de diez atentados terroristas.

Dell'Orto presenta un breve análisis de la prensa americana a lo largo de su historia y su vinculación con las relaciones internacionales, ahondando en la constitución de derechos, de la comunicación y de los corresponsales extranjeros. A su vez expone un análisis del cubrimiento de prensa realizado por algunos periodistas estadounidenses alrededor del mundo, enfocándose en el cubrimiento mediático que estos realizaron durante los años 90 del siglo XIX, pasando por el cubrimiento periodístico que estos brindaron en diversos conflictos armados acontecidos en el siglo XX, logrando mostrar cómo la profesión periodística evolucionó y se adaptó a los cambios y todos los obstáculos que le imponía el paso del tiempo. Así Dell'Orto muestra con su estudio que la formación del Estado estadounidense va de la mano a la evolución de los medios de comunicación, evidenciándose así la estrecha relación que existe entre la prensa y gobiernos como el estadounidense para el establecimiento del orden y en el manejo de las relaciones de poder en los Estados Unidos. En el último gran módulo su obra trata el ascenso del poder político y comunicativo, presentando una reflexión acerca de cómo ambos factores van de la mano y permiten la promoción de diversas ideas propias de la agenda política exterior norteamericana. De este modo Dell'Orto expresa que los medios se convierten en herramientas de poder para la constitución de ideas, lo cual es un planteamiento fundamental para el estudio y el entendimiento de los asuntos priorizados por la agenda informativa del *New York Times* con relación al tema de interés de esta investigación.

Como un caso a ser estudiado y analizado a partir de los medios de comunicación, la guerra en Chipre y el rechazo al proceso de pacificación en este país a través de un plebiscito, es un acontecimiento que debe ser tenido en cuenta. Mertin Erson (2013) realiza una investigación en la que se aborda el concepto de paz en el periodismo, una nueva visión para hacer periodismo en la que se desarrolla un nuevo tipo de reportaje y una nueva selección para hacer noticias. A partir del concepto de periodismo de paz, un elemento de reflexión planteado originalmente por Johan Galtun, Erson sostiene que la práctica periodística deba regirse por la verdad y la veracidad en oposición a la propaganda y a la mentira. En el marco del conflicto en Chipre y de las diferencias que existen entre turcochipriotas y grecochipriotas, el autor muestra, por medio de un análisis de contenido, como algunos medios de comunicación alineados a cada una de las partes en conflicto (turcochipriotas y grecochipriotas) presentan a su contraparte.

Luego de realizar un exhaustivo análisis de 5 medios asociados con cada una de las partes en conflicto, Erson concluye que a pesar de los esfuerzos que han existido en Chipre por implantar una práctica periodística más veraz y moral, con la aplicación del periodismo de paz, aún existe un largo camino por recorrer para que la construcción de información propenda por la pacificación del país. Este estudio es importante en la medida en que nos muestra cómo las prácticas periodísticas se desarrollan en un país con un complejo conflicto interno, y como el valor de la veracidad en la información puede proceder a la construcción de paz. El análisis del *New York Times* en el contexto colombiano nos permite analizar cómo un medio extranjero cubre el conflicto armado interno, y si se rige por la veracidad de información para propender a la pacificación del país suramericano.

En consecuencia, los textos revisados en esta sección son enriquecedores para esta investigación al permitirnos comprender cómo algunos medios de comunicación (de Estados Unidos y Chipre) influyeron positiva o negativamente en distintos procesos de pacificación de territorios con complejos conflictos armados.

Medios de comunicación y periodismo para la superación del conflicto armado en Colombia

Analizar el modo en que los medios de comunicación colombianos han presentado y abordado el conflicto armado en su país, es trascendental para entender e identificar cómo los actores del conflicto han sido expuestos ante la opinión pública y cuáles han sido las estrategias de difusión utilizadas para presentarlo, a la vez que abordar algunas investigaciones relacionadas con el estudio de la superación del conflicto.

María Eugenia García y Edward Romero (1999) muestran a través de su estudio como las estrategias de guerra se entremezclan con las estrategias mediáticas para generar nuevos retos en el campo de la interpretación del conflicto armado en el país, al crearse reajustes en la construcción de la opinión pública. El proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC entre 1998 y 2002 es el eje de estudio de dicha investigación, en la cual se analiza

cómo estos diálogos fueron una oportunidad otorgada a las FARC para dar a conocer los pensamientos individuales más representativos de los líderes de esta guerrilla a través de los medios de comunicación, y el primer espacio para observar a través de la televisión un estilo de vida desconocido antes de ser grabado y emitido.

García y Romero resaltan que más allá de las implicaciones políticas que los diálogos del Caguán tuvieron, la construcción de un espacio público expuesto a través de los medios le permitió a la sociedad colombiana acercarse a los actores del conflicto como nunca antes lo habían hecho. La radio y la televisión permitieron que la guerrilla de las FARC dejara de ser una realidad de las zonas rurales para transformarse en parte del imaginario de las personas que viven en las grandes ciudades del país que no tienen un contacto directo con el conflicto armado.

García y Romero señalan que la cercanía que se generó entre medios de comunicación y guerrilleros a partir de los diálogos televisados desde San Vicente del Caguán fue utilizada como una forma de guerra por parte de las FARC, quienes llegaron a convocar a representantes de los medios para que cubrieran las tomas guerrilleras de algunos municipios del país. Por ejemplo, esto sucedió en el municipio de Ataco Tolima en el año 2001, en medio de los diálogos de paz con el gobierno colombiano. Durante los diálogos de paz de 2012 esta situación cambió debido al cese de hostilidades acordado por ambas partes y a la utilización de las herramientas tecnológicas por parte de las FARC, con las cuales fue posible conocer el discurso político del grupo guerrillero a través de internet.

Como conclusión, García y Romero plantean que los actores del conflicto armado colombiano deben contar con un equilibrio de visibilidad en los medios de comunicación, sin dejar de lado las imágenes de los actores armados desde sus acciones bélicas y las consecuencias que estos generan. Para estos autores es importante impulsar la visibilidad del debate político permitiendo escuchar, leer y ver los intereses, las propuestas y los proyectos de las FARC para promover un sano debate discursivo en el país, sin dejar a un lado la historia de la reconciliación propia de procesos de paz del pasado. Este trabajo es trascendente para este estudio al permitir realizar un ejercicio reflexivo con respecto a la manera en la que los medios de comunicación colombianos e internacionales recientemente dieron cabida al proceso de paz, a la difusión discursiva de las partes dialogantes, y sobre cómo se puede promover la creación de un ambiente propicio para la promoción del sentido crítico en la sociedad.

La conformación de la esfera pública desde el conflicto armado y su relación con el periodismo es otro tema a analizarse. Al respecto, Jorge Bonilla (2002) considera que la confrontación armada en Colombia no se ha asociado únicamente con la guerra organizada sino también con la capacidad de influir en la construcción de la esfera pública y con la intención de determinar las representaciones simbólicas que existen en la sociedad colombiana. Según Bonilla el conflicto armado colombiano se puede concebir como un

régimen comunicativo al entenderse que individuos, grupos e instituciones luchan por controlar y callar la información, al considerar que las opiniones de sus adversarios son un elemento que debe ser manipulado para que se dé un efectivo ejercicio de gestión militar de la guerra en Colombia. Para este autor el periodismo se convierte en una herramienta de disputa, como consecuencia de las fallas del poder institucional del gobierno colombiano, al permitir la definición de un contexto y una orientación bélica que tiene el poder de legitimar el conflicto.

En conclusión, dicho estudio permite entender por qué los medios de comunicación son importantes agentes sociales, al poseer la capacidad de influir en el establecimiento de la esfera pública de un país, siendo herramientas promotoras de la guerra o la paz; al poder deslegitimar ciertas acciones institucionales o del ámbito subversivo. Este es un texto que proporciona la oportunidad de analizar a los medios nacionales e internacionales como agentes de cambio social y como herramientas de poder que pueden ser manipuladas para alcanzar ciertos fines políticos y económicos, en los ámbitos nacional e internacional.

El estudio de Juan David Cárdenas (2013) hace un análisis crítico del proceso entre el gobierno colombiano y las FARC (2012 - 2016). Para Cárdenas el proceso de paz de 2012 se caracterizó por el hermetismo informativo y por la falta de participación masiva de la sociedad civil en los acuerdos de paz.

Una reflexión acerca del concepto de paz y una dimensión psicológica de este principio fundamental, son dos de los principales ejes de la investigación de Cárdenas. Sin embargo, es la construcción comunicativa de la realidad el elemento central de su trabajo. Para Cárdenas (2013) “las teorías de la opinión pública y la comunicación política pueden servir como un marco analítico para estudiar las relaciones entre el proceso de paz, los medios de comunicación y las actitudes frente a los diálogos”. Así, el autor plantea los conceptos de *agenda setting*, *framing* y del *efecto priming* como ejes de análisis de la construcción de la opinión pública en el marco de los actuales diálogos de paz. La investigación de Cárdenas es pertinente para este trabajo en la medida en que presenta una visión crítica con respecto al papel que deberían ejercer los medios de comunicación colombianos, al deber ser promotores de la generación de un sentido crítico frente al proceso de paz.

Como conclusión, Cárdenas afirma que los imaginarios sociales y las actitudes de cara a la paz y a los diálogos evolucionan de la mano de la construcción lingüística y comunicativa. Para este autor la publicidad que busca despertar la identidad nacional frente al proceso y la labor pedagógica, son fundamentales para la consecución de un proceso de paz efectivo en el que los medios tienen un papel protagónico.

El académico Carlos Andrés Charry investigó la influencia de los medios de comunicación colombianos frente al proceso de paz desarrollado entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. Para su primera investigación (2013), Charry analizó como algunos medios de

comunicación colombianos (impresos como: El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, El País y la Revista Semana; televisivos como: RCN Noticias, Caracol Noticias y el Noticiero CM&; y radiales como: la W Radio), cubrieron y configuraron una interpretación sobre el desarrollo de las negociaciones de paz, teniendo por objetivo identificar y analizar los acontecimientos que marcaron el acuerdo de paz colombiano durante 2013, pudiendo identificar los encuadres (frames) dados por los medios analizados a la situación referida. Para Charry (2013) los medios de comunicación cumplieron un papel fundamental en el desarrollo del proceso de paz, al servir como herramientas de interpretación. Partiendo del presupuesto de Thompson el investigador concibe que son los desarrollos informativos y comunicativos propios de los medios modernos un producto elaborado con unos procesos y unos fines determinados, en los que discurren aspectos de orden técnico e intelectual (citado por Charry, 2013, p.614) aludiendo a un conjunto de apuestas de orden ideológico como lo afirma Van Dijk (citado por Charry, 2013, p.614) para que Carlos Andrés Charry afirme como conclusión que los hechos comunicativos expuestos por los medios sobrepasan el contexto informativo, al contar con una dimensión política y movilizadora.

Carlos Andrés Charry también contextualizó el proceso de paz presentando un análisis de las condiciones que originaron el inicio de los diálogos de paz, asegurando que la población civil fue la mayor perjudicada a lo largo del conflicto armado, así como el narcotráfico fue uno de sus principales mecanismos de financiación de la confrontación. Además contó como las estrategias militares impulsadas con el Plan Colombia y durante el gobierno de Álvaro Uribe, mermaron la capacidad militar, logística y estratégica de las FARC, lo cual llevó al grupo guerrillero a recomponer su estrategia reconfigurándose de este modo el conflicto en el país. A su vez el académico también se refirió, a modo de contextualización, a otros procesos de paz ocurridos en Colombia como fue el caso de los Diálogos del Caguán (1998 – 2002) acontecimiento que dejó una muy mala imagen del grupo superviso ante la opinión pública, como consecuencia de los medios de comunicación.

En su estudio Charry destacó que las negociaciones de paz se llevaron a cabo en medio de un escenario de confrontación armada lo cual afectó la credibilidad hacia el proceso. Charry identificó sobre el primer semestre de 2013 que los medios de comunicación colombianos destacaron la legitimación de las negociaciones a través de la vía democrática, para refrendar el proceso que se llevaba a cabo y que para la fecha no había superado el primer punto de negociación, Reforma Rural integral , además de mostrar que los medios expresaron su preocupación por incluir en los diálogos a los líderes guerrilleros de todos los frentes de las FARC, y de desatacar a través de sus cubrimientos todas las marchas sociales realizadas en apoyo a las negociaciones. Así Charry pudo identificar que para los medios analizados fue más importante la forma en cómo evolucionaron las conversaciones que el contenido de las mismas (2013), siendo de los medios independientes (Revista Semana y CM&) aquellos que contaban con una mayor inclinación al cubrimiento de temas

relacionados con el fin del conflicto (Charry, 2013, p. 623). Además Charry identificó en su análisis del primer semestre de 2013, como sesgo, una actitud de neutralidad frente al proceso por parte de los medios analizados. En cuanto al segundo semestre de 2013 el investigador resaltó que la participación política de las FARC y la continuidad de Santos en el poder (para el periodo presidencial 2014 -2018) fueron los principales asuntos expuestos por los medios de comunicación estudiados, presentándose una tendencia de aprobación similar a la identificada para el primer semestre. Como conclusión Carlos Andrés Charry plantea que en 2013 se presentaron grandes dificultades para que existiera una sincronización entre la agenda de negociaciones y la agenda mediática de los medios nacionales estudiados, al perderse el foco de análisis sobre los cinco puntos de negociación como principales temas de discusión de la agenda mediática, ello como consecuencia de la tendencia casi diaria de los medios a informar sobre el desarrollo de los diálogos por sobre el contenido y el resultado de las negociaciones (2013), generando abruptas variaciones de percepción sobre el proceso de paz, al presentarse un alto grado de incertidumbre por el destino de los diálogos. Para finalizar el investigador sugirió como posibles alternativas para superar tales dificultades que los medios de comunicación en cuestión contextualizaran de mejor modo los temas discutidos en la mesa de negociación así como los acuerdos a los que se lograra llegar, logrando confrontar el escepticismo generado entre la opinión pública. Este estudio es importante en la medida en que nos permite conocer cómo algunos de los medios de comunicación más importantes de Colombia cubrieron y configuraron una interpretación sobre el desarrollo de las negociaciones de paz, además de permitirnos conocer los encuadres (frames) dados por los medios analizados al tema de indagación, siendo así un estudio referente y guía para esta investigación.

Fernando Sarmiento Santander y un grupo de investigadores pertenecientes al Equipo Iniciativas de Paz (EIP) - (2011), realizaron una retrospectiva histórica del conflicto armado colombiano y constituyeron lecciones para la conformación de una paz negociada, siendo los cambios que se logren establecer en las relaciones con los múltiples actores del conflicto, una de las principales estrategias a aplicarse para la disminución de la violencia y de las condiciones estructurales que impiden la consecución de la paz. Para ello, el grupo de investigación se remitió a una exhaustiva revisión bibliográfica e histórica de antiguos procesos de paz en el país (Los diálogos del Caguán, diálogos con el M-19 y con las Autodefensas-AUC), con el fin de identificar los aprendizajes adquiridos en las mesas de negociación. Luego los investigadores indagaron sobre los posibles retos que afrontaría los negociadores en un nuevo proceso de paz, para resaltar la creación de confianza, la voluntad y la participación de la sociedad civil como las principales herramientas para superar las diferencias en medio de la negociación. En segundo lugar el texto aborda a modo retrospectivo tres trayectorias de negociación emprendidas por el gobierno colombiano en el pasado (los anteriormente mencionados procesos de paz) para considerar que es fundamental aplicar diversas estrategias pedagógicas y sociales para la consecución

de la paz en las regiones colombianas, tras concebir que “sin la paz en las regiones no es posible una paz nacional” (Sarmiento, 2011, P. 25).

Cabe destacar que fue el enfoque relacional el sustento teórico que guio esta investigación, al concebir que reconstruir las relaciones entre los actores sociales del conflicto es la base para superarlo, siendo de acuerdo a Sarmiento y a su equipo de trabajo (2011) las consideraciones y la aprobación de la sociedad civil otro elemento fundamental para la superación del conflicto en medio de un proceso de paz que para la época era eventual (2011).

Sarmiento y su equipo de trabajo (2011) también analizaron las condiciones sociales para el establecimiento de una negociación política del conflicto armado colombiano. Así, establecieron que la comprensión de las condiciones del conflicto (para el momento) y de un posible futuro de paz, requería de un periodo retrospectivo que contribuyera con la identificación de las regularidades del conflicto y de las propuestas de paz, de este modo el estudio presentó una pequeña reseña histórica de ciertas negociaciones de paz (ya referidas) que permitieran establecer unas condiciones necesarias para una negociación política del conflicto armado colombiano. Con base a lo anterior fueron abordados acontecimientos como los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe y la desmovilización de las Autodefensas (AUC), los diálogos de paz con el M19 y los primeros intentos de paz durante los años 50 del siglo XX, para luego referirse, a modo de sugerencia, a posibles alternativas políticas que podría aplicar el para entonces presidente, Juan Manuel Santos, para iniciar un efectivo proceso de negociación con las FARC, sugiriendo ganar la aprobación de la opinión pública con el objetivo de que fuera apoyada y aprobada una iniciativa de paz, además de respetar a la oposición política, restituir a las víctimas del conflicto, y generar un verdadero compromiso de paz por parte de las FARC.

A modo de conclusión Sarmiento y su equipo de trabajo (2011) sugirieron una serie de puntos a ser tenidos en cuenta en futuros procesos de negociación, resaltando que la decisión de negociar o no se origina de la buena interacción que puedan tener los actores sociales del conflicto, siendo la confianza el elemento a desarrollarse para lograr buenas relaciones entre los divergentes sectores sociales. Como segundo punto, se sugirió prestar mayor atención a la resolución del conflicto en las regiones para la posterior constitución de una paz nacional. En tercer lugar se recomendó articular los procesos de resolución del conflicto regionales y nacionales, para aprender de las experiencias que se han consolidado con el tiempo. Como cuarto punto se propuso garantizar la participación de terceras partes, o de la sociedad civil internacional, a fin de que sirvieran de veedores de un futuro proceso de negociación. En quinto lugar se aconsejó dar inicio a un posible periodo de negociación en medio de unas condiciones políticas, económicas y culturales óptimas para el diálogo, tanto a nivel local como a nivel internacional. En sexto lugar se propuso combatir la improvisación, abordando con mucho tacto las sensibilidades causadas por el conflicto y presentes entre los actores dialogantes, con el fin de crear buenas relaciones y un ambiente

armónico. Como séptima sugerencia se planteó una adecuada configuración de la agenda de conversaciones, al entender que el establecimiento de un conveniente memorando de negociación sería la brújula que determinaría el éxito de las conversaciones. A la postre, varias de estas consideraciones y recomendaciones fueron tenidas en cuenta en la ejecución del proceso de paz con las FARC de 2012 a 2016. Esta investigación brinda la oportunidad de conocer una retrospectiva histórica del conflicto armado colombiano y de estudiar algunas lecciones que fueron necesarias para la constitución de una paz negociada en el país en busca de la superación definitiva del conflicto, al ser un antecedente de la negociación emprendida en 2012 que finalizó en 2016.

En síntesis, conocer y entender cómo los medios de comunicación colombianos y algunas investigaciones académicas postularon lecciones para la superación del conflicto, es fundamental para identificar cómo las diversas estrategias políticas que implicó dicho proceso histórico pudieron combinarse con algunas estrategias de difusión mediática y lecciones académicas, en la búsqueda de alternativas para su superación.

En conclusión, las líneas temáticas expuestas con anterioridad y los respectivos referentes teóricos que la conforman son enriquecedores para esta investigación en la medida en que permiten conocer distintas perspectivas en torno a para qué y cómo algunos medios de comunicación nacionales e internacionales han realizado publicaciones referentes a distintos conflictos armados, y procesos de paz, a lo largo de la historia. A la vez, estas investigaciones son un punto de referencia para entender cómo se establece y caracteriza el discurso periodístico del *New York Times* frente al proceso de paz en Colombia (2012 – 2016) y como un trasfondo para analizar de qué modo la agenda política exterior norteamericana influye en la constitución de la agenda mediática, con respecto al diario de Nueva York y a su cubrimiento del proceso de paz en Colombia.

Marco teórico

La teoría de la *agenda setting* y la teoría del *framing* fueron los referentes teóricos que guiaron este estudio y que permitieron esclarecer el panorama sobre qué (agenda) y cómo (enfoque) el *New York Times* cubrió el proceso de paz en Colombia. Este trabajo de grado utiliza dichas teorías como una guía de análisis para aproximarse a establecer los temas y los enfoques que adoptó el *New York Times* de cara al proceso de paz en Colombia. Debe esclarecerse que en estricto sentido no se pretendió realizar un estudio que cubriera todos los factores implicados en la *agenda setting* y *framing*.

Teoría de la Agenda Setting

La teoría de la *agenda setting*, entendida como la capacidad que tienen los medios para influir en las audiencias de cara al interés y la importancia que se les brinda a ciertas historias, es el principal eje teórico metodológico de este análisis de medios de comunicación. La teoría surgió en el año 1972 con los planteamientos de Maxwell McCombs y Donald Shaw, quienes consideraron que la audiencia concibe que ciertos

temas sean más importantes que otros, por la relevancia que le brinden los medios de comunicación. Según Bernard Cohen los “medios no tiene tanto éxito en decirle a la gente cómo pensar sino sobre qué temas pensar” (Cohen 1963: 13); partiendo de esta observación es posible considerar que los grandes medios de comunicación tienen la capacidad darle mayor importancia a cierta información sobre otra, esto, con el fin de conseguir una mayor audiencia, un cierto impacto en el ámbito público y con el objetivo de crear un sentido de conciencia al respecto.

Maxwell McCombs (1996) fervientemente ha considerado que, para gran parte de la sociedad, solamente parece real aquello que los medios legitiman en sus transmisiones. El resto de eventos, que no son noticia, parecieran no existir. Partiendo de esta idea es posible concebir que los diálogos de paz en Colombia, es un tema importante para el medio de comunicación analizado en el presente estudio. Con base en los postulados de la teoría de la *agenda setting* se resalta la importancia de identificar sobre qué acontecimientos del proceso de paz se informó y que acontecimientos fueron excluidos, para así aproximarnos en cómo el medio incidió en las prioridades de sus lectores.

Para Weaver (2007) existen amplios temas de la realidad que los individuos no perciben directamente en su vida cotidiana, sino que conciben a partir de la mediación simbólica establecida por los medios de comunicación. Este planteamiento nos sirve para comprender como se establece la agenda mediática del *New York Times* y se convierte en un aporte fundamental para indagar sobre el modo en el que dicho periódico influyó en la construcción de representaciones simbólicas de Colombia, a partir del cubrimiento del proceso de paz impulsado por Juan Manuel Santos.

Para McCombs (1996) el control de la *agenda setting* implica un poder de decisión sobre las noticias que serán publicadas por un medio en un determinado periodo de tiempo. De este modo los medios no solo determinan nuestras imágenes sobre el mundo que nos rodea sino también la importancia de los elementos de esa imagen. Según este investigador norteamericano, muchos medios de comunicación de los Estados Unidos presentan en sus titulares información aportada por funcionarios de agencias gubernamentales de noticias, determinado así la agenda informativa de los medios que recibían la información. De acuerdo con McCombs (1996, pág. 23):

The New York Times y el Washington Post obtienen más de la mitad del material diario en notas de prensa y otros canales rutinarios creados por agencias gubernamentales, corporaciones y grupos de interés. Solo una pequeña proporción de las noticias diarias procede de la iniciativa y de la innovación de las organizaciones informativas.

Teoría del Framing

La teoría del *framing* surgió en el marco de los estudios sociológicos, específicamente de la sociología interpretativa y fue Erving Goffman (1974) quien acuñó el término que posteriormente sería utilizado y aplicado en la investigación comunicativa. La teoría *framing* (2007) considera que los medios focalizan su atención en puntuales eventos y circunstancias, para luego situarlos en determinados campos de interpretación. Esta teoría sostiene la idea de que son los medios de comunicación los que influyen la aprobación o desaprobación de la audiencia con respecto a un determinado tema de interés, en últimas, cómo se informa.

Han sido numerosos los autores que desde mediados del siglo XX y comienzos del siglo XXI han tratado esta teoría con gran exhaustividad desde diferentes perspectivas académicas, sin embargo, el presente estudio se centrará en el análisis de la teoría, desde el estudio de medios de comunicación. Para David Snow y Robert Benford (2000) los *Frames* (encuadres) son elementos que organizan la experiencia y guían la acción contribuyendo a que los eventos o sucesos sean significativos (Snow y Benford, 1988, p.198). A su vez cuentan con una herramienta de movilización social, o de acción colectiva, con la cual los actores sociales influyen como agentes significantes en la producción y mantenimiento de significados, dejando de ser simples portadores de ideas que se desarrollan al margen de arreglos estructurales, acontecimientos imprevistos o de ideologías existentes, dando origen a la existencia de “marcos de acción colectiva” (Snow y Benford, 1988). Los marcos de acción colectiva son conjuntos de creencias y significados orientados a la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas de un movimiento social organizado (Benford y Snow, 2000). Para Snow (2007) ejemplo de ello es la homogenización ideológica asignada por las democracias occidentales a los movimientos terroristas islámicos, siendo las apreciaciones realizadas por el ex Primer Ministro inglés, Tony Blair, quien calificó la lucha contra el terrorismo como una confrontación con una “Ideología malvada” (Snow, 2007, p.119) un buen ejemplo al respecto. En dicha labor homegenizadora han sido los medios de comunicación trascendentales para el establecimiento de mencionadas descripciones monocromáticas, ignorándose de acuerdo a Snow (2007) la variación ideológica y la flexibilidad existente entre los distintos movimientos terroristas islámicos, además de pasar por alto la realización de un trabajo discursivo requerido para articular y elaborar una matriz de posibles enlaces entre ideas, eventos y acciones. Así, Snow (2007) considera que el significado de ideología es visto como una idea homogénea y monocromática, como un inflexible conjunto de valores, creencias e ideas; enturbiándose de este modo el entendimiento de los movimientos sociales en general y de los grupos terroristas islámicos en particular.

Para Robert Entman (2002), *framing* es el proceso por el cual se seleccionan algunos aspectos de la realidad con el fin de destacarlos a través de los medios de comunicación, promoviendo así una definición específica a un problema, una interpretación causal, una

recomendación para el tratamiento de la información utilizada o una evaluación de carácter moral.

Para Entman (2002), los marcos interpretativos informativos cuentan con cuatro funciones específicas, de las cuales tres se cumplen como normativas en los cursos de redacción periodística, con el fin de definir que es una noticia o un artículo bien construido. En primer lugar, se encuentra la presentación de los antecedentes, en segundo lugar, está la presentación de un contexto, en tercer lugar, las consecuencias previstas y como cuarto componente los valores o juicios morales. Según Entman (2012) los periodistas enjuician la realidad social a partir de un sistema de creencias creado a partir de un paquete interpretativo, a la vez que las audiencias utilizan paquetes interpretativos en sus decodificaciones de los análisis presentados por los medios, y la cultura invoca como demostrables aquellos paquetes interpretativos de la realidad presentados por los grupos sociales. Con respecto a la utilización de la teoría *framing*, otro autor que con sus aportes conceptuales guio el desarrollo de este trabajo fue James William Tankard (1991) quien, con su investigación sobre los encuadres en el marco de la elaboración de noticias, plantea que un *frame* (1991):

Es una idea organizadora del contenido de las noticias, una idea que provee un contexto y sugiere de qué trata el tema en cuestión a través de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración de algunos de sus aspectos concretos (Tankard 1991, pg.5).

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación el análisis de cómo se constituyeron los géneros informativos y de opinión del medio norteamericano sobre el tema de estudio fue un buen indicador sobre cómo se contextualiza y presenta un tema coyuntural para Colombia, como es la firma del proceso de paz.

Para autores como Brosius y Eps (1995), en el contexto de la teoría del *framing*, los medios de comunicación tienen la capacidad de atribuir un sentido social a la realidad al poder cubrir ciertos acontecimientos sobre otros, brindándoles una mayor atención al realizar un mayor y mejor cubrimiento. Así, los medios de comunicación pueden guiar futuras investigaciones noticiosas, pudiendo influir en el marco de referencia de un tema similar y en los criterios de selección de los periodistas de cara a la elaboración y el planteamiento de información futura.

En conclusión, tanto la teoría del *framing* como la teoría de la *agenda setting* permiten identificar, analizar y comprender cuáles son los temas de publicación privilegiados y la manera en la que se configura la agenda informativa del *New York Times* en el cubrimiento del proceso de paz de Colombia de 2012 a 2016.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

El análisis de contenido fue el principal procedimiento metodológico que se utilizó en esta investigación, y fueron las visiones tanto cuantitativas como cualitativas propias de esta metodología las que orientaron su consecución.

Con respecto a la visión cuantitativa del análisis de contenido, Keliger lo define como: “un método de estudio y análisis de la comunicación de forma sistemática, objetiva y cuantitativa con la finalidad de medir determinadas variables” (citado por Wimmer y Dominick 1996, pág. 170). Por su parte Krippendorff lo define como “una técnica de investigación capaz de realizar inferencias válidas y estables” (citado por Wimmer y Dominick 1996, pág. 170). Haciendo énfasis en el orden cualitativo del análisis de contenido, Bardin considera que “el propósito del análisis de contenido es la “inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción (o eventualmente de recepción) con ayuda de indicadores (cuantitativos o no)” (Bardin, 1996, p.112). Por su parte Mayring considera que:

El análisis cualitativo de contenido se define a sí mismo dentro de este marco de trabajo como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio (Mayring, 2000, párrafo 4).

Haciendo uso de los anteriores conceptos y entendiendo que una lectura cuantitativa y cualitativa enriquece cualquier estudio, se explica de qué modo se aplicaron ambas visiones de esta metodología en el contexto de esta investigación. Considerando el orden de realización de este trabajo, se realizó una lectura profunda de los géneros informativos del *New York Times* asociados al proceso de paz, aplicando un análisis de contenido de orden cuantitativo (tras crear categorías de análisis y conteos estadísticos) para dar paso a una lectura de contenido de orden cualitativo en la que se puso en contexto la información recopilada, de modo cronológico y con el fin de identificar que informó el *Times* y cómo lo hizo. Un ejercicio similar se realizó con los géneros de opinión recopilados, con la diferencia de que en este apartado se identificó la posición del *New York Times* (a partir de sus editoriales) y la de sus colaboradores (columnistas) frente a lo acontecido en el proceso de paz en Colombia.

Para Emilio Alarcos Llorach (1977) el titular es un rótulo que “nos permiten distinguir, sin leerlos todos, los escritos que nos interesan rechazando los que nos parezcan no pertinentes. He aquí una finalidad primordial de los titulares, la de distinguir entre varias comunicaciones que se nos ofrecen” (pág. 130), además de indicar el contenido de una noticia. Entendiendo que el titular de toda nota periodística es el abre bocas que engancha y da lugar al contenido informativo y de opinión de un comunicador, esta investigación

consideró como trascendental hacer énfasis en la identificación de los asuntos expuestos en los titulares sobre el tema de estudio. Fue así como se realizó una exhaustiva lectura y clasificación de las 104 notas publicadas por el *Times*, de 2012 a 2016, al respecto del proceso de paz colombiano para determinar tras la categorización de los asuntos en titular el número exacto de publicaciones realizadas, el porcentaje de publicación representado por todas ellas y con la finalidad de aplicar un análisis cronológico en las mismas. En el desarrollo de la lectura de contenido de corte cualitativo fueron seleccionadas y analizadas aquellas notas periodísticas consideradas como más importantes, de acuerdo a la evolución histórica del proceso de paz en Colombia.

Partiendo de las anteriores reflexiones y aclaraciones sobre el concepto y las ventajas que representa para el presente estudio el análisis de contenido como técnica de investigación, a continuación, se presenta una breve explicación sobre cómo se organizaron y categorizaron las publicaciones realizadas por el *New York Times* de cara al proceso de paz colombiano. Roger D. Wimmer y Joseph R. Dominick (1996) fueron los principales autores que se tuvieron en cuenta para guiar la correcta aplicación del análisis de contenido en esta investigación.

Formulación de la pregunta de investigación

Tal como se planteó en la introducción, el interrogante que guio este estudio fue el siguiente: ¿Cuáles fueron los asuntos temáticos priorizados en la agenda informativa del *New York Times* y cómo y por quienes fueron presentados dichos temas para dar a conocer el proceso de paz que se desarrolló en Colombia de 2012 a 2016?

Definición de la muestra

Para la realización del estudio de la agenda del *New York Times* sobre el proceso de paz colombiano, se conformó un corpus de análisis a partir de la versión web del diario estadounidense. Para Wimmer y Dominick (1996): “se pueden mencionar dos dimensiones esenciales para establecer el universo adecuado de un análisis de contenido: el campo temático y el período de tiempo” (pág. 175); teniendo en cuenta el anterior criterio de selección de contenidos, el campo temático del presente proyecto fue el contenido informativo y de opinión del *New York Times* frente al proceso de paz efectuado en Colombia de 2012 a 2016. En cuanto al periodo de tiempo que abarcó este trabajo se estableció el 1 de agosto de 2012 (mes en el que iniciaron formalmente los diálogos de paz en Colombia) como el punto de partida y el 31 de diciembre de 2016 (último día del año en que el Proceso de Paz con las FARC fue aprobado) como la fecha final del análisis.

Es preciso señalar que Lexis Nexis fue el proveedor y la base de datos utilizada para recolectar todos los artículos del *New York Times* referentes al proceso de paz que se realizó en Colombia y la fuente de información que ayudó a establecer el periodo de tiempo que abarcaría este proyecto. En la búsqueda del material periodístico, las palabras utilizadas

en el motor de búsqueda para encontrar los artículos a analizarse fueron: *Peace process AND Colombia*. A partir los criterios de búsqueda indicados anteriormente se recolectó un total de 104 notas de prensa, de las cuales 73 fueron informativas y 31 de opinión.

Definición de las unidades de análisis

En este trabajo se concibió que la unidad de análisis para la codificación temática eran todas las notas periodísticas publicadas por el diario en el periodo de tiempo indicado, incluyendo tanto géneros informativos (noticias, crónicas y reportajes) como de opinión (editoriales y columnas de opinión) que hacen referencia al proceso de paz en Colombia.

Construcción de las categorías de contenido

Así, se consideró que los diferentes géneros periodísticos (bien sean de corte informativo o de opinión) fueran incluidos en el estudio bajo una serie categorías de análisis que permitieran clasificar de manera organizada y en orden cronológico todo el material de estudio. En la siguiente tabla se resumen las principales categorías para realizar el análisis de contenido:

Tabla 1. Categorías para el análisis de contenido

Géneros informativos:	Géneros de opinión:	Autoría de los géneros informativo:	Autoría de los géneros de opinión:	Asuntos en titular de tratados en el proceso de paz:
Noticia Crónica Reportaje/informes especiales	-Editorial -Columna de opinión -Cartas al editor	-Agencia de medios. -Periodista/ Enviado especial	-Dirección editorial -Académico -Periodista (s) -Político -Cartas al editor -Correcciones del New York Times	-Aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC -Posconflicto -Premio Nobel de Paz para Juan Manuel Santos -Cese al fuego con las FARC -Plebiscito en Colombia -Combates entre el

				<p>Ejército Nacional de Colombia y las FARC</p> <p>-Diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional)</p> <p>-Elecciones presidenciales en Colombia (2014)</p> <p>-Falsos positivos en Colombia</p> <p>-Narcotráfico</p> <p>-Niños soldados</p> <p>-Otros</p> <p>-Participación de otros países en el proceso de paz</p> <p>-Plan Colombia</p> <p>-Secuestro en Colombia</p> <p>-Extradición a los Estados Unidos</p>
--	--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

Sistema de cuantificación y análisis de datos

Para Humbert M. Blalock Jr. (1996): “al clasificar tratamos de separar elementos desde el punto de vista de determinadas características, decidiendo acerca de cuáles son más semejantes y cuáles más distintos”, además:

A condición de que las categorías sean exhaustivas (que comprendan todos los casos) y no se superpongan o se excluyan mutuamente (que ningún caso figure en más de una categoría) tenemos las condiciones mínimas necesarias para la aplicación de los métodos estadísticos. Se ha

utilizado la expresión de escala nominal con referencia a ese nivel, el más simple de todos, la medición (1996, pág. 8).

Partiendo de los anteriores postulados y con el fin de cuantificar y dar un orden a las notas de prensa recopiladas, se hizo uso de una escala o sistema de medición nominal, con el cual fue posible etiquetar y categorizar los distintos elementos que conformaron el estudio, logrando identificar y definir los atributos que constituyeron los distintos elementos del proyecto.

A través de la lectura y de una organizada cuantificación de las notas de prensa publicadas por el *New York Times*, utilizando como software los programas Atlas Ti y Excel, fue posible distinguir las temáticas tratadas por el medio de comunicación y otros detalles que se utilizaron como ejes de indagación para el análisis de la muestra textual recolectada. Así, se pudo determinar la cantidad y el tipo de publicaciones realizadas por el diario de Nueva York al respecto del tema de estudio, brindándole una mayor fiabilidad y validez a la investigación.

4. RESULTADOS GENERALES DEL CUBRIMIENTO DEL NEW YORK TIMES AL PROCESO DE PAZ

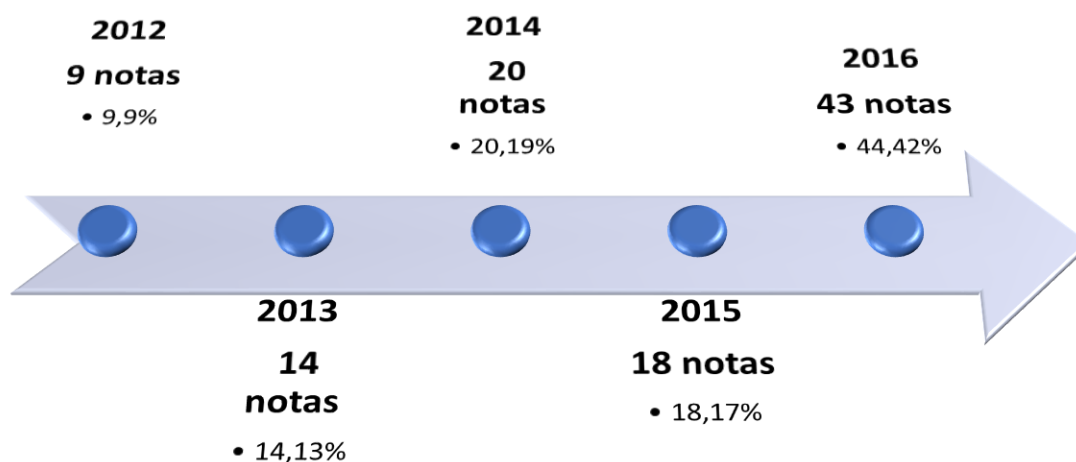
En la realización de este trabajo de investigación se identificaron y abordaron un total de 104 notas de prensa publicadas por el *New York Times* del 28 de agosto del 2012 hasta el 31 de diciembre del 2017, asociadas con el proceso de paz colombiano, de las cuales 73 fueron informativas y 31 notas fueron de opinión. Antes de exponer con detalle los análisis específicos de las notas informativas y de opinión, es conveniente conocer un panorama general del cubrimiento que el *New York Times* realizó entre el 1 de agosto de 2012 y el 31 de diciembre de 2016, a las negociaciones de paz en Colombia.

A modo de aclaración es importante mencionar que las 73 notas informativas del *New York Times* con respecto al proceso de paz colombiano fueron publicadas de manera exclusiva en la sección “Américas”, correspondiendo el 71% del total de publicaciones realizadas. Por su parte el 29 % de notas restantes (31 en total) se inscribieron en la sección “Opinión”, las cuales como su nombre lo indica, se registran entre las notas de opinión del medio de comunicación.

Cantidad de notas publicadas por año (2012-2016)

La siguiente gráfica de línea de tiempo muestra la evolución temporal del número de publicaciones realizadas por el *New York Times* durante los cinco años que analizó este estudio.

Gráfica 1. Total de publicaciones realizadas por el New York Times sobre proceso de paz en Colombia (agosto 2012 – diciembre 2016).



Fuente: Elaboración propia.

Esta gráfica evidencia que con el paso del tiempo el *New York Times* se interesó cada vez más por cubrir el proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC. Si se compara el año 2013 con el año 2016, la diferencia de publicaciones fue de 29 notas. Por otro lado, si se observan los años 2013, 2014 y 2015 se concibe que la tendencia del medio fuera aumentar y propender por mantener el número de publicaciones asociadas al proceso de paz. Es así como de 14 publicaciones realizadas en 2013, se presentó un aumento a 20 publicaciones en 2014 y dicha cifra tendió a mantenerse publicándose 18 notas en 2015, lo cual demuestra el interés y la importancia que el *New York Times* le otorgó al proceso de paz colombiano.

En suma, partiendo del análisis de dicha gráfica, se identifica que existió un aumento de 34 puntos porcentuales (sobre la base de 104 noticias analizadas) entre las notas publicadas en 2012 y las realizadas en 2016. Si se procede a sumar los porcentajes de publicación realizados en 2012, 2013 y 2014 se evidencia que dicha cifra alcanzó a igualar el porcentaje de publicaciones realizadas en 2016, representando también un 44 % del total del corpus recolectado, lo cual es una nueva muestra del progresivo interés del diario norteamericano de informar a su audiencia sobre el proceso de paz colombiano.

El número de publicaciones aumentó al presentarse avances significativos en cada una de las fases del proceso de paz y al adelantarse de manera positiva la agenda temática planteada entre el gobierno colombiano y las FARC. Cabe recordar que las fases del proceso de paz fueron las siguientes: Fase 1 o exploratoria, fase 2 o de desarrollo de las conversaciones, fase 3 o de construcción de paz. Por su parte los ejes temáticos planteados en la agenda del proceso, convenida por las partes dialogantes, fueron en total seis: reforma rural integral, participación política, fin del conflicto, cultivos ilícitos, víctimas e implementación y verificación y refrendación del proceso.

En los siguientes capítulos se presenta un análisis detallado del cubrimiento realizado por el periódico, exponiendo un análisis de las notas de información para posteriormente centrarse en las notas de opinión publicadas durante el periodo de estudio.

Temáticas abordadas

En el presente trabajo, se realizó una clasificación de los asuntos relacionados con el proceso de paz, a partir del titular de cada una de las notas seleccionadas. Fue así como se estableció que el *New York Times* abordó 16 asuntos en titular, distribuidos de la siguiente manera con relación a las 104 notas del estudio:

Tabla 2. Asuntos en titular mayormente visibilizados por el New York Times de cara al proceso de paz con las FARC de 2012 a 2016 (Incluyendo géneros informativos y de opinión)

Temáticas abordadas:	Número de Publicaciones:	Porcentaje que representan:
Aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC	31	29,80%
Cese al fuego con las FARC	11	10,57%
Secuestro en Colombia	11	10,57%
Combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC	10	9,61%
Posconflicto	10	9,61%
Elecciones presidenciales en Colombia (2014)	7	6,73%
Otros	5	4,80%
Narcotráfico	3	2,88%
Premio Nobel de Paz para Juan Manuel Santos	3	2,88%
Plebiscito en Colombia	2	1,92%
Plan Colombia	2	1,92%
Diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional)	2	1,92%
Falsos positivos en Colombia	2	1,92%
Niños soldados	2	1,92%
Participación de otros países en el proceso de paz	2	1,92%
Extradición a los Estados Unidos	1	0,96%
Total:	104	100%

Fuente: Elaboración propia.

Partiendo de la anterior tabla se evidencia la frecuencia y el porcentaje con la que cada uno de los asuntos en titular fue nombrado en el presente estudio, lográndose identificar qué temas fueron más y menos visibilizados a lo largo de los 5 años que duró el proceso de paz. El mismo ejercicio, pero de manera más específica, se realizó en los capítulos correspondientes al análisis de los géneros informativos y de opinión. A través de este ejercicio, y siguiendo parte de los postulados de la teoría de la *Agenda-Setting*, se identificó la agenda temática del *New York Times* sobre el procesos de paz, en la medida en que se identificaron cuáles fueron los temas y la información a la que el medio de comunicación le otorgó más importancia, sobre otros temas (o asuntos en titular en este caso) que se trataron en menor medida, creándose en la audiencia un mayor sentido de conciencia sobre ciertas temáticas y no sobre otras.

Asuntos más visibles

Considerando la anterior tabla, el asunto titular *aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC*, el cual hace referencia a las discusiones y a la logística realizada por el gobierno colombiano y las FARC en La Habana - Cuba, fue el que más notas generó de 2012 a 2016 con un total de 31 y representando un 29,80% del total estudiado. Otros de los asuntos en titular mayormente visibilizados fueron: *cese al fuego con las FARC* (con 11 contabilizaciones) *secuestro en Colombia* (igualmente con 11) *combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC* (con 10) y *posconflicto* (igualmente con 10 enunciaciones). Sin cese de hostilidades no hay paz es por ello que se considera que fue fundamental para el diario de Nueva York publicar un mayor número de noticias de este tema. A su vez, un cese al fuego efectivo fue un elemento de credibilidad trascendental para que la sociedad colombiana aprobara el proceso de paz con las FARC, es por ello el medio norteamericano publicó 11 notas al respecto. Por su parte el secuestro en Colombia, un flagelo de guerra asociado directamente con el conflicto armado, fue el tercer asunto tratado en mayor medida. Las exigencias elevadas por el gobierno norteamericano para liberar a las personas privadas de la libertad de origen extranjero fue la principal razón para que se realizaran este tipo de noticias. Combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC fue un asunto tratado durante todos los años que comprendieron el proceso de paz, a partir de la publicación de artículos que abordaban las causas históricas del conflicto y sus secuelas en la sociedad colombiana. Este asunto representó un 9,61% del total de notas escritas. Por su parte el posconflicto, un asunto en titular que hace referencia a aquellas notas que concebían la posible ejecución de lo acordado en la mesa de negociaciones, fue el quinto asunto en titular mayormente referido durante los 5 años del proceso, representando un 9,61% de los asuntos referidos. Cabe resaltar que tan solo en 2016 el *New York Times* realizó notas asociadas con este asunto titular, demostrando que en los primeros años del proceso de paz existían pocas expectativas de que pudiera alcanzar un feliz término.

En menor medida, pero no menos importantes, fueron enunciados otros asuntos en titular en el periódico *New York Times*. Las elecciones presidenciales que se llevaron a cabo en Colombia en el año 2014 y en las cuales se enfrentaron las fuerzas que se encontraban a favor y en contra al proceso de paz, fue el sexto asunto titular más tratado con 7 menciones en las notas de prensa del medio norteamericano, representado un 6,73% del total de notas registradas. La continuidad de Juan Manuel Santos en el poder fue un asunto fundamental para que el proceso de paz lograra materializarse. Gracias a la reelección de Juan Manuel Santos como presidente de Colombia, tras vencer al candidato de oposición del Partido Centro Democrático, Óscar Iván Zuluaga, el proceso de paz con las FARC no se vio afectado en su desarrollo y se firmó en 2016.

Asuntos menos tratados

Los asuntos en titular tratados en menor proporción de 2012 a 2016 fueron: *narcotráfico* (representado un 2,88% de las notas) *falsos positivos en Colombia* (1,92%) *niños soldados* (1,92%) *Plan Colombia* (1,92%) *participación de otros países en el proceso de paz* (1,92%) *diálogos con el ELN* (Ejército de Liberación Nacional) (1,92%) y otros (compuestos por notas que trataron: el estado de salud del presidente Juan Manuel Santos, la cultura narco y Miss Universo y su influencia en el proceso de paz) representado un 4,80% del total de los asuntos. Otros asuntos en titular abordados en menor proporción fueron: *plebiscito en Colombia* (1,92%) y *Premio Nobel de Paz para Juan Manuel Santos* (2,88 %).

El 2 de octubre de 2016 los colombianos acudieron a las urnas para aprobar o para desaprobar los diálogos de paz entre el gobierno y las FARC. Con un 50.21% de los votos contra un 49.78%, los colombianos se pronunciaron y desaprobaron por un margen mínimo el proceso de paz. Este hecho dio inicio a un periodo de conmoción, en el que las partes a favor y en contra replantearon algunos puntos del acuerdo de paz. Por su parte el Premio Nobel de Paz otorgado a Juan Manuel Santos le fue concedido por: “su resolutivo esfuerzo para terminar con la guerra de más de 50 años que vive el país” (La Nación, 7 de octubre del 2016).

Cabe mencionarse que el asunto titular *Extradición a los Estados Unidos* fue el menos nombrado, con tan solo 1 nota realizada. El hecho de que el *New York Times* no realizará un gran número de noticias al respecto de este asunto, pudo presentarse al tenerse en cuenta que el gobierno colombiano y la comunidad internacional no insistieran en la extradición de los líderes de las FARC, al creerse que esto habría podido arruinar los diálogos de paz que se llevaron a cabo en la mesa de negociación de La Habana (2017). En consecuencia, tras identificar las generalidades presentadas en el cubrimiento del proceso de paz en Colombia, se evidenció que desde 2014 el *New York Times* mostró un creciente interés por cubrir su proceso de paz al diversificar el tipo de las publicaciones expuestas (publicando en cifras similares notas informativas y de opinión) y al tender por mantener una cantidad específica de publicaciones de 2014 a 2015. Al comparar el número de publicaciones de los años 2013

y 2016 se evidenció una diferencia de 29 notas, lo cual revalida lo dicho, y responde a los avances acontecidos en cada una de las fases del proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC.

Conclusiones sobre resultados generales

En consecuencia, tras identificar las generalidades presentadas en el cubrimiento del proceso de paz en Colombia, se evidenció que desde 2014 el *New York Times* mostró un creciente interés por cubrir el proceso de paz al diversificar el tipo de las publicaciones expuestas (publicando en cifras similares notas informativas y de opinión) y al tender por mantener una cantidad específica de publicaciones de 2014 a 2015. Por ejemplo, 29 notas fue la diferencia de publicación entre los años 2013 y 2016, siendo el asunto “Aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC” el que presentó el mayor aumento entre todos los asuntos identificados pasando de 3 referencias en 2013 a 20 en 2016, confirmando así el progresivo interés del *Times* en publicar más notas asociadas a los diálogos, a la vez de ser un reflejo de los avances acontecidos en cada una de las fases del proceso de paz colombiano.

Al respecto de los números que dejó la identificación de los asuntos en titular asociados con el cubrimiento del proceso de paz, se develó que fueron los aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, el cese al fuego con este grupo insurgente y el secuestro en Colombia, los tres tópicos mayormente tratados por el medio de comunicación estadounidense entre sus titulares, lo cual refleja los principales valores de la política exterior norteamericana según Sandra Borda (2016) al responder a la promoción de la democracia y a la lucha contra el terrorismo. Es de destacarse, como se evidenciará en las siguientes páginas a partir de la lectura del *Times*, la transformación del discurso de los Estados Unidos frente a las FARC al pasar de un discurso belicista, propio del periodo presidencial de Álvaro Uribe (2002 – 2010) (Borda, 2016) a un discurso de diálogo con las FARC en el gobierno de Juan Manuel Santos (2010 – 2018).

5. LA INFORMACIÓN DEL NEW YORK TIMES SOBRE EL PROCESO DE PAZ (2012-2016)

De 104 publicaciones realizadas por *The New York Times* de 2012 a 2016, 73 notas se inscribieron entre los géneros informativos aquí estudiados. A continuación, se expone cómo se distribuyeron las notas inscritas en este género, en sus tres subgéneros preestablecidos, durante los cinco años en los que se desarrolló el estudio:

Tabla 3. Publicaciones del New York Times clasificadas entre los géneros informativos

Año	Crónica	Noticia	Reportaje/Informes especiales
2012	0	8	1
2013	0	12	1
2014	0	12	4
2015	0	7	4
2016	2	7	15
Total:	2	46	25

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar, durante los 5 años estudiados el *New York Times* se dedicó a publicar un mayor número de noticias y de reportajes y publicó crónicas tan solo en 2016, año en el que finalizaron los acuerdos de paz. De las 73 notas informativas publicadas entre 2012 y 2016, 46 fueron noticias, 25 corresponden a informes especiales y tan solo 2 a crónicas. Fue a partir de agosto de 2012 cuando se dio inicio a los diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC, tiempo en el que el periódico solamente realizó notas inscritas en los géneros informativos lo que es muestra que, en principio, se limitó única y exclusivamente a informar. En 2013, 2014, y 2015 el número de noticias siempre fue superior al número de reportajes o informes especiales. Lo anterior cambió en 2016, año en el que el número de reportajes/informes especiales fue superior al número de noticias realizadas y a la totalidad de notas inscritas en este género de 2012 a 2015.

Lo dicho es un hecho que permite dimensionar la importancia que el diario norteamericano le otorgó al proceso de paz colombiano durante 2016, al ahondar en los acontecimientos ocurridos en la mesa de negociación entre el gobierno colombiano y las FARC, y al tratar un gran número de temas asociados al conflicto armado y a un posible periodo de pos-acuerdo. Al observar la tabla 3 es posible ver que 2016 fue el año que contó con la mayor diversidad de publicaciones de carácter informativo incluyendo entre sus escritos dos

crónicas. Es curioso identificar que durante los 5 años que tardó el proceso las crónicas de 2016 fueron las únicas publicadas.

Autoría de los géneros informativos relacionados con el proceso de paz

Analizar la autoría de las notas escritas por el *New York Times* en el marco del proceso de paz llevado a cabo en Colombia fue fundamental para entender de qué manera el periódico norteamericano cubrió el acontecimiento y desde qué puntos de vista lo hizo. Las notas inscritas entre los géneros informativos contaron con dos tipos de autores: Agencia de medios y periodista (enviado especial por el medio de comunicación). Agencia de medios contó con un total de 10 notas de 2012 a 2015, mientras que el total de notas realizadas por periodistas (enviado especial por el medio de comunicación) fue de 63 artículos durante los 5 años en los que se llevó a cabo el estudio, para un total de 73 notas, tal como se expone en la siguiente tabla:

Tabla 4. Autoría de los géneros informativos del New York Times de cara al proceso de paz en Colombia (2012 -2016)

Autoría de los géneros informativos del New York Times / Años :	2012	2013	2014	2015	2016
Agencia de medios	4	4	1	1	0
Periodista (Enviado especial por el medio)	5	9	15	11	23

Fuente: Elaboración propia.

De 2012 a 2016 las agencias de medios que contribuyeron con la información publicada por el *New York Times* en cuatro de los cinco años que duró el proceso fueron *The Associated Press*¹⁸ (con 8 notas) y *Reuters*¹⁹(con 2 notas). Durante los dos primeros años en los que se llevó a cabo el proceso de paz, el *New York Times* acudió en ocho oportunidades a las agencias de medios para informar sobre lo acontecido en Colombia. Todo cambió a partir de 2014 cuando el periódico prefirió crear sus propias notas informativas, dejando de recurrir así a las agencias informativas. Sin embargo, durante todo el periodo de estudio menos de la mitad de las notas informativas publicadas por el diario de Nueva York fueron adquiridas de agencias de medios, lo cual demostró el interés del medio norteamericano por cubrir directamente todo lo concerniente con el proceso de paz colombiano.

En el mismo periodo de tiempo el *New York Times* envió periodistas a Colombia y a Cuba, con el fin de cubrir el proceso de paz, generando así su propia información. Durante los 5

¹⁸“The Associated Press (AP) es una agencia de medios estadounidense con sede en Nueva York que contribuye con la difusión de material informativo para periódicos, emisoras y estaciones de televisión alrededor de los Estados Unidos”.

¹⁹“Reuters es una agencia internacional de noticias con sede en Londres, Inglaterra, que transmite noticias en inglés, francés, árabe, español, alemán, italiano, portugués, ruso entre otros idiomas”.

años que duraron los diálogos de paz se presentó un aumento sostenido del número de notas informativas realizadas por periodistas del *New York Times*. 2014 y 2016 fueron los años en los que se presentó un mayor número de noticias creadas por el medio con 15 y 23 notas respectivamente. Por su parte los años 2012 y 2013 fueron los años con menos notas informativas producidas por el medio con 5 y 9 notas respectivamente.

En conclusión, se evidencia que el *New York Times* respondió a los avances en el proceso de paz colombiano para producir una mayor cantidad de información, la cual fue de su autoría en el 80 % de los casos y aumentó drásticamente a partir de 2014, fecha en la que el medio dejó de acudir a agencias de medios para informar haciendo uso de sus propios periodistas, tratándose de enviados especiales que se dedicaron a cubrir diversos asuntos relacionados con el proceso de paz con las FARC, los cuales serán enunciados a continuación a partir del análisis de los asuntos en titular identificados en los géneros informativos.

Asuntos en titular de los géneros informativos del New York Times, en su cubrimiento del proceso de paz

De 2012 a 2016 el *New York Times* realizó un total de 73 notas inscritas entre los géneros informativos sobre el proceso de paz en Colombia. A continuación, se expone un análisis pormenorizado del porqué ciertos asuntos en titular fueron tratados en mayor número que otros y porque otros asuntos dejaron de abordarse durante los 5 años en los que se llevó a cabo el estudio, aplicando una lectura de contenido tanto cuantitativa como cualitativa a cada asunto y poniendo en práctica la teoría de la *agenda setting*, la cual concibe la identificación de los temas más y menos tratados por el medio. A su vez a partir de los asuntos en titular se analizan algunos de los acontecimientos más representativos ocurridos en el marco del proceso de paz, con el fin de identificar de qué manera el *New York Times* dio a conocer lo ocurrido en el marco del proceso de paz colombiano.

Tabla 5. Asuntos en titular abordados en los géneros informativos de 2012 a 2016

Asuntos en titular abordados - Géneros informativos:	2012	2013	2014	2015	2016	Total
Aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC	2	2	2	2	5	13
Cese al fuego	2	1	1	3	2	9
Narcotráfico	1	0	1	1	0	3
Secuestro en Colombia	2	3	4	1	0	10
Combates entre el Ejército Nacional de	1	3	1	2	2	9

Colombia y las FARC						
Otros	1	1	0	0	0	2
Participación de otros países en el proceso de paz con las FARC	0	2	0	0	0	2
Elecciones presidenciales en Colombia (2014)	0	1	6	0	0	7
Diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional)	0	0	1	0	1	2
Falsos positivos en Colombia	0	0	0	1	0	1
Extradición a los Estados Unidos	0	0	0	1	0	1
Plan Colombia	0	0	0	0	1	1
Posconflicto	0	0	0	0	7	7
Niños soldados	0	0	0	0	2	2
Plebiscito en Colombia	0	0	0	0	1	1
Premio Nobel de Paz para Juan Manuel Santos	0	0	0	0	2	2

Fuente: Elaboración propia.

Las primeras notas informativas del Times sobre el proceso de paz.

Durante 2012 se trataron 6 de los 16 asuntos en titular identificados, a partir de 9 notas de prensa asociadas con el inicio del proceso de paz en Colombia. Los asuntos en titular mayormente codificados para 2012 fueron: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, cese al fuego y secuestro en Colombia (los tres asuntos con 2 contabilizaciones registradas). Siguiendo este orden se anuncian los titulares y el contenido de algunas de las notas inscritas en este análisis a partir de la tabla 6.

Colombia Explores Talks With FARC (The New York Times, 28 de agosto del 2012) fue la primera noticia publicada por el diario norteamericano para referirse al ejercicio exploratorio que daría inicio a las conversaciones entre el gobierno colombiano y las FARC. En este artículo el *New York Times* resalta el comunicado difundido por el presidente Juan Manuel Santos en los medios de comunicación de su país con el cual presentó las reglas de juego que guiaron el proceso de paz y recalcó, como lo indicó *el New York Times*, lo siguiente: “not to repeat earlier errors” (The New York Times, 28 de

agosto del 2012)²⁰; “*the Colombian military would keep a presence in every centimeter of national territory*” (The New York Times, 28 de agosto del 2012)²¹. Tras este anuncio se estableció la mesa de diálogos en un país neutral, siendo Cuba la nación elegida. El asunto en titular aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, fue muy referido teniendo en cuenta que era importante establecer un lugar único y estable para que se llevaran a cabo los diálogos de paz. El lugar elegido fue la ciudad de La Habana en Cuba. Para la realización de la primera nota informativa sobre el tema de estudio, fue el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, la única fuente consultada para la presentación de la apertura de los diálogos.

Un comunicado presentado por Marco León Calarcá, vocero de las FARC durante los diálogos de paz, fue el principal insumo para la primera noticia asociada con el establecimiento de un cese al fuego entre las partes que iniciaban a dialogar. *Colombia’s Cease-Fire Refusal Won’t Halt Peace Talks, Rebels Say* (The New York Times, 7 de septiembre del 2012) tituló el periódico para difundir el mensaje y la posición del grupo guerrillero frente a los diálogos que iniciaban. En la nota se resalta que el cese al fuego fue una de las principales premisas de las nuevas conversaciones de paz por parte de las partes dialogantes, con el fin de acabar con un conflicto de más de 50 años. “*If we’re going to talk, let’s not do more damage,*” (The New York Times, 7 de septiembre del 2012)²²; “*If we’re inclined to peace, let’s not do more damage.*” (The New York Times, 7 de septiembre del 2012)²³, fueron las palabras de Marcos Calarcá ²⁴ al respecto del establecimiento de un cese de hostilidades. La suspensión de las hostilidades y de todas las acciones bélicas asociadas al conflicto armado fue un elemento trascendental para que el proceso avanzara, y una muestra del compromiso establecido entre las partes en conflicto para alcanzar la paz. Así lo entendió el *New York Times* y por ello los dos asuntos en titular asociados a este tema fueron dos de los más referenciados durante 2012. La única fuente directa de esta nota fue el miembro de las FARC anteriormente mencionado.

El secuestro fue otro de los asuntos en titular mayormente referenciados durante 2012. *Colombia: Rebel Group Releases Chinese Oil Workers* (The New York Times, 22 de noviembre del 2012) fue el titular de una de las noticias que abordó el secuestro en Colombia, resaltando la liberación de 5 trabajadores petroleros de origen chino que habían sido secuestrados por las FARC desde el año 2011. Por su parte los asuntos en titular: narcotráfico, combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC, y otros (referido al estado de salud del presidente Juan Manuel Santos) tan solo fueron descritos una vez en 2012. Estos temas no dejaron de abordarse al tratarse de temas coyunturales

²⁰“No repetir los errores del pasado”.

²¹“Las fuerzas militares mantendrán su presencia en cada centímetro del territorio nacional”.

²²“Si vamos a hablar, no hagamos más daño”.

²³“Si estamos inclinados a la paz, no hagamos más daño”.

²⁴ “O Luís Alberto Albán Burbano. Miembro del equipo negociador de las FARC”.

para que se diera inicio a los diálogos. Para Juan Carlos Garzón, el narcotráfico fue un importante elemento de financiación para las FARC durante muchos años. Al respecto Garzón hizo la siguiente reflexión: *“la mayoría de sus recursos derivan del cobro por seguridad a los cultivos ilícitos, el impuesto a laboratorios, el denominado “impuesto de gramaje”, el uso de pistas clandestinas, así como el gravamen que imponen a los precursores químicos”* (Razón Pública, 2 de diciembre del 2013). La anterior declaración permite dilucidar porque para el *New York Times* fue importante abordar este asunto desde el inicio del proceso de paz. Por su parte el buen estado de salud de Juan Manuel Santos tras practicarse una cirugía en la que removieron su próstata, con el fin de erradicar indicios de cáncer, fue otro de los temas expuestos por el diario norteamericano en *President to Undergo Surgery for Prostate Cancer* (The New York Times, 2 de octubre del 2012).

Existieron otros asuntos en titular que para 2012 no fueron referenciados debido a que no correspondían con el contexto político y social espacio temporal o no eran temas de interés mediático para aquel entonces. La participación de otros países en el proceso de paz con las FARC, los diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional) los falsos positivos en Colombia, la extradición a los Estados Unidos, el plan Colombia y los niños soldados, fueron aquellos asuntos en titular que no fueron expuestos ni siquiera una vez durante 2012.

Notas informativas del 2013

Durante el año 2013 se trataron 7 de los 16 asuntos en titular identificados, a partir de 13 notas de prensa de carácter informativo. Combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC y secuestro en Colombia fueron los asuntos en titular mayormente tratados durante dicho año, con tres notas de prensa para cada tema. La muerte de 7 soldados colombianos en Caquetá tras mantener combates con las FARC fue expuesto en la nota : *Colombia: Soldiers Die in Rebel Fight* (The New York Times, 14 de febrero del 2013) la aplicación de estrategias para reducir la inequidad en zonas rurales como consecuencias de los combates entre el ejército colombiano y las FARC con : *Deal Reached To Reduce Inequality In Colombia* (The New York Times, 27 de mayo del 2013) y la muerte de 19 soldados que protegían un oleoducto tras enfrentamientos con las FARC en *Colombian Rebels Kill 19 Soldiers* (The New York Times, 22 de julio del 2013) fueron los temas de las noticias relacionadas con el asunto titular: combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC. Al respecto de la situación referenciada en la última nota, el presidente Juan Manuel Santos afirmó: *“These are the instructions to our forces: don’t stop shooting for even a moment until we reach the end of this conflict”* (The New York Times, 22 de julio del 2013) ²⁵Sobre dicho asunto se destaca que todas las fuentes consultadas en las tres notas fueron de carácter oficial (Gobierno de Colombia).

²⁵“Estas son las instrucciones para nuestras fuerzas: no dejen de disparar ni por un momento hasta que lleguemos al final de este conflicto”.

El secuestro de dos policías por parte de la guerrilla de las FARC y su posterior liberación durante el mes de febrero con la noticia : *Kidnappings Imperil Talks With Rebels In Colombia* (The New York Times, 2 de febrero del 2013) y la liberación de un ciudadano estadounidense retenido por más de 4 meses por mencionada guerrilla, con la nota: *Colombia Rebels Free American Hostage* (The New York Times, 27 de octubre del 2013) fueron los temas de las noticias relacionadas con el secuestro en Colombia durante el año en mención, destacándose entre las fuentes consultadas para su realización la intervención de miembros de los gobiernos estadounidense y colombiano.

Otros asuntos en titular tratados durante 2013, en menor medida pero no con menor importancia, fueron: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC (2 veces) participación de otros países en el proceso de paz (2 veces) cese al fuego (1 vez) elecciones presidenciales en Colombia (2014) (1 vez) y otros (1 vez). Retrasos en las conversaciones de paz con las FARC durante las charlas en La Habana, la negativa del gobierno venezolano a la participación de Álvaro Uribe en los diálogos de paz, la disposición de cesar a las hostilidades de manera concertada, en el mes de enero, y la inclusión de una monja colombiana como santa de la iglesia católica, Laura Montoya Upegui, quien representaba para los católicos los valores que tanto necesitaba Colombia, fueron los temas de los que trataron algunas de las noticias realizadas de cara a los asuntos anteriormente referidos.

Los asuntos en titular que no se abordaron en 2013 por no coincidir con el discurso mediático del momento fueron: diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional) falsos positivos en Colombia, extradición a los Estados Unidos, Plan Colombia, posconflicto y niños soldados.

Notas informativas del 2014

Durante el año 2014 se trataron 7 de los 16 asuntos en titular identificados, a partir de 17 notas de prensa de carácter informativo. Las elecciones presidenciales en Colombia de 2014) (con 6 notas relacionadas y siendo el quinto asunto mayormente referido durante los 5 años que abarcó el estudio) y el secuestro en Colombia (con 4 notas que abordaron la cuestión) fueron los asuntos en titular mayormente enunciados durante este año. Al respecto de las elecciones presidenciales de 2014, el asunto en titular mayormente citado durante dicho año, es de recordarse que dichas elecciones presidenciales determinaron el destino del proceso de paz colombiano al enfrentar en las urnas a la fuerza opositora a los diálogos con las FARC, representados por Óscar Iván Zuluaga como aspirante a la presidencia y auspiciado por Álvaro Uribe Vélez a través del Partido Centro Democrático, y a las fuerzas pro diálogos de paz liderada por Juan Manuel Santos Calderón quien representó al Partido de la Unidad Nacional.

La noticia *Peace-Talk Critic Takes Lead in Colombia Presidential Vote* (The New York Times, 26 de mayo del 2014) es un claro ejemplo de la contienda electoral liderada por

Santos contra las fuerzas de oposición al proceso. “*Colombians will have two options, between those who prefer an end to the war and those who want a war without end*” (The New York Times, 26 de mayo del 2014)²⁶ expresó el presidente Santos para referirse a aquellos que se oponían a su nueva aspiración presidencial y a dar continuidad al proceso de paz con las FARC. Es de resaltarse que, de las 6 notas asociadas con este asunto todas sus fuentes correspondieron a los políticos que lideraron las encuestas electorales para aquel año.

Con respecto al secuestro, a mediados de noviembre del 2014 se presentaron acontecimientos que retrasaron los acuerdos de paz como fue el caso del secuestro del General Rubén Darío Alzate junto a un cabo y a un abogado de las Fuerzas Militares de Colombia por parte de las FARC, generando que se detuvieran los diálogos de paz en el país suramericano como fue relatado en la noticia: *Colombian Forces Search for General Seized by Rebels* (The New York Times, 17 de noviembre del 2014). Los miembros de la fuerza pública de Colombia fueron liberados hasta el mes de diciembre de 2014, lo cual reactivó el proceso de paz en Colombia. En la realización de las notas para dicho asunto las fuentes priorizadas fueron: miembros del gobierno (en cuatro oportunidades) referencia a miembros del ejército (en una oportunidad) opinión de miembros de las FARC (en una oportunidad) y opinión de miembros de la Fundación para la Paz y la Reconciliación en una oportunidad. Los pormenores ocurridos en la mesa de diálogo con las FARC, fue el tercer asunto en titular abordado en mayor medida durante 2014 con dos notas al respecto. El secuestro del General Rubén Darío Alzate y de otros dos miembros del ejército nacional, un tema anteriormente referido, fue la causa para que los representantes del gobierno de Colombia se pararan de la mesa de negociaciones establecida en La Habana Cuba hasta que no se presentará la liberación de los militares cautivos.

Otros asuntos en titular referidos durante 2014, tan solo una vez durante el año, pero no sin menos importancia que los anteriormente enunciados, fueron: el cese al fuego con las FARC, el narcotráfico, combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC, y los diálogos de paz con el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Al respecto de los diálogos de paz con el ELN²⁷, el *New York Times* mostró en 2014 la importancia que representaba un posible inicio de los diálogos de paz con este grupo guerrillero con la noticia: *Colombia Says It Has Begun Peace Talks With Rebels* (The New York Times, 11 de junio del 2014) resaltando el hecho de dar fin a las hostilidades que se presentaban en Colombia a través del diálogo con todas las fuerzas insurgentes que operaban en el país, en las palabras del presidente Juan Manuel Santos “*The best guarantee that the conflict ends once and for all*

²⁶“Los colombianos tendrán dos opciones, entre los que prefieren el fin de la guerra y los que quieren una guerra sin fin”.

²⁷“El ELN (Ejército de Liberación Nacional) surgió en los años sesenta en el Magdalena Medio Colombiano, contando con una ideología de orientación marxista – leninista e inspirado su actuar en la Revolución Cubana”.

and will never be repeated.”(The New York Times, 11 de junio del 2014)²⁸. Las Fuentes para dicha noticia fueron Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga, en el contexto de las elecciones presidenciales en Colombia.

A la vez que en 2012 y 2013, durante 2014 el *New York Times* dejó de abordar ciertos asuntos en titular. Los temas que no fueron tratados en sus titulares por el periódico norteamericano, teniendo en cuenta el tiempo de estudio aquí referido, fueron: la participación de otros países en el proceso de paz con las FARC, la extradición a los Estados Unidos de miembros de las FARC, el Plan Colombia, el posconflicto, los falsos positivos y los niños soldados.

Notas informativas del 2015

En 2015 disminuyó el número de notas informativas con respecto a 2013 y 2014, al presentarse 11 notas inscritas entre los géneros informativos de un total de 18 artículos realizados en dicho año (entre géneros informativos y de opinión). En 2015 los asuntos en titular abordados en mayor medida fueron: cese al fuego (con 3 notas realizadas) combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC (con 2 notas inscritas) aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC (con 2 notas). Al respecto del primer asunto en titular mencionado, el *cese al fuego*, el periódico hizo su primera publicación a mediados de enero titulando su noticia *Colombia: President Hints at Shift on a Cease-Fire* (The New York Times, 16 de enero del 2015) mencionando que el objetivo de cese al fuego entre el gobierno colombiano y las FARC, era disminuir la intensidad de los combates entre el ejército de Colombia y las FARC, centrándose en la importancia de dar continuidad a los diálogos: “*while peace talks to end more than 50 years of war continue we are seeking to de-escalate the intensity of the conflict*”(The New York Times, 16 de enero del 2015)²⁹, para posteriormente proyectar todos los esfuerzos en la entrega de armas por parte de las FARC, hecho que se logró en 2017 y que también contó con un cubrimiento del *diario con: Las FARC se desarman sin fiesta y en medio del escepticismo* (New York Times, 27 de junio del 2017). El gobierno de Colombia fue la principal fuente de esta noticia.

La voluntad política y militar del gobierno colombiano para detener las hostilidades hacia las FARC se vio reflejada en *Colombia President Halts Bombing of Rebel Camps* (The New York Times, 11 de marzo del 2015) en la que el presidente Juan Manuel Santos le ordenó a las Fuerzas Militares detener el bombardeo de campamentos guerrilleros. El cese al fuego bilateral se detuvo el 23 de mayo, cómo lo registró el *New York Times*, con un bombardeo propinado por el gobierno colombiano en respuesta al ataque de una base militar en el que 10 militares perdieron la vida, y en el que perecieron 26 guerrilleros.

²⁸“La mejor garantía de que el conflicto termina de una vez por todas y nunca se repetirá”.

²⁹“Mientras que las conversaciones de paz para poner fin a más de 50 años de guerra continúen trataremos de reducir la intensidad del conflicto”.

Al respecto de lo que acontecía en la mesa de diálogo, a finales de septiembre el *New York Times* publicó la noticia *Colombia Close to a Peace Accord With Rebels* (The New York Times, 23 de septiembre del 2015) en la que mencionó que el gobierno colombiano y las FARC anunciaban la firma definitiva del acuerdo de paz para 2016 y la posterior entrega pública de las armas por parte del grupo guerrillero. Dos días después a dicho anunció en la noticia *Colombia's President Says Peace Talks With Rebels Overcame Late Surprise* (The New York Times, 25 de septiembre del 2015) se informó que Rodrigo Londoño, líder de las FARC, trató de retroceder los acuerdos pactados unos días antes con el gobierno colombiano al temer que este pudiera utilizar el tiempo pactado para forzar a la guerrilla a hacer concesiones de último minuto con respecto a lo ya acordado. Con respecto a lo acordado en la mesa de diálogo con las FARC, la organización no gubernamental Human Rights Watch afirmó a modo de crítica: “*deny justice to thousands of victims of grave violations of human rights and humanitarian law by allowing their abusers to escape meaningful punishment*” *Surprise* (The New York Times, 25 de septiembre del 2015)³⁰. Las fuentes de esta nota fueron el gobierno de Colombia y Human Rights Watch.

Combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC fue otro asunto en titular abordado en mayor medida durante 2015. Al respecto el Times publicó notas como: *Killing of 10 Soldiers Deals a Setback to Colombian Peace Talks* (The New York Times, 15 de abril del 2015) con la que se dio a conocer como las FARC asesinaron, como lo mencionó el medio, a 10 soldados a pesar del compromiso de cese al fuego contraído tiempo atrás. Por ello el gobierno de Juan Manuel decidió endurecer su discurso tomando medidas represivas con los responsables del acto violento. Sin embargo, utilizó este hecho como una plataforma para acabar lo antes posible con el conflicto bélico con este grupo armado, que golpeaba al país desde hace más de 5 décadas. Al respecto de este asunto en titular, para mediados de abril el *New York Times* publicó la noticia: *In Colombia, Land Mines Are Cleared, Inch by Inch* (The New York Times, 19 de abril del 2015) con la que el diario resaltó el hecho de que el gobierno colombiano y las FARC trabajaran conjuntamente para desminar varias zonas rurales esparcidas a lo largo y ancho del país que se encontraban en disputa entre el grupo guerrillero y otros grupos armados, con el fin de proteger a la población civil y como una muestra y garantía de paz.

Otros asuntos en titular que se abordaron durante 2015 fueron: narcotráfico, secuestro en Colombia, falsos positivos y extradición a los Estados Unidos (los cuatro asuntos en titular con una nota cada uno). Al observar y comparar el manejo del asunto en titular narcotráfico, de 2012 a 2015, se identifica que tan solo en 2013 se dejó de abordar este tema. En 2015 la nota relacionada con este asunto fue: *More Land in Colombia Used to Grow Coca, U.S. Says* (The New York Times, 6 de mayo del 2015) resaltando que el Gobierno de los Estados Unidos junto a su Oficina Nacional de Control y Política de

³⁰“Se negaría justicia a miles de víctimas de graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario al permitir que sus abusadores escapen a un castigo significativo”.

Drogas, afirmó que en Colombia había aumentado la cantidad de tierras destinadas al cultivo de coca³¹, representado una gran preocupación al distribuirse una mayor cantidad de la base de cocaína. En esta nota se reafirma que las FARC utilizaban el narcotráfico como un mecanismo para financiar sus actividades y se hizo referencia al acuerdo preliminar contraído entre las partes dialogantes al acuerdo de paz, el gobierno colombiano y las FARC, para detener el cultivo de coca, un hecho que de acuerdo a información proveniente de la Casa Blanca no estaba ocurriendo y que contradecía lo acordado por las FARC en la mesa de negociación. En cuanto al secuestro en Colombia, la cantidad de notas publicadas disminuyó de manera significativa al pasar de 4 notas en 2014 a 1 en 2015. Los compromisos contraídos en 2015 para firmar el acuerdo de paz en 2016, fue la razón para esta disminución. El 20 de julio, la liberación de un soldado cautivo por las FARC, fue el último caso de secuestro registrado a partir de los asuntos en titular, durante los 5 años aquí estudiados.

Por su parte el asunto falsos positivos, se volvió a tratar en 2015 como ocurrió en 2014. La nota, *Colombia Military Accused of Deception on Civilian Deaths* (The New York Times, 24 de junio del 2015) afirmó que en su momento altos mandos militares del gobierno colombiano fueron acusados de conocer muy bien sobre las muertes selectivas realizadas en Soacha³²- Cundinamarca, para hacer pasar civiles como guerrilleros de las FARC abatidos en combate. Este asunto fue asociado con el proceso de paz con las FARC al indagar sobre el método de justicia que debía ser aplicado para condenar a los militares colombianos por falsos positivos y a los miembros de las FARC vinculados con crímenes y desapariciones, para la aplicación efectiva de la justicia. La extradición a los Estados Unidos como asunto se trató una sola vez entre los géneros informativos, durante los 5 años en los que transcurrió el proceso de paz. En la noticia *Colombia: Government Won't Extradite Rebel to U.S* (The New York Times, 1 de diciembre del 2015) el *New York Times* informó como el gobierno de Colombia rechazó la extradición de un miembro de las FARC, Juan Vicente Carvajal, solicitado por la justicia estadounidense para ser juzgado en mencionado país. Los asuntos en titular que dejaron de abordarse durante 2015 fueron: participación de otros países en el proceso de paz con las FARC, diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional) el plan Colombia, el posconflicto, los niños soldados y otros.

2016, el año con el mayor número de notas informativas

En 2016 el *New York Times* publicó la mayor cantidad de notas inscritas entre los géneros informativos con un total de 23 artículos, representando un 31,5% del total de publicaciones pertenecientes a los géneros informativos, y un 22,11% del total de notas analizadas en este estudio (104). El gran número de notas informativas inscritas en 2016 se presentó al ser el año definitivo para dar por finalizados los diálogos de paz con las FARC. Los asuntos en titular abordados en mayor número durante 2016 fueron: posconflicto (con

³¹ “Planta utilizada para elaborar cocaína”.

³² “El segundo municipio más poblado del departamento de Cundinamarca en Colombia”.

7 notas) y aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC (con 5). El pensar en un futuro sin las FARC, como grupo armado, y en una sociedad más pacífica y libre del conflicto armado, acrecentó el interés por crear noticias asociadas al posconflicto al punto de elaborarse todas las notas asociadas con este asunto titular durante 2016. Piénsese que días antes de que se firmara el acuerdo de paz con las FARC, el *Times* ya había escrito notas relacionadas con los retos que asumiría el país tras la aprobación de los diálogos. El asunto en titular posconflicto involucró temáticas como: la restitución de tierras, la reconstrucción del tejido social a partir de actividades y reflexiones al respecto de la reconciliación, la construcción de memoria histórica con base a la exposición de testimonios, el establecimiento de nuevos acuerdos de paz y reconciliación con otros actores armados (como es el caso del ELN) y la participación de todos los grupos minoritarios y colectivos sociales del país para la cimentación de una paz estable y duradera.

La mesa de negociación de La Habana despertó un gran interés en el *New York Times*, al entender que todo lo debatido en aquel lugar determinaría la continuidad o la finalización del conflicto armado más largo del hemisferio occidental hasta la fecha. De cara a lo anterior, se analizan las principales notas pertenecientes al asunto en titular: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC.

El 25 de agosto de 2016 fue un día importante para Colombia al firmarse el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC. *Peace Deal Is Set in Colombia* (The New York Times, 25 de agosto del 2016) fue el titular con el que el diario definió este acontecimiento histórico para Colombia: “*Today begins the end of the suffering, the pain and the tragedy of war. Let’s open the door together to a new stage in our history*” (The New York Times, 25 de agosto del 2016)³³, fueron las palabras que Juan Manuel Santos expresó en su discurso tras la firma del proceso de paz con las FARC, y que el diario resaltó en su publicación. Además del comentario del presidente de Colombia para la fecha, el *Times* resaltó otros pronunciamientos al respecto, como por ejemplo el de la senadora de oposición al gobierno de Santos, Paloma Valencia y el de la académica colombiana María Emma Wills, perteneciente al Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia. “*They will spend zero days in prison; they will be awarded with political representation. This deal breaks the rule of law.*” (The New York Times, 25 de agosto del 2016)³⁴, dijo Paloma Valencia resaltadas por el *New York Times*. “*It’s an enormous opportunity for the country to create a democratic state, which will allow us to live in peace*” (The New York Times, 25 de agosto

³³“Hoy inicia el fin del sufrimiento, el dolor y la tragedia de la guerra. Juntos abrimos la puerta a una nueva etapa de nuestra historia”.

³⁴“Pasarán cero días en la cárcel, serán premiados con representación política. Este acuerdo rompe el imperio de la ley”.

del 2016)³⁵, fueron las palabras de María Emma Wills, citadas por el periódico, para referirse a este acontecimiento de la historia de Colombia.

Otros temas resaltados por el *New York Times* en torno a lo acontecido en la mesa de diálogo de La Habana, y que fueron identificados a partir de los asuntos en titular de los géneros informativos fueron: El cese al fuego, el conflicto armado, los niños soldados y el Premio Nobel de la Paz otorgado a Juan Manuel Santos. Con respecto al cese al fuego, tal como se mencionó, desde el 22 de junio de 2016 el gobierno de Colombia y las FARC establecieron un pre acuerdo para dar fin a las hostilidades de manera definitiva. *Colombia and Rebels Agree to Cease-Fire Deal* (The New York Times, 23 de junio del 2016) fue el titular de una de las noticias relacionadas con este asunto en el que el *Times* resaltó que el gobierno y el grupo guerrillero habían logrado zanjar sus diferencias y que las FARC habían contraído el compromiso de entregar sus armas tras la firma del acuerdo definitivo, concibiendo los diálogos de paz como un proceso irreversible que no podía dar marcha atrás. En la nota de mediados de 2016 Santos resaltó los esfuerzos de paz como una realidad para Colombia, siendo la principal fuente informativa de la primicia del momento: “*We made it. The path to peace must continue, because it’s not an illusion now, it’s a promise.*” (The New York Times, 23 de junio del 2016)³⁶. Otras fuentes de esta nota que conformó el corpus de los asuntos en titular sobre el cese al fuego fueron: las FARC, Unicef, el politólogo Alejo Vargas, el ex secuestrado Luis Mendieta, el ex presidente Álvaro Uribe y el político de izquierda Jorge Robledo³⁷.

Como un efecto al cese de hostilidades, durante 2016 se elaboraron pocas notas (tan solo dos) asociadas con el conflicto armado. *Inside a Rebel Camp in Colombia, Marx and Free Love Reign* (The New York Times, 19 de marzo del 2016) fue una crónica en la que el *Times* expuso las condiciones de vida al interior de un campamento guerrillero, las dinámicas sociales y culturales que allí se generaban, además de la filosofía política y los intereses guerrilleros tras la posible firma de los acuerdos de paz. Cabe resaltarse que los artículos relacionados con este asunto en titular dejaron de hablar de las hostilidades, y presentaron reflexiones e historias del pasado asociadas con un conflicto que se vislumbraba tendría una pronta conclusión.

Los niños soldados fue un tema que tan solo se trató entre los asuntos en titular de los géneros informativos durante 2016 como se observa en la tabla 6. Este tema no había despertado el interés del diario en cuestión en los años anteriores al fin del conflicto, quizás, por la falta de credibilidad que generaba pensar en la entrega de las armas por parte de las FARC. De acuerdo a un estudio realizado por el Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza (2016) para la fecha cerca de 17 mil niños

³⁵“Es una gran oportunidad para que el país cree un estado democrático que nos permita vivir en paz”.

³⁶“Lo hicimos. El camino hacia la paz debe continuar, porque ahora no es una ilusión, es una promesa”.

³⁷“Senador colombiano y miembro del Polo Democrático Alternativo”.

estaban insertos en las filas de distintos grupos armados colombianos. Con el reportaje titulado: *As Colombia Pursues Peace, a Former Girl Soldier Seeks a Path* (The New York Times, 28 de abril del 2016) se relató la historia de una niña que ingresó a las filas de las FARC, con la promesa de cariño, comida y dinero. Tras años de servicio, Melinda logra salir de las filas de las FARC, a la edad de 16 años, para incorporarse a la vida civil y contar su historia.

El Premio Nobel de Paz otorgado a Juan Manuel Santos fue otro asunto en titular presentado entre los géneros informativos durante 2016. Este fue un hecho trascendental para el proceso de paz, al influir en la firma definitiva de los diálogos de paz con las FARC, pese a que en el plebiscito ganó la oposición a los acuerdos por un margen mínimo. Para inicios de octubre de 2016 el diario norteamericano publicó la nota: *Colombia's Leader Is Awarded Nobel Peace Prize for Work to End 52-Year War* (The New York Times, 8 de octubre del 2016) resaltando que el premio revivía la esperanza truncada días atrás por el plebiscito, en el cual triunfó el no a los acuerdos de paz, hecho que se dio posteriormente con la mesa de diálogo creada por las fuerzas de oposición y el gobierno, para saldar las diferencias existentes y replantear el documento final del acuerdo de paz establecido con las FARC. *“I invite everyone to join our strength, our minds and our hearts in this great national endeavor so that we can win the most important prize of all: peace in Colombia”* (The New York Times, 8 de octubre del 2016)³⁸ fueron las primeras palabras de Juan Manuel Santos tras enterarse de obtener la distinción por la paz que el diario norteamericano citó en su nota. Por su parte el Comité Noruego del Nobel reconoció a Santos con las siguientes palabras como ganador del esfuerzo por la paz: *“for his resolute efforts to bring the country’s more than 50-year-long civil war to an end”* (The New York Times, 8 de octubre del 2016)³⁹. Las fuentes informativas que conformaron la nota en cuestión fueron: Juan Manuel Santos, algunos ciudadanos colombianos, Álvaro Uribe, Naciones Unidas, politólogos y el Comité Noruego del Nobel.

Los asuntos en titular que se trataron en menor medida entre los géneros informativos durante 2016 fueron los diálogos con el ELN y el plebiscito en Colombia. Por su parte los asuntos en titular que no fueron tratados en este apartado y durante 2016 fueron: narcotráfico, secuestro en Colombia, participación de otros países en el proceso de paz con las FARC, falsos positivos en Colombia, extradición a los Estados Unidos y otros. Al observar la tabla 6 y su respectiva cuantificación de los asuntos en titular, es posible distinguir qué 2016 fue el año en el que menos asuntos en titular se dejaron de tratar, ello, y como ya se venía afirmando, por ser el año en el que los diálogos de paz fueron aprobados.

³⁸“Invito a todos a unir nuestras fuerzas, nuestras mentes y nuestros corazones en este gran esfuerzo nacional para que podamos ganar el premio más importante de todos: la paz en Colombia”.

³⁹“Por sus resueltos esfuerzos para poner fin a la guerra civil de más de 50 años del país”.

Conclusiones sobre el cubrimiento informativo del New York Times al proceso de paz

Luego de realizar la anterior lectura de carácter cuantitativo como cualitativo del contenido informativo presentado por el *New York Times* sobre el proceso de paz en Colombia, surgen las siguientes conclusiones sobre el tratamiento de los asuntos en titular mayormente abordados. En primera instancia se identificó que el *Times* desde la realización de su primera nota informativa y durante el cubrimiento del proceso hizo uso de fuentes oficiales, acudiendo al gobierno colombiano como al gobierno estadounidense, para informar sobre lo acontecido en el país sudamericano.

El presidente Juan Manuel Santos fue la fuente oficial preferida por el *Times*, seguida por la consulta de miembros del gobierno norteamericano y de Álvaro Uribe por parte de la oposición. Además, se identificó que constantemente fueron consultados miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG) además de miembros de las FARC y de la población civil para cubrir asuntos como: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, el asunto en titular mayormente tratado durante los cinco años que tomó el proceso de paz con 13 notas, siendo 2016 el año en el que se escribió una mayor cantidad de notas al respecto. El asunto en titular secuestro fue una constante durante el cubrimiento del proceso, siendo el segundo asunto en titular mayormente referenciado durante los cinco años de cubrimiento con 10 notas. Sin embargo, el asunto dejó de ser referenciado en 2016 teniendo en cuenta que no se volvieron a presentar secuestros por parte de las FARC en el país sudamericano. En la construcción de las notas de este asunto como fuentes fueron tenidas en cuenta: miembros del gobierno colombiano, del gobierno estadounidense, miembros de ONG y de organizaciones internacionales que luchan por el cumplimiento de los derechos humanos.

El cese al fuego, un tema fundamental para dar fin al conflicto armado colombiano, fue el tercer asunto mayormente referenciado entre las notas informativas (en total 9) por el medio de comunicación norteamericano y recibió la misma importancia informativa que el asunto: combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC (contando con 9 notas en su haber) siendo miembros del gobierno colombiano, del Ejército Nacional, de las FARC y de la población civil las fuentes mayormente asociadas con el mismo. Para finalizar, las elecciones presidenciales de 2014, en las cuales se enfrentaron las fuerzas que apoyaban el proceso y aquellos que se oponían a los diálogos, fue el cuarto asunto en titular mayormente tratado entre los géneros informativos contando con 7 notas publicadas por el *Times*.

Haciendo referencia a la teoría de la *agenda setting* en este capítulo es posible decir que los anteriores asuntos reflejaron cual fue la información prioritaria para el *Times*, determinado de este modo la manera en la que el medio guio a su audiencia sobre en qué temas debían pensar, dejando de lado otros asuntos que no fueron tan importantes para el diario. Además, es posible concebir que dichos asuntos reflejan, a través del *Times*, los principales valores

de la política exterior norteamericana, como lo enunció Sandra Borda (2016) al responder a la promoción de la democracia y a la lucha contra el terrorismo. Es de destacarse que tan solo 10 de las 73 notas informativas expuestas por el *Times* fueron redactadas por agencias de medios, lo cual contradice el comentario de McCombs (1996, pág. 23), en su exposición de la teoría de la *agenda setting*, al asegurar que el *New York Times* obtiene más de la mitad de su material de notas de prensa o de canales creados por agencias gubernamentales u otros grupos de interés.

Vale decirse que para el desarrollo de dichas notas las fuentes informativas fueron de diversa índole, participando en su construcción tanto los miembros que apoyaban el proceso, a la cabeza de Juan Manuel Santos, como aquellos que se oponían a estas posturas, representados por Oscar Iván Zuluaga bajo la asesoría de Álvaro Uribe Vélez. A su vez, el periódico de los Estados Unidos consultó en la construcción de mencionadas notas informativas a la ciudadanía colombiana como a académicos estudiosos de la política y el acontecer social colombiano, enriqueciendo de este modo la visión de los lectores de sus páginas al mostrar diversas posiciones sobre este tema de interés.

Tras analizar el contenido discursivo del *Times* frente al proceso de paz, se reconoció el apoyo del diario estadounidense al proceso de paz, al dar a conocer información en la que se mostraban las bondades del proceso para Colombia, exponiendo a este proyecto como el único camino viable para que se alcanzara la paz en el país. Por ejemplo, partiendo del análisis de las fuentes, se identificó que el *Times* dio mayor espacio de socialización a representantes de los sectores público y privado, que abiertamente promovían el proceso de paz en Colombia. Este fue el caso de Juan Manuel Santos, la principal fuente informativa del *Times* de 2012 a 2016, quien con frecuencia expuso las bondades del proceso a los lectores del diario y quien fue reflejado por el *Times* cómo un líder férreo que no permitiría el surgimiento de nuevos focos de violencia por parte de las FARC, aparte de ser expuesto como un líder que no entregaría concesiones, ni territorio al grupo guerrillero como ocurrió en el pasado. Además, desde el inicio de los diálogos, el *Times* hizo hincapié en que un cese al fuego entre el gobierno colombiano y las FARC sería uno de los pilares de la hoja de ruta que guiaría los diálogos, siendo estas ventajas y garantías para una verdadera consecución de la paz.

Con la lectura de las noticias de 2014, año en el que se realizaron elecciones presidenciales en Colombia, se identificó que el *Times* dio prelación a Juan Manuel Santos para que diera a conocer sus propuestas de gobierno, entre las cuales la más importante era dar continuidad al proceso de paz al esgrimir que su campaña era el único camino que garantizaba la paz contrariando al proyecto presentado por Óscar Iván Zuluaga, su principal contendor y opositor al proceso de paz con las FARC. Así se evidencia nuevamente el apoyo del *Times* al proceso de paz en Colombia. Considerando que la lectura del *Times* refleja el proceder de la agenda política exterior de los Estados Unidos frente a Colombia, es interesante identificar el cambio en los métodos de lucha implementados por los Estados

Unidos para combatir el terrorismo en Colombia, dejando atrás el discurso de la seguridad democrática para apoyar la implementación del diálogo con las FARC, aplicándose de este modo lo planteado por Roberto González Arana y Horacio Godoy (2007) quienes consideraban que la vía armada no era la mejor opción para alcanzar la paz en Colombia, contrario al establecimiento del diálogo y la integración para lograrlo. Además durante 2014, y nuevamente a través de Juan Manuel Santos, el diario norteamericano hizo mención al posible inicio de diálogos de paz con el ELN, reiterando de este modo que las conversaciones eran el mejor camino para que se alcanzara la paz en Colombia exponiéndose así la transición vivida por el país en sus métodos de lucha, pasando de la lucha contra insurgente a la constitución del diálogo como condición necesaria para establecer un periodo de posconflicto como lo afirmó Diana Marcela Rojas (2013).

Al dar lugar a la participación de las FARC entre sus páginas (cómo fuentes) el *Times* permitió un cambio en las dinámicas de exposición de la información al permitir que algunos líderes del grupo guerrillero pudieran dar a conocer sus posturas y pensamientos frente al desarrollo de los diálogos, complementando así las estrategias mediáticas aplicadas por otros medios de comunicación en el pasado, los cuales a través a través de la radio y la televisión difundieron el pensamiento de los miembros de las FARC, como lo enunció María Eugenia García y Edward Romero (1999) en el contexto de los diálogos de paz del Caguán. La gran diferencia entre el cubrimiento mediático del proceso de 1999 y del proceso iniciado en 2012, radica en que para aquella época el gobierno colombiano no había acordado un cese de hostilidades con las FARC, lo cual provocó que los medios por primera vez, a través de la radio y la televisión, expusieran la peor cara del conflicto generando malestar entre la audiencia y arruinando la credibilidad hacia el proceso. En el proceso de paz de 2012 las circunstancias fueron diferentes al concebirse que el cese de hostilidades era fundamental para realizar un proceso de paz y al exponerse, a través de un medio como el *Times*, a una guerrilla más comprometida con las negociaciones y el diálogo, influyendo de este modo en la audiencia frente a su visión de las FARC. Así, en noticias como: *Colombia: President Hints at Shift on a Cease-Fire* (The New York Times, 16 de febrero del 2015) el *Times* aseguró que el objetivo de cese al fuego era disminuir la intensidad de los combates para dar continuidad a los diálogos, generando de este modo credibilidad en la audiencia frente al proceso de paz. Debe aclararse que el *Times* no dejó de exponer los enfrentamientos armados acontecidos durante los diálogos, sin embargo y como fue expresado como por García y Romero (1999) al analizar el fallido proceso de paz del Caguán, el *Times* hizo posible un equilibrio de visibilidad de los diálogos al cubrir todos los avances logísticos acontecidos en la mesa de diálogo de la Habana y a su vez las acciones bélicas ocurridas durante las negociaciones.

Además se identificó que el medio estadounidense expuso a través de su información a Colombia como una nación que luchaba por ser cada vez mejor, como un Estado que trabajaba por implementar de un proceso de transformación social que convertiría al país en

un buen lugar para la inversión de capital. Así se dio forma al argumento de Diana Marcela Rojas (2013) quien considero que los medios de comunicación internacionales tienen una gran influencia en la constitución de una campaña de pacificación de Colombia, al configurar su agenda mediática para mostrar una imagen diferente del país. Esto ocurrió en el cubrimiento informativo realizado por el *Times* acerca del proceso de paz colombiano, al mostrarlo como un país resiliente que buscaba la paz.

Las ideas sobre la constitución de un nuevo país empezaron a cimentarse en el *Times* desde 2016, año en el que fue aprobado el proceso de paz con las FARC y en el que el diario empezó a hablar de una sociedad más pacífica y libre del conflicto armado, acrecentando así su interés por crear noticias asociadas al posconflicto al punto de elaborarse todas las notas asociadas con este asunto titular durante 2016 y mucho antes de que se firmara el acuerdo de paz con las FARC, siendo esta una nueva prueba del apoyo del medio norteamericano al proceso, al generar credibilidad por el mismo en la audiencia. Un ejemplo de ello fue el compromiso de la entrega de las armas por parte de las FARC, una de las mayores preocupaciones del pueblo colombiano al recordar procesos de paz como el del Caguán. Tras la firma de los diálogos, el *Times* expuso al proceso como un proyecto irreversible que no daría marcha atrás. Fue curioso identificar cómo a partir de 2016 el diario de Nueva York dejó de hablar del conflicto para presentar reflexiones e historias del pasado asociadas con el tema, vislumbrando así a un país con un futuro mejor.

En síntesis, se evidencia como la información del *Times* influyó en la construcción de la esfera pública frente al cubrimiento del proceso de paz, al exponer y tratar de convencer a la audiencia de que los diálogos eran el mejor camino para alcanzar la paz. Retomando a Jorge Bonilla (2002) es posible considerar que a través de la información del *Times* se constituyó un régimen comunicativo al darse prelación, como se identificó en este análisis, a la voz de los promotores del proceso de paz en contraposición a la voz de los opositores quienes tuvieron muy pocas oportunidades para presentar sus observaciones sobre los diálogos ante el medio, y así dando forma a la percepción de lo correcto y lo real sobre este acontecimiento histórico para Colombia, aplicándose de este modo la idea central de la teoría del *framing* (2007) según la cual los medios de comunicación influyen la aprobación o desaprobación de la audiencia frente a determinados temas de interés. Así, este estudio aporta al entendimiento del manejo informativo otorgado por un reconocido medio de comunicación internacional a un proceso de paz, ubicándose como un referente para la comprensión del funcionamiento y el proceder del periodismo internacional.

6. LA OPINIÓN DEL NEW YORK TIMES SOBRE EL PROCESO DE PAZ (2012-2016)

Realizar una lectura pormenorizada de las notas de opinión publicadas por el *New York Times* con el objetivo de identificar el apoyo o la desaprobación del medio de comunicación al proceso de paz, fue la finalidad de este capítulo al analizar cómo y por quienes fue presentado el contenido de opinión, además de considerar los temas tratados a partir del reconocimiento y el análisis de los titulares de cada nota.

Los géneros de opinión son descritos por Raúl Peñaranda como aquellos utilizados para “dar a conocer ideas y opiniones en contraposición con el reflejo de los hechos. Las opiniones pueden estar ancladas en los valores, ideas y sentimientos del autor de los textos, y no necesariamente en los hechos” (Peñaranda, 2000, Pág. 7). Entre los géneros de opinión se incluye: el editorial, la columna de opinión, la caricatura de opinión, el comentario, la crítica, la reseña y la carta.

De las 104 notas de prensa publicadas por el *New York Times* sobre el tema de estudio, 31 se inscribieron entre los géneros de opinión representando un 29,80 % del total de artículos reconocidos. Así, se identificaron y analizaron las editoriales (15 notas que representaron un 14,42 % del total de artículos) y las columnas de opinión (15 notas que representaron el mismo porcentaje) sobre las cuales se aplicó un análisis de contenido tanto cuantitativo como cualitativo. Cabe enunciar que la carta al editor identificada, tan solo una, no fue analizada al no considerarse como representativa para este estudio.

Resultados generales del estudio de los géneros de opinión

Tabla 6. Distribución espacio temporal de los subgéneros de opinión (2012 - 2016)

Géneros de opinión:	2012	2013	2014	2015	2016	Porcentaje de publicación:
Editorial	0	0	1	1	13	48,38%
Columna de opinión	0	1	1	6	7	48,38%
Cartas al editor	0	0	0	0	1	3,22 %

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla anterior se expone la distribución espacio temporal de los géneros de opinión que el *New York Times* abordó de 2012 a 2016 con respecto al tema aquí estudiado. Fue hasta 2014 que el diario decidió publicar juicios de valor explícitos con respecto a los diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC, al identificarse que en 2012 y 2013 no se publicó ninguna editorial. El 2016 fue crucial para el proceso de paz, año en el que el *Times* decidió jugar sus cartas para apoyar el proceso de manera incondicional al referirse a todos los beneficios sociales y económicos que podría obtener Colombia al

iniciarse un posible periodo de paz con el grupo guerrillero más grande del país. Fue así como se publicó el editorial: *The Nobel 'Give Peace a Chance' Prize* (The New York Times, 9 de octubre del 2016) en el que el diario resaltó las palabras del comité del Nobel para referirse a la elección de Juan Manuel Santos como el ganador de este reconocimiento: “*encourage all those who are striving to achieve peace, reconciliation and justice in Colombia*” (The New York Times, 9 de octubre del 2016)⁴⁰. A continuación, se expone la lectura tanto cuantitativa como cualitativa que se aplicó sobre cada una de las notas de opinión estudiadas.

Durante 2015 y 2016 el diario aumentó el número de sus notas de opinión con respecto al proceso de paz y en detrimento a la producción de notas informativas, respondiendo al interés del medio por dejar de centrarse en la forma en que evolucionaban las conversaciones para concentrarse en discutir y opinar sobre el contenido de los diálogos. Fueron los periodistas y los políticos las principales fuentes de opinión durante dichos años, entre quienes resaltaron autores como: Ernesto Londoño, Gustavo Petro, Juan Manuel Santos y Bernard Aronson. Las cartas de opinión fue otro género tratado en menor medida por el *New York Times*. Tan solo en 2016 y luego de la aplicación del plebiscito en Colombia, el diario norteamericano aceptó la recepción y la publicación de una recopilación de cartas al editor con la cual la audiencia expresó su adhesión y sus críticas a las notas de opinión del *Times* sobre lo acontecido en Colombia. *The Surprising Defeat of Colombia's Peace Plan* (New York Times, 5 de octubre del 2016) fue dicha nota en la que se consideró la derrota del plebiscito en Colombia cómo un triunfo de la democracia: “*the vote demonstrates that there is a large segment of the population that wants different peace terms, and it is now the job of the government and Colombian society to work that out with the rebels*” (New York Times, 5 de octubre del 2016)⁴¹, dijo Andy Flaster⁴² al respecto. A su vez fue vislumbrada la participación política de las FARC como la mejor inversión que podía hacer Colombia: “*Offering seats in the country's legislature to the rebels is not a reward but an intelligent investment that broadens political participation in the new postwar democracy*” (New York Times, 5 de octubre del 2016)⁴³ a través de las palabras de Linda Stamato⁴⁴, siendo estas dos opiniones ciudadanas elementos de legitimación de los diálogos con la FARC.

⁴⁰ “Alentar a todos aquellos que se esfuerzan por lograr la paz, la reconciliación y la justicia en Colombia”.

⁴¹ “El voto demuestra que hay un gran segmento de la población que quiere diferentes términos de paz, y ahora es tarea del gobierno y de la sociedad colombiana resolver eso con los rebeldes”.

⁴² “Socio, gerente y director de operaciones de Volition Capital”.

⁴³ “Ofrecer escaños en la legislatura del país a los rebeldes no es una recompensa, sino una inversión inteligente que amplía la participación política en la nueva democracia de posguerra”.

⁴⁴ “Directora del Centro para la Negociación y la Resolución de Conflictos”.

Asuntos en titular de los géneros de opinión del New York Times, en su cubrimiento del proceso de paz en Colombia

Al concebir que realizar un análisis de los asuntos en titular de los géneros de opinión es fundamental para identificar cuáles fueron los temas a los que el medio de comunicación les otorgó mayor o menor importancia, se presenta el siguiente análisis.

Tabla 7. Asuntos en titular abordados en los géneros de opinión de 2012 a 2016

Asuntos en titular tratados:	2012	2013	2014	2015	2016
Aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC	0	1	1	1	14
Cese al fuego	0	0	0	0	1
Secuestro en Colombia	0	0	1	0	0
Combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC	0	0	0	2	0
Otros	0	0	0	3	0
Falsos positivos en Colombia	0	0	1	0	0
Plan Colombia	0	0	0	1	0
Posconflicto	0	0	0	0	3
Plebiscito en Colombia	0	0	0	0	1
Premio Nobel de Paz para Juan Manuel Santos	0	0	0	0	1
Total:	0	1	3	7	20

Fuente: Elaboración propia.

Partiendo de la teoría de la *Agenda Setting* y a modo de reflexión inicial, para Maxwell McCombs (1996) es posible identificar aquello que parece real porque un medio lo legitima a través de sus publicaciones, y aquellos acontecimientos que parecieran no existir o acontecer porque el medio no los referencia en sus publicaciones.

Así, durante 2012 el *New York Times* no realizó notas que se puedan inscribir entre los géneros de opinión y se limitó a informar sobre el inicio de las conversaciones entre el gobierno y las FARC, sin atreverse a publicar opiniones o juicios de valor. En 2013 y 2014, el *Times* tampoco expuso muchas opiniones sobre el proceso de paz, publicando 4 notas de opinión durante estos años. Todo cambió durante 2015 y 2016, años cruciales para el

proceso en los que el medio tuvo mayor interés por lo acontecido en el país sudamericano y realizó 27 notas de opinión. Téngase en cuenta que, de los 16 asuntos en titular identificados, tan solo 10 fueron abordados entre los géneros de opinión. A continuación, se presenta un exhaustivo análisis de las editoriales y las columnas de opinión escritas por el diario de Nueva York, para observar la evolución de su discurso y la de sus columnistas, identificando su adhesión o rechazo al proceso de paz colombiano.

Los editoriales del New York Times sobre el proceso de paz colombiano

Realizar un análisis pormenorizado de los editoriales publicados por el *New York Times* en su cubrimiento del proceso de paz fue el objetivo de este apartado, en el que se evidencia la evolución del discurso del consejo editorial del diario y su crítica o adhesión al proceso de paz emprendido por el gobierno de Juan Manuel Santos, realizando un análisis de sus posturas de modo cronológico.

El primer editorial del Times sobre el proceso de paz

Este análisis inicia en 2014, año en el que el *New York Times* publicó su primer editorial tratándose de: *Colombian Peace Process at an Impasse* (The New York Times, 17 de noviembre del 2014) nota en la que el periódico lamentó el secuestro de Rubén Darío Alzate, General de las Fuerzas Militares de Colombia, y lo calificó como un verdadero obstáculo para dar fin al conflicto armado en Colombia. A su vez el medio resaltó las siguientes circunstancias:

Many Colombians are understandably skeptical that the group is negotiating in good faith, considering it abused concessions granted during peace talks held between 1999 and 2002. Also, the group has become inexorably linked to the drug trade, a connection that almost certainly guarantees that many members will remain involved in illegal activities and violence for years to come (The New York Times, 17 de noviembre del 2014)⁴⁵.

Expresando así una visión escéptica sobre la voluntad política de las FARC para dar fin al conflicto en Colombia. Pese a lo anterior, este editorial representó la primera ocasión en la que el *Times* abiertamente dio a conocer su respaldo a los diálogos de paz adelantados en Colombia, afirmando que representaban la mayor esperanza para el país: *“A cease-fire will not happen overnight and a signed peace deal would, at best, only mark the beginning of*

⁴⁵“Muchos colombianos son comprensiblemente escépticos de que el grupo esté negociando de buena fe, considerando las concesiones abusadas otorgadas durante las conversaciones de paz celebradas entre 1999 y 2002 . Además, el grupo se ha relacionado inexorablemente con el tráfico de drogas, una conexión que casi con certeza garantiza que muchos miembros seguirán involucrados en actividades ilegales y de violencia en los próximos años”.

the end of the conflict. But it represents the best hope for Colombia” (The New York Times, 17 de noviembre del 2014)⁴⁶.

Para finalizar, la nota editorial hizo énfasis en que el colapso de las conversaciones podría ser el peor escenario para Colombia, siendo así nuevamente tajante en su apoyo al proceso de paz: *“The collapse of peace talks would intensify Colombia’s conflict, with civilians caught in the crossfire”* (The New York Times, 17 de noviembre del 2014)⁴⁷. Vale mencionar que durante 2014 tan solo 3 de los 16 asuntos titulares aquí estudiados fueron tratados y que este artículo hizo mención al asunto en titular secuestro en Colombia.

2015 y sus editoriales

En 2015 el número de artículos de opinión escritos por el *New York Times* se duplicó con respecto a la misma variable analizada durante 2013 y 2014, al publicarse 7 notas. Pese al aumento significativo en el número de notas de opinión publicadas, tal y como se evidenció en 2014, tan solo una correspondió a un editorial en 2015. Se trató de *Hope for Colombia’s Peace Process* (The New York Times, 10 de marzo del 2015); un editorial que abordó las consecuencias de los combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC. Esta nota expresa la esperanza que representa el proceso de paz para los colombianos, además de exponer un contexto de los diálogos de paz realizados en La Habana y de resaltar los logros alcanzados en la mesa de diálogo en cuanto a la reforma agraria, la política antinarcóticos, el despeje de las regiones minadas y de vislumbrar el rol político que ejercerían las FARC tiempo después. A su vez, expone la oposición a los acuerdos por parte de algunas víctimas que perdieron a sus familiares como consecuencia de la guerra, y el miedo que poseía una parte de la sociedad colombiana de que, tras la entrega de armas por parte de las FARC, se crearán facciones de este grupo que continúen secuestrando y traficando cocaína. Sobre la pretensión de las FARC de obtener una amnistía total, el editorial advirtió: *“Leaders of the FARC have said that they want full amnesty. That position is untenable given the legion of massacres, kidnappings and other crimes the group has carried out over the years”* (The New York Times, 10 de marzo del 2015)⁴⁸. Lo anterior da cuenta que el *Times* no desentona con el interés del gobierno de los Estados Unidos de judicializar los crímenes de mayor gravedad cometidos por las FARC. Pese a lo anterior, el editorial afirma que el acuerdo de paz es la mejor alternativa para terminar con la lucha armada en la búsqueda de un futuro mejor, exponiendo cifras que muestran una disminución del número de homicidios y acciones violentas en el país:

⁴⁶“No se producirá un alto el fuego de la noche a la mañana y un acuerdo de paz firmado, en el mejor de los casos, sólo marcará el comienzo del final del conflicto. Pero representa la mejor esperanza para Colombia”.

⁴⁷“El colapso de las conversaciones de paz intensificaría el conflicto de Colombia, con civiles atrapados en el fuego cruzado”.

⁴⁸“Los líderes de las FARC han dicho que quieren una amnistía completa. Esa posición es insostenible dada la legión de masacres, secuestros y otros crímenes que el grupo ha llevado a cabo a lo largo de los años”.

The number of reported acts of violence linked to the armed conflict dropped to 1,186 last year from 2003 in 2013, according to the Peace and Reconciliation Foundation, a nongovernment group that used official and independent data to produce an assessment of the state of the conflict (The New York Times, 10 de marzo del 2015)⁴⁹.

El anterior argumento igualmente muestra que la línea editorial del *Times* continuó apoyando el proceso, a su vez que en 2014. En el editorial también se resalta la importancia que le otorgó el gobierno norteamericano a los diálogos, al enviar a Bernard Aronson a reunirse con el presidente Juan Manuel Santos para apoyar la continuidad del proceso de paz, la futura intervención del gobierno norteamericano para la consecución de este objetivo común y un marcado rechazo al uso de las armas para pacificar al país: “*That goal, which has been elusive for years, would result in a fresh wave of bloodshed, recriminations and suffering. For Colombians, such an outcome would be wretched, even more so because it is avoidable*” (The New York Times, 10 de marzo del 2015)⁵⁰.

Los editoriales del Times sobre el Proceso de paz en 2016

El 2016 fue el año en el que el *New York Times* publicó el mayor número de editoriales sobre el tema de interés en este trabajo. De los 13 editoriales que el periódico publicó ese año, se analizaron cualitativamente a 5 de ellos para identificar y caracterizar la opinión del medio sobre el desarrollo del proceso de paz, en la coyuntura política colombiana de 2016

Para finales de enero el *New York Times* publicó el editorial *U.N. Can Seal the Peace in Colombia* (The New York Times, 24 de enero del 2016) en el que expuso el compromiso contraído por las FARC de entregar sus armas al firmar el acuerdo de paz. El diario definió como sorprendente el hecho de que las FARC le hicieran una petición al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para entregar su armamento, presentándolo como un acontecimiento extraño pero provechoso para la construcción de paz en medio de un mundo de conflictos, avalando así los avances del proceso de paz colombiano:

It is rare for combatants to turn to the United Nations by mutual consent for help in carrying out a peace agreement. At a time when the United Nations is struggling to contain conflicts in Libya, Yemen and Syria, the

⁴⁹“El número de actos de violencia relacionados con el conflicto armado cayó a 1.186 el año pasado desde 2.003 en 2013, según la Fundación Paz y Reconciliación, un grupo no gubernamental que utilizó datos oficiales e independientes para evaluar el estado del conflicto”.

⁵⁰“Ese objetivo, que ha sido esquivo durante años, daría lugar a una nueva ola de derramamiento de sangre, recriminaciones y sufrimiento. Para los colombianos, tal resultado sería lamentable, aún más porque es evitable”.

mission to Colombia is a promising opportunity (The New York Times, 24 de enero del 2016)⁵¹.

A su vez el diario aplaudió el apoyo internacional al proceso, manifestando nuevamente su aprobación del diálogo como el mejor modo de acabar con el derramamiento de sangre en Colombia: *“Managing a crucial phase of this process would be a powerful symbol that even long and bitter conflicts can end through dialogue”* (The New York Times, 24 de enero del 2016)⁵². Además resaltó las palabras del presidente Santos sobre el progreso de las negociaciones: *“increasingly irreversible”*⁵³, para respaldar este acontecimiento. A su vez el editorial afirmó que en el proceso de entrega de armas debía existir presencia de veedores internacionales para garantizar que todo fuera legítimo. Es importante recordar que a finales de junio de 2017, y cómo también lo registró el *Times* (*En: Las FARC se desarman sin fiesta y en medio del escepticismo, The New York Times, 27 de junio de 2017*) el grupo guerrillero entregó sus armas a entes internacionales en medio de un ambiente de incredulidad por parte de una porción del pueblo colombiano.

En febrero el diario estadounidense volvió a publicar un editorial sobre el tema titulado: *An Investment in Colombia’s Peace* (The New York Times, 6 de febrero del 2016) en la que el diario presentó una reflexión sobre la importancia de la inversión realizada por los Estados Unidos durante años en la construcción de la paz en Colombia. El editorial resaltó lo orgullosos que se sintieron los funcionarios de la Casa Blanca al haber contribuido con la constitución de la paz en Colombia, y expuso la contribución económica que pensaba entregar el gobierno Obama para seguir construyendo la paz, siendo una nueva muestra del apoyo al proceso de paz colombiano y a las políticas implementadas por el gobierno estadounidense de cara a alcanzar el objetivo común: *“Mr. Obama hopes to contribute \$450 million to the peace effort to build up legal institutions, improve education and promote economic growth”* (The New York Times, 6 de febrero del 2016)⁵⁴. Al igual que en 2015, en este editorial el *New York Times* hizo una reflexión sobre la aplicación de justicia de cara a un futuro periodo de posconflicto, afirmando que era un elemento fundamental para otorgar legitimidad al acuerdo de paz: *“One of the early challenges of the post-truce era will be the establishment of special tribunals”* (The New York Times, 6 de febrero del 2016)⁵⁵; *“The next phase will require a well-managed transitional justice process, a concerted effort to address the country’s entrenched inequality and new approach to*

⁵¹“Es raro que los combatientes recurran a las Naciones Unidas de mutuo acuerdo en busca de ayuda para llevar a cabo un acuerdo de paz. En un momento en que las Naciones Unidas luchan por contener los conflictos en Libia, Yemen y Siria, la misión a Colombia es una oportunidad prometedora”.

⁵²“Administrar una fase crucial de este proceso sería un poderoso símbolo de que incluso los conflictos largos y amargos pueden terminar a través del diálogo”.

⁵³“Cada vez más irreversible”.

⁵⁴“El Sr Obama espera contribuir \$ 450 millones para el esfuerzo de paz para construir instituciones legales, mejorar la educación y promover el crecimiento económico”.

⁵⁵“Uno de los primeros desafíos de la era posterior a la tregua será el establecimiento de tribunales especiales”.

counternarcotics” (The New York Times, 6 de febrero del 2016)⁵⁶. Adicionalmente consideró que combatir la pobreza y el narcotráfico de la mano de la aplicación de una justicia efectiva eran elementos fundamentales para alcanzar una paz estable y duradera. Cómo se ha visto en otros editoriales que hacen mención al narcotráfico, para el diario la producción y el consumo de drogas es un mecanismo de financiación de las FARC y por ende del conflicto en Colombia. Un mal que debía combatirse en la lucha de la implementación de la paz:

One of the main goals of Washington’s long effort to stabilize Colombia was to cut cocaine production in half. Yet the drug trade is still booming, kept afloat in large part by strong demand in the United States. There is no easy fix to this problem, but the time has clearly come for a new approach (The New York Times, 6 de febrero del 2016)⁵⁷.

El diario resalta que el narcotráfico era un mal que debía combatirse para una efectiva implementación de la paz. Vale anotar que al igual de lo que se observó en editoriales anteriores, para la fecha de este editorial el periódico continuó apoyando el proceso de paz colombiano, pese a destacar ciertas condiciones jurídicas y sociales que debían cumplirse para lograr la meta trazada por el gobierno Santos, haciendo énfasis en que la justicia era un elemento de irrevocable cumplimiento por parte de todos aquellos que causaron dolor y muerte en Colombia, tildando para la fecha a las FARC como las principales responsables de numerosos hechos lamentables durante décadas.

En octubre el diario norteamericano publicó el editorial *The Nobel ‘Give Peace a Chance’ Prize* (The New York Times, 8 de octubre del 2016). En esta nota se resaltó la oportunidad que tenía Colombia para volver a la senda del discurso de paz, tras la decisión de los miembros del reconocido premio internacional de concederle este galardón al presidente colombiano, Juan Manuel Santos. En la nota de opinión se afirmó que históricamente la elección realizada por parte del comité Noruego del Nobel representaba un estímulo a las acciones de paz promulgadas, siendo un respaldo a quien las dio a conocer pese a circunstancias externas: “*the Nobel jurors have generally seen the prize not only as a recognition of achievement, but also as encouragement and endorsement of ongoing actions - even if that means implicit criticism of the alternatives*” (The New York Times, 8 de octubre del 2016)⁵⁸. Para el *New York Times*, el Comité del Nobel era consciente de la

⁵⁶“La siguiente fase requerirá un proceso de justicia transicional bien administrado, un esfuerzo concertado para abordar la desigualdad arraigada del país y un nuevo enfoque para combatir el narcotráfico”.

⁵⁷“Uno de los objetivos principales del largo esfuerzo de Washington por estabilizar a Colombia fue reducir la producción de cocaína a la mitad. Sin embargo, el tráfico de drogas sigue en auge y se mantiene a flote en gran parte debido a la fuerte demanda en los Estados Unidos. No hay una solución fácil para este problema, pero ha llegado el momento de un nuevo enfoque”.

⁵⁸“Los jurados Nobel generalmente han visto el premio no solo como un reconocimiento de logros, sino también como un estímulo y respaldo de acciones en curso, incluso si eso significa una crítica implícita de las alternativas”.

estrecha derrota sufrida por el acuerdo de paz con el plebiscito, y del peligro que esto representaba para reanudar el conflicto. Es por ello que el *Times* resaltó que el premio estaba destinado a: “*encourage all those who are striving to achieve peace, reconciliation and justice in Colombia* (The New York Times, 8 de octubre del 2016)”⁵⁹. Más allá de significar la entrega del Nobel en medio de un contexto de polarización política, el diario resaltó al hombre detrás del premio y su lucha por la paz mostrándolo como un vencedor pese a la derrota de su iniciativa en las urnas: “*However imperfect, and however unsatisfactory to the many victims of the 52-year insurgency, the agreement was an extraordinary achievement for both sides, and especially for Mr. Santos*” (The New York Times, 8 de octubre del 2016)⁶⁰. Así el *Times* dio un impulso de legitimidad a las acciones de Santos y a su proceso de paz, calificándolo como un logro extraordinario para Colombia, al promover una paz bien intencionada. Téngase en cuenta que, a diferencia de otras editoriales, en esta nota el medio no emitió críticas asociadas con alguno de los puntos del proceso de paz limitándose a elogiar la determinación tomada por el Comité Noruego del Nobel, asegurando que fue bien aplicado el legado de Alfred Nobel, pero dejó en entredicho el futuro del proceso: “*Whether the Peace Prize can help breathe life into the peace efforts remains to be seen. But there is no question that Alfred Nobel’s bequest has been wisely applied*” (The New York Times, 8 de octubre del 2016)⁶¹.

Siguiendo el orden de publicación, fue publicado *The man blocking peace in Colombia* (The New York Times, 14 de octubre del 2016) editorial que también fue expuesto en la versión en español del diario bajo el título: *Álvaro Uribe, el hombre que está bloqueando la paz en Colombia*. El editorial definió a Álvaro Uribe⁶² como un político que debía: “*to begin behaving like a statesman rather than a spoiler*”(The New York Times, 2016, 14 de octubre)⁶³ al creer que su alta popularidad entre la sociedad colombiana y sus decisiones determinarían el fin o la continuidad del conflicto en el país, a la vez que podrían ser una ruina para su legado político: “*and would most likely ruin Mr. Uribe’s legacy, particularly since he has not offered a viable alternative*” (The New York Times, 14 de octubre del 2016)⁶⁴. Pese a que en otros editoriales el *Times* consideró a los opositores al proceso de paz como elementos fundamentales para el establecimiento de la democracia, en esta ocasión los consideró como elementos negativos para la paz y calificó directamente a

⁵⁹“Alentar a todos aquellos que se esfuerzan por lograr la paz, la reconciliación y la justicia en Colombia”.

⁶⁰“Sin embargo, por imperfecto y por insatisfactorio que haya sido para las numerosas víctimas de la insurgencia de 52 años, el acuerdo fue un logro extraordinario para ambas partes, y especialmente para el Sr. Santos”.

⁶¹“Queda por ver si el Premio de la Paz puede ayudar a dar vida a los esfuerzos de paz. Pero no hay duda de que el legado de Alfred Nobel ha sido aplicado con sabiduría”.

⁶²“Presidente de Colombia de 2002 a 2010 y líder opositor a los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC”.

⁶³“comience a comportarse como un estadista en lugar de un destructor”.

⁶⁴“Y muy probablemente, arruinaría el legado de Uribe, en especial porque no ha ofrecido una alternativa viable”.

Álvaro Uribe como el gran responsable de tergiversar los diálogos y de llevarlos a una encrucijada. Vale observar que todas estas opiniones fueron publicadas en el marco del triunfo, por un estrecho margen, del No en el plebiscito del proceso de paz, hecho que mostró que las ideas de Uribe calaron en la mayoría de los colombianos que participaron en esa elección. El editorial señaló a Uribe y a su campaña mediática de no tener prueba alguna para difamar sobre el acuerdo: *“He and his allies accused Mr. Santos of offering blanket amnesty to Marxist war criminals whom he warned could end up taking power in the country. He also asserted, without evidence, that the deal would hurt the private sector”* (The New York Times, 14 de octubre del 2016)⁶⁵.

A su vez el editorial le planteó, a modo de crítica, un reto al expresidente: *“If Mr. Uribe has a better, workable idea, he should dispatch a delegation to Havana, where the FARC leaders are currently based, to seek compromises on issues involving justice and political participation”* (The New York Times, 2016, 14 de octubre)⁶⁶. Pese a que la línea editorial del *Times* haya sido de marcada oposición a las políticas de Uribe con respecto a la paz, el diario no desconoció el poder de influencia del ex presidente en muchos colombianos. Así, también le solicitó ser un garante de la construcción de paz: *“In order for the FARC deal to get back on track, and for talks with the ELN to succeed, Mr. Uribe will need to play a constructive role”* (The New York Times, 14 de octubre del 2016)⁶⁷.

Algunos medios internacionales, como *CNN*, y colombianos como *El Tiempo*, también hicieron noticia de este editorial, consultando las reacciones que generó en Colombia la opinión del *New York Times* sobre Uribe como un obstáculo para la paz en Colombia. En el caso de *CNN*, el medio de comunicación presentó las opiniones de importantes políticos colombianos (como el caso de Claudia López) y opiniones de la ciudadanía colombiana haciendo uso de entrevistas en las calles de Bogotá, identificando a personas a favor y en contra de la idea planteada por el *New York Times* (*CNN*, 14 de octubre del 2016). Por su parte *El Tiempo* replicó la idea expuesta por el medio neoyorquino, pero no emitió un juicio de valor al respecto ni presentó opiniones de la ciudadanía colombiana, limitándose a informar sobre el editorial del diario estadounidense (*El Tiempo*, 14 de octubre del 2016).

Para finalizar, en el referido editorial el diario norteamericano aseguró que Uribe sería el gran responsable de que no finalizara el conflicto colombiano si no cambiaba su actitud frente a los acontecimientos: *“A return to fighting, which can’t be ruled out, would be catastrophic. If that were to happen, Mr. Uribe would be chiefly to blame”* (*El Tiempo*, 14

⁶⁵“Él y sus aliados acusaron a Santos de ofrecer un manto de amnistía a los marxistas criminales de guerra, de quienes advirtió que podían terminar apropiándose del poder en el país. También aseguró, sin prueba alguna, que el acuerdo afectaría al sector privado”.

⁶⁶“Si Uribe tiene una mejor idea, a partir de la que pueda trabajarse, debería de enviar una delegación a La Habana, donde actualmente están los líderes de las FARC, para buscar compromisos acerca de los asuntos de justicia y participación política”.

⁶⁷“Para que el acuerdo con las FARC pueda volver a la normalidad y para que las conversaciones con el ELN tengan éxito, el Sr. Uribe tendrá que desempeñar un papel constructivo”.

de octubre del 2016)⁶⁸. Con este editorial se evidenció, de manera sintética, como el *New York Times* apoyó decididamente la política de paz impulsada por el gobierno de Juan Manuel Santos, rechazando a Álvaro Uribe a quien tildó como el principal responsable del retroceso de los diálogos de paz del país sudamericano.

En noviembre el *Times* emitió uno de sus últimos editoriales del año sobre el tema bajo el título *Colombia's Revised Peace Accord* (El Tiempo, 14 de noviembre del 2016) texto en el que discurrió sobre la revisión a la que había sido expuesta la primera versión del documento final para la terminación del conflicto colombiano, con la realización de sesiones maratónicas realizadas en La Habana en las que se incorporaron varias sugerencias de los opositores al gobierno Santos. El diario neoyorquino resaltó que, en esta versión del acuerdo, las FARC explícitamente se comprometieron a entregar todos sus activos para restituir a las víctimas del conflicto: *"In an important new concession, the Revolutionary Armed Forces of Colombia, or FARC, explicitly agreed to declare and surrender all assets, which will be used to compensate victims of the conflict"* (El Tiempo, 14 de noviembre del 2016)⁶⁹; siendo este, cómo bien lo había mencionado el *Times* en otras editoriales, el camino indicado para alcanzar la paz. A su vez el editorial dejó claro que en todas las iniciativas de reforma agraria se protegerían los derechos de los propietarios originales.

Dicho editorial fue el primero en el que el *New York Times* llamó a las FARC criminales de guerra, sin embargo el diario aseguró que la participación política de las FARC era el mejor camino para el cese del conflicto: *"While many Colombians can't stand the idea of seeing war criminals in the halls of Congress, they should realize that it is better to allow them to fight in the political arena than on the battlefield"* (El Tiempo, 14 de noviembre del 2016)⁷⁰. Sobre Uribe el editorial aseguró que este nuevo acuerdo le permitiría mejorar su imagen y reclamar crédito por haber forjado un acuerdo más fuerte: *"The new agreement would allow Mr. Uribe, long a skeptic — and at times a spoiler — of the peace process with the FARC, to claim credit for having forged a stronger accord"* (El Tiempo, 14 de noviembre del 2016)⁷¹. Por otro lado el periódico resaltó que el gobierno aceptara renunciar a la participación de juristas extranjeros en un tribunal especial y que solo jueces colombianos trataran los casos. Del último editorial estudiado se debe resaltar el cambio de opinión del medio frente a las políticas de Álvaro Uribe, sobre quien reconoció que su voluntad política era fundamental para alcanzar la paz, y el calificativo de criminales de

⁶⁸ "Un regreso a los combates, que no se puede descartar, sería catastrófico. Si eso sucediera, el Sr. Uribe sería el principal culpable".

⁶⁹ "En una nueva concesión importante, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) acordaron explícitamente declarar y entregar todos los activos, que se usarán para compensar a las víctimas del conflicto".

⁷⁰ "Si bien muchos colombianos no pueden soportar la idea de ver criminales de guerra en los pasillos del Congreso, deben darse cuenta de que es mejor permitirles luchar en la arena política que en el campo de batalla".

⁷¹ "El nuevo acuerdo le permitiría al Sr. Uribe, durante mucho tiempo un escéptico - y en ocasiones un destructor - del proceso de paz con las FARC, reclamar el crédito por haber forjado un acuerdo más fuerte".

guerra para los miembros de las FARC. A su vez la consideración del *Times* sobre el fortalecimiento que requería el acuerdo final, en término de restitución económica y material de las víctimas, y el compromiso contraído por el gobierno colombiano para garantizar la participación política del movimiento.

Conclusiones del análisis de los editoriales del diario sobre el proceso de paz

Tras analizar los editoriales del *Times*, teniendo en mente identificar cuáles fueron los asuntos temáticos priorizados por el consejo editorial del periódico estadounidense y de qué manera los dio a conocer, se llegó a las siguientes conclusiones. Al leer las editoriales del *New York Times* se identificó un marcado apoyo del periódico estadounidense al proceso de paz con las FARC, considerando a Juan Manuel Santos como el pilar de los diálogos al avalar gran parte de sus esfuerzos y logros para la reducción de la violencia en Colombia. Esto se evidenció al referirse a acontecimientos como la entrega del Premio Nobel de Paz, al considerar abiertamente que el Comité Noruego del Nobel había tomado una gran decisión al elegir a Juan Manuel Santos como premio Nobel en 2016. De este modo es posible concebir el “enmarcado” (en el sentido de la teoría del *framing*) que el periódico hizo en sus páginas editoriales del proceso de paz: el *Times* destacó en su cubrimiento ciertos aspectos y personas frente a otros temas o individuos, creando de este modo una interpretación causal y una evaluación de carácter moral con la cual aprobó y legitimó el proceso de paz colombiano.

Es de destacarse que en sus editoriales el *New York Times* apoyó con firmeza los diálogos con las FARC al exponer, a lo largo del tiempo de cubrimiento, al proceso como el mejor mecanismo para dar por finalizado el conflicto en Colombia, esgrimiendo que el camino para la paz era el diálogo y la cooperación y no la lucha armada, una apuesta de anteriores gobiernos del país sudamericano. Es de destacar que este discurso correspondió a la transición política vivida por Colombia, al pasar de una estrategia centrada en la lucha armada y contrainsurgente a una estrategia política basada en el diálogo y en la construcción de unas condiciones necesarias para la constitución de un periodo de posconflicto, como lo esgrimió Diana Marcela Rojas (2013).

Otro de los asuntos expuestos por el *Times* de manera constante fue el considerar a Álvaro Uribe como un actor crucial para el proceso de paz colombiano, al juzgar que sus afirmaciones afectaban la consecución de la paz promovida por Santos, calificando al político colombiano, tras el fallido plebiscito en Colombia como el mayor obstáculo para la paz en el país, al distinguirlo como un elemento destructor que promovía la desinformación entre la opinión pública, utilizando el miedo como su principal herramienta política. Tras crear una visión negativa de Álvaro Uribe, es posible afirmar que el *Times* desaprobó con sus editoriales el pensamiento del político de oposición, con lo cual elaboró un encuadre de opinión favorable al gobierno Santos.

El *New York Times* también estimó en sus editoriales al Gobierno de los Estados Unidos cómo otro actor trascendental para alcanzar la paz en Colombia, al resaltar que la inversión de capital norteamericano a través del Plan Colombia había sido crucial para debilitar a las FARC, logrando el punto de inflexión al que había llegado la nación sudamericana para la fecha. Pese a la inversión realizada por los Estados Unidos, el *Times* consideró en sus editoriales que esta no había contribuido de manera efectiva con la reducción del narcotráfico en Colombia, más aún cuando en los últimos años aumentó el arribo de drogas ilícitas al país norteamericano. Partiendo del análisis de Sandra Borda (2010), quien reflexiona sobre la política exterior norteamericana frente al terrorismo, fue contradictorio el aumento del arribo de narcóticos a territorio estadounidense desde que inició el gobierno Santos teniendo en cuenta la inversión económica realizada por el país norteamericano en su lucha contra el narcotráfico con el Plan Colombia, proyecto binacional que inició en 1999 durante el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1998-2002), una contribución económica similar a la realizada durante el gobierno de Álvaro Uribe, con la diferencia de que en el gobierno de este último se redujo la exportación de narcóticos de manera notoria de acuerdo a esta misma autora, al implementarse la política de la Seguridad Democrática. Por lo anterior, es posible considerar que la política de paz de Juan Manuel Santos haya sido utilizada como trampolín por los carteles del narcotráfico para aumentar la exportación de drogas, al reducirse los controles sobre los grupos que realizaban dichas distribuciones.

En cuanto a la visión del *Times* frente a las FARC, es de destacarse que su noción no fue para nada positiva. A lo largo de los editoriales publicados el diario calificó a las FARC como rebeldes y criminales de guerra. Cómo un grupo guerrillero del que sus líderes debían pagar por los crímenes cometidos de cara a un proceso de justicia transicional, no otorgándose amnistía a todos sus delitos dada la cantidad de masacres, secuestros y otros crímenes que el grupo había llevado a cabo a lo largo de los años, acompañando sus argumentos con testimonios de las víctimas del conflicto armado. Desde su primer editorial en 2014 hasta los últimos publicados al respecto de las FARC en 2016, el *Times* asoció el narcotráfico cómo uno de los principales mecanismos de financiación del grupo guerrillero. El medio norteamericano también afirmó que el gobierno colombiano debía poner gran atención a este tema, para evitar que miembros de las FARC continuarán vinculados a actividades ilícitas de este tipo en años venideros.

Pese a que el *New York Times* constantemente criticó a las FARC, fervientemente expresó que era preferible su participación en la política nacional a su accionar bélico, defendiendo así su futura participación en política como movimiento social. Al observar lo anterior y al recordar los planteamientos de Brosius y Eps (1995) en el contexto de la teoría del *framing*, es posible concebir que el *Times* quiso guiar con sus opiniones el accionar del gobierno colombiano frente a esta situación y que puso sobre la mesa esta preocupación que podría servir como hincapié para la realización de notas informativas o de opinión en un futuro, influyendo de este modo en la constitución de un marco de referencia similar y por ende en

los futuros criterios de selección de los periodistas de cara a la elaboración de notas periodísticas.

A pesar de su apoyo al proceso, para el *New York Times* no todo lo dicho y promulgado por el gobierno colombiano era correcto y por ello debía seguirse una serie de recomendaciones para la verdadera conquista de la paz. En primer lugar, el diario argumentó que la aplicación de justicia era un mecanismo fundamental para forjar una paz estable y duradera. Este asunto lo reiteró en sus editoriales desde 2014 y hasta 2016 considerando que era deber del Estado colombiano crear un tribunal efectivo para la verdadera aplicación de una justicia transicional, respetuosa con las víctimas, adquiriendo de este modo legitimidad, sin perder severidad con los victimarios. Además, consideró la entrega de las armas por parte de las FARC como un elemento crucial para el fin del conflicto. Cuando las FARC realizaron la entrega de su armamento, en medio de un acto público a la Organización de Naciones Unidas (ONU) lo aplaudieron y consideraron como una verdadera intención de paz. El diario también arguyó en sus editoriales que la lucha contra la desigualdad social era un elemento fundamental. Cómo un inconveniente adicional al contexto social, el periódico norteamericano se refirió a la marcada polarización que se había generado en Colombia, entre las fuerzas de izquierda y derecha, en la lucha por la implementación del proceso de paz. En síntesis, al realizar la lectura de las editoriales se evidenció que el *New York Times* se adhirió a quienes apoyan el proceso de paz, independientemente de su filiación política (de izquierda o de derecha) y consideró los diálogos cómo el mejor camino que podía recorrer Colombia para alcanzar la paz.

Las columnas de opinión publicadas en el New York Times sobre el proceso de paz

Realizar una lectura crítica de algunas de las columnas de opinión publicadas por el *New York Times* en su cubrimiento del proceso de paz, fue el objetivo de este apartado en el que en primera instancia se identificó a los columnistas invitados por el medio de comunicación, los asuntos que trataron y la posición que ejercieron frente a lo que acontecía en Colombia; para dar paso a una exposición crítica de algunas de las columnas de opinión expuestas, reconociéndose así el respaldo o rechazo de los escritores invitados por el *Times* hacia el proceso de paz.

Los autores de las columnas

Analizar cuantitativamente la autoría de las columnas de opinión del *New York Times* identificando la labor e influencia política y social de los escritores relacionados, es el objetivo de este apartado.

Tabla 8. Autoría de las columnas de opinión del New York Times por años

Autoría de columnas de opinión/ Años:	2013	2014	2015	2016
Académico	0	1	0	2
Periodista (s)	0	0	6	2
Político	1	0	0	3
Miembro de Organización no Gubernamental (ONG)	0	1	0	0

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la tabla 8, la presente investigación identificó 4 tipos de autores de columnas de opinión con respecto al cubrimiento que el diario estadounidense realizó del proceso de paz. Los autores de estas notas fueron clasificados de la siguiente manera: académico, periodista, político y miembros de Organizaciones no Gubernamentales (ONG). Durante 2012 el *Times* no publicó columnas de opinión sobre el proceso de paz, contrario al resto de años que comprendieron este estudio. Cabe decir que tanto en 2013 como en 2014 tan solo se registró una columna de opinión, para dar lugar a un aumento significativo en el número de columnas durante 2015. De 2013 a 2016 fueron los periodistas los principales autores de columnas de opinión, publicando un total de 8 notas. A su vez fue 2016 el año que contó con el mayor número de columnas de los 4 años en los que se produjeron, al contabilizarse 7 notas.

Durante 2015 fue Ernesto Londoño, periodista colombiano miembro del consejo editorial del *New York Times*, la única persona que produjo columnas de opinión sobre el tema con un total de 6 notas. Es de resaltar la participación e influencia de Ernesto Londoño en la elaboración de columnas de opinión, al abordar diversas temáticas relacionadas con Colombia (tanto del pasado como de interés para el 2015) pudiendo crear un panorama general de la evolución política y social del país sudamericano. En 2016 la periodista que participó con su columna de opinión en el diario norteamericano fue Marta Ruíz⁷².

Los políticos fueron la segunda fuente de columnistas en el periódico sobre el tema, m al contar con 4 publicaciones (1 en 2013 y 3 en 2016). Durante 2013 el autor de dicha columna fue Gustavo Petro Urrego, político colombiano de izquierda que se ha desempeñado como Senador de la República, miembro de la cámara de representantes y quien para 2013 era Alcalde Mayor de Bogotá D.C. Para 2016 los políticos que tuvieron aparición como columnistas invitados fueron: Juan Manuel Santos, Ingrid Betancourt, politóloga colombiana que se desempeñó como senadora y miembro de la Cámara de Representantes de su país, y Bernard Aronson, ex diplomático de los Estados Unidos con

⁷²“Es periodista y asesora editorial de la revista *Semana*”.

amplios conocimientos sobre Colombia y América Latina. Es de resaltar que en sus páginas de opinión y frente al proceso de paz en Colombia el *New York Times* haya invitado como columnistas a políticos pertenecientes a diferentes corrientes ideológicas, lo cual enriqueció la visión ofrecida por el diario sobre el tema.

Los académicos fueron la tercera categoría de columnistas utilizados por el diario, contando con 3 notas publicadas de 2013 a 2016. Durante 2014 el académico que colaboró con la publicación de una columna fue Teo Ballvé, profesor de estudios de paz, conflicto y geografía de Colgate University. Para 2016 fueron Steven Pinker, profesor de psicología de la Universidad de Harvard y Peter Vincent, abogado y docente universitario, especialista en seguridad nacional, contraterrorismo y extradición; quienes aportaron sus columnas de opinión sobre el proceso de paz colombiano para el diario neoyorquino. Vale decirse que todos los académicos que publicaron para el *New York Times* tenían una fuerte filiación con los Estados Unidos.

Miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG) fueron los columnistas que en menor medida escribieron sobre los avances del proceso de paz colombiano. Para 2014 José Miguel Vivanco, Director de Human Rights Watch para la división americana, y Max Schoening, investigador de Colombia para Human Rights Watch, fueron coautores de la única columna de opinión clasificada en este tipo de columnistas.

En síntesis, es posible observar que el medio norteamericano contó con diversas colaboraciones para la elaboración de sus columnas de opinión, abriendo espacio en sus páginas a variados tipos de fuentes críticas, expertas, pertenecientes a distintas culturas y con distintas filiaciones políticas, promoviendo de este modo un adecuado ejercicio de construcción de la opinión pública. A continuación, se expone como se ahondó en algunas de las columnas de opinión identificadas en el contexto de este estudio, publicadas por algunos de los autores anteriormente referidos.

Análisis de algunas columnas de opinión publicadas en el New York Times sobre el proceso de paz

Tras identificar y analizar el perfil de los columnistas del *Times*, se hace imperioso analizar las columnas de opinión publicadas por el periódico neoyorquino para evaluar el apoyo del diario al proceso de paz. En razón a ello se analizó cómo los columnistas participantes en el *Times* presentaron sus opiniones del proceso de paz y cuál fue el contexto histórico en el que se realizó cada nota, ahondando en aquello que expuso cada uno de sus autores. Concibiendo que un orden de lectura cronológico es fundamental para analizar la evolución del lenguaje y para la identificación de la posición expuesta en las notas de opinión, fueron analizadas algunas columnas seleccionadas por la relevancia de los hechos que expusieron, iniciando en 2013 y terminando en 2016.

2013 y la primera columna de opinión sobre el proceso de paz

Durante el 2013 el *Times* tan solo publicó una nota de opinión sobre el proceso de paz. Se trató de la columna titulada *Don't Trash Colombia's Democracy* (Petro, 27 de diciembre del 2013)⁷³, escrita por Gustavo Petro, Alcalde Mayor de Bogotá del momento, en la cual el político de izquierda manifestó su inconformismo con las sanciones que recaían en su contra, con las cuales se le destituía como gobernante de la capital colombiana y se le prohibía ocupar cargos públicos durante 15 años.

La decisión de destituir a Gustavo Petro fue comunicada y determinada por la Procuraduría General de la Nación, precedida para el momento por Alejandro Ordoñez⁷⁴ quien argumentó que la sanción respondió a la improvisación del Alcalde Mayor en sus funciones. En respuesta a dichas acusaciones Gustavo Petro afirmó que eran absurdas y consideró que había un trasfondo político en torno a esta decisión, asegurando que su pertenencia a la izquierda era la verdadera razón de su destitución y un acto utilizado para entorpecer las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y las FARC al promoverse un ambiente de polarización política en Colombia, siendo esta la verdadera intención del procurador y de sus allegados políticos, según Petro: *“Mr. Ordóñez is trying to end my political career and weaken the political left. He is also trying to deal a blow to the peace process with the FARC”* (Petro, 27 de diciembre del 2013)⁷⁵.

Vale recordar que Gustavo Petro fue Alcalde Mayor de Bogotá hasta el 7 de junio de 2015, tras iniciarse un largo proceso judicial en su contra que le impidió terminar su mandato con normalidad. Sin embargo, el fallo de inhabilidad para ocupar cargos públicos durante 15 años fue anulado en abril de 2016 al reconocerse que la Procuraduría General de Colombia había actuado de manera apresurada al destituir al ex alcalde de la capital colombiana (Pulzo, 15 de noviembre del 2017). Esta es una de las primeras notas de opinión en la que el medio norteamericano empieza a evidenciar el choque de fuerzas políticas entre la izquierda colombiana, que apoyaba el proceso, y la derecha que tendía a rechazar el proceso con las FARC. Es de destacarse de esta columna de opinión que el *Times* haya recurrido a un líder de la izquierda colombiana para mostrar la realidad política del país, y que esta nota fuera uno de los primeros artículos de opinión publicados por el diario al respecto del proceso de paz colombiano.

⁷³“Esta columna de opinión fue traducida al inglés por Charles H. Roberts”.

⁷⁴“Abogado y político colombiano inscrito en el Partido Conservador, que se ha desempeñado como Procurador General de la Nación y concejal de Bucaramanga. Fue aspirante a la presidencia de Colombia para 2018”.

⁷⁵“El Sr. Ordóñez está tratando de poner fin a mi carrera política y debilitar a la izquierda política. También está tratando de asestar un golpe al proceso de paz con las FARC”.

Las dos columnas publicadas en 2014

En 2014 el *New York Times* publicó dos columnas de opinión sobre el proceso de paz en Colombia. Dichas notas abordaron los aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC y los falsos positivos en Colombia.

En mayo del 2014 el *Times* publicó la columna *Colombia's Chance for Peace* (Ballvé, 24 de mayo del 2014) en la que Teo Ballvé⁷⁶ resaltó la oportunidad histórica que tenía el país para terminar con un conflicto armado con más de 50 años de historia. Para apoyar su tesis el columnista recurrió a testimonios de ex guerrilleros y de ciudadanos que habitaron las regiones donde el conflicto fue más fuerte. Para Ballvé: “*The problems that drove rural Colombians to join the guerrillas a half-century ago — vast inequality and a weak government — still exist today. And the drug trade has only made things worse*” (Ballvé, 24 de mayo del 2014)⁷⁷. Esta es la primera columna del *New York Times* sobre el proceso de paz escrita por un académico, que abordó las dificultades que el Estado Colombiano ha tenido para desarrollar un efectivo ejercicio de sus funciones como una problemática que ha dado continuidad a dicho conflicto durante décadas. Así, la columna ofreció una interpretación nueva y distinta a las promulgadas en otros trabajos periodísticos. Para ejemplificar su argumento el antropólogo estadounidense recurrió a testimonios como el de Daniel Sierra, un campesino colombiano y ex guerrillero que expresó: “*the group’s claim of fighting for the rural poor rang true. “I believed it,” he told me. “I knew what it was like to go hungry while watching the ranchers’ cattle grow fat*” (Ballvé, 24 de mayo del 2014)⁷⁸ siendo este uno de los pocos testimonios recopilado por el *Times*, hecho por un colombiano del común que describía la guerra en su país.

A su vez el académico estadounidense sugirió la necesidad de aumentar la presencia del Estado colombiano en las regiones apartadas del país, a través de la construcción de carreteras y con el mejoramiento de las condiciones sanitarias y de educación de las poblaciones, dejando de limitarse a la presencia de la fuerza pública, para finalmente concluir con una invitación al gobierno colombiano y a las FARC a indagar sobre las raíces de la guerra con el propósito de terminar el conflicto de manera definitiva: “*If the negotiators want to break these cycles of violence, then they must address land inequality and the drug trade as interconnected problems*” (Ballvé, 24 de mayo del 2014)⁷⁹.

⁷⁶“Antropólogo que se desempeña como profesor de estudios de paz, conflicto y geografía de Colgate University”.

⁷⁷“Los problemas que empujaron a los campesinos colombianos a unirse a la guerrilla hace medio siglo -una gran desigualdad y un gobierno débil- aún existen en la actualidad. Y el tráfico de drogas sólo ha empeorado las cosas”.

⁷⁸“El reclamo del grupo de luchar por los pobres rurales sonaba verdad. “Lo creí”, me dijo. “Sabía lo que era pasar hambre mientras veía engordar al ganado de los rancheros”.

⁷⁹“Si los negociadores quieren romper estos ciclos de violencia, entonces deben abordar la desigualdad de la tierra y el comercio de drogas como problemas interconectados”.

Colombia's Compromise With Murder (Vivanco & Schoening, 12 de noviembre del 2014) fue la segunda columna del año relacionada con el proceso de paz. Esta nota fue escrita por José Miguel Vivanco y Max Schoening (miembros de Human Rights Watch) para referirse a las condenas interpuestas a militares colombianos por falsos positivos, acontecidas de 2006 a 2008, quienes exigían garantías jurídicas similares a las otorgadas a miembros de las FARC para el desarrollo del proceso de paz con esta guerrilla.

Para los investigadores de Human Rights Watch eran preocupantes los pocos enjuiciamientos de altos mandos de las Fuerzas Militares de Colombia como consecuencia de estas desapariciones, que, a su parecer, fueron de carácter sistemático y una evidente violación a los derechos humanos. Al igual que en la anterior nota, en esta columna de opinión fue tomada en cuenta la voz de las víctimas siendo Carmenza Gómez, madre de un joven asesinado en 2008 e identificado como un falso positivo, y quien para el momento hacía parte del movimiento Madres de Soacha⁸⁰, quien dio a conocer su versión de lo sucedido: “*After six years, there still hasn't been any justice*” (Vivanco & Schoening, 12 de noviembre del 2014)⁸¹.

En la columna fue resaltado el interés del presidente Santos para que los responsables de falsos positivos fueran enjuiciados por la jurisdicción civil y no por un tribunal militar como inicialmente se propuso. Vale mencionar que la columna destacó cómo algunos militares alegaron, en defensa de su interés, responder por los delitos interpuestos en su contra en un tribunal especial como fue propuesto en el marco de los diálogos de paz con las FARC. Vivanco y Schoening alegaron que era deber de Santos retirar el apoyo a los proyectos de ley de expansión de la jurisdicción militar, afirmando que si no lo hacía corría el riesgo de pasar a la historia como el Ministro de Defensa (durante el Gobierno de Álvaro Uribe de 2006 a 2009) que permitió los falsos positivos y como el presidente que los encubrió, siendo estas afirmaciones duras advertencias para Juan Manuel Santos de cara a los proyectos de ampliación de la jurisdicción militar:

If his government enacts the laws, he risks going down in history as being the defense minister when “false positives” surged and the president when they were covered up. Even though no evidence has surfaced implicating him in these killings, allowing them to go unpunished would forever stain his legacy, no matter what he is able to achieve in the peace process (Vivanco & Schoening, 12 de noviembre del 2014)⁸².

⁸⁰“Movimiento social creado en 2008 por los familiares de las víctimas de los falsos positivos en Colombia”.

⁸¹“Después de seis años, todavía no ha habido justicia”.

⁸²“Si su gobierno promulga las leyes, se arriesga a pasar a la historia como ministro de Defensa cuando surgen “falsos positivos” y cuando el presidente queda encubierto. A pesar de que no ha aparecido evidencia que lo involucre en estos asesinatos, permitir que queden impunes manchará para siempre su legado, sin importar lo que sea capaz de lograr en el proceso de paz”.

Vivanco y Schoening también aseguraron que era deber del presidente Barack Obama garantizar justicia a las víctimas de falsos positivos, haciendo uso de su influencia en el país sudamericano al proporcionarle ayuda militar y millones de dólares a través del Plan Colombia, un proyecto que, como se mencionó, tuvo su origen en la presidencia de Andrés Pastrana:

As Colombia's most important ally and a major backer of its military, the Obama administration should use its considerable leverage to press President Santos to abandon the bills. The United States also has a special responsibility to ensure justice for "false positives": As the Colombian military engaged in the killings, the United States unconditionally supported it with intelligence, covert C.I.A. action and billions of dollars in aid (Vivanco & Schoening, 12 de noviembre del 2014)⁸³.

Debe destacarse que Vivanco y Schoening hayan considerado a los Estados Unidos como un actor político trascendental para Colombia, al haber invertido grandes sumas de dinero para la constitución de la paz en el país. La influencia de los Estados Unidos en Colombia se evidenció, en palabras de Vivanco y Schoening, al identificarse que durante los 5 años que tomó el proceso el gobierno estadounidense estuvo al tanto e influyó en los avances del proceso de paz colombiano, hecho que efectivamente se evidenció a lo largo de este estudio y que refleja la vigencia del poder y la influencia de los Estados Unidos sobre Colombia.

Cómo conclusión a su artículo, los funcionarios de la ONG expusieron la opinión de Carmenza Gómez: *"We want justice for all the victims," she said. "They were tricked and didn't deserve to die like that. Just because they were poor doesn't mean they had no right to live"* (Vivanco & Schoening, 12 de noviembre del 2014)⁸⁴. Así se evidencia que para Vivanco y Schoening la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas eran temas fundamentales para que se alcanzara la paz en Colombia, tópicos poco expuesto por el *Times* y por otros autores durante el cubrimiento del proceso.

2015, año para un columnista colombiano

En 2015 el único autor de columnas de opinión fue Ernesto Londoño, periodista colombiano miembro del consejo editorial del *New York Times*. Al distinguir tal singularidad se analizó cómo el periodista significó el proceso de paz de su país, identificando los temas, el modo en que los presentó y su posición frente al proceso de paz

⁸³“Como el aliado más importante de Colombia y un gran respaldo de sus fuerzas armadas, el gobierno de Obama debería usar su influencia considerable para presionar al presidente Santos para que abandone los proyectos de ley. Los Estados Unidos también tienen la responsabilidad especial de garantizar la justicia para los "falsos positivos": a medida que el ejército colombiano participó en los homicidios, los Estados Unidos incondicionalmente lo apoyó con inteligencia, encubierto la acción de la CIA y miles de millones de dólares en ayuda”.

⁸⁴“Queremos justicia para todas las víctimas”, dijo. “Fueron engañados y no merecían morir así. El hecho de que fueran pobres no significa que no tenían derecho a vivir”.

colombiano. Los asuntos tratados por Londoño fueron: conflicto armado colombiano (en una ocasión) mesa de diálogo con las FARC (en dos oportunidades) Plan Colombia (una vez) y otros (en dos ocasiones). A continuación se analizan tres de las seis columnas escritas por Londoño durante 2015, abordando cada una de modo cronológico.

A mediados de enero Londoño publicó *The Men Who Haunted Me as a Child in Colombia* (Londoño, 17 de enero del 2015) columna escrita tras el encuentro del periodista con dos representantes de las FARC en La Habana, Cuba, en la cual realizó una reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro del conflicto armado colombiano basado en sus vivencias. En su columna Londoño resaltó el valor del perdón para superar las diferencias y el odio, siendo este un llamado al optimismo para el pueblo colombiano, y expresó su sentimiento de esperanza hacia el proceso de paz, al referirse al verdadero interés de las partes para establecer un cese definitivo de las hostilidades, acto que se materializó más adelante. Además se advierte que la disolución de las FARC solo sería el primer paso para alcanzar la paz, hecho por el cual el gobierno colombiano debía luchar contra más problemáticas de índole social, siguiendo el camino trazado por el proceso de paz iniciado con las FARC.

Getting it to disband would not bring about peace overnight, but it would go a long way toward ending a cycle of bloodshed that has left an estimated seven million victims, including people who have been slain, abducted and displaced amid the fighting (Londoño, 17 de enero del 2015)⁸⁵.

En las páginas de opinión de este periódico, Londoño fue el primer columnista en considerar el posconflicto como el paso a seguir tras la firma del proceso de paz. A su vez, cómo otros columnistas lo hicieron, recordó algunos de los delitos cometidos por las FARC durante su accionar como grupo guerrillero, para reafirmar que la aprobación del proceso no significaba impunidad, recordando las declaraciones del gobierno colombiano al respecto: “*Blanket amnesty is out of the question,*” *the government’s top negotiator, Sergio Jaramillo*⁸⁶, *said in an interview. There has to be accountability*” (Londoño, 17 de enero del 2015)⁸⁷. La anterior declaración fue hecha en respuesta a las palabras de Sergio Marin, miembro del equipo negociador de las FARC, quien afirmó: “*guerrilla leaders shouldn’t face prison sentences*”; “*No peace process has led to that outcome,*” *he said. “We are not going to ask for forgiveness for having taken up arms*” (Londoño, 17 de enero del

⁸⁵“Hacer que se disuelva no generará la paz de la noche a la mañana, pero sería un gran avance para terminar con un ciclo de derramamiento de sangre que ha dejado un estimado de siete millones de víctimas, incluyendo personas que han sido asesinadas, secuestradas y desplazadas en medio de los combates”.

⁸⁶“Miembro del equipo negociador del Gobierno de Colombia.”

⁸⁷“La amnistía general está fuera de discusión”, dijo el principal negociador del gobierno, Sergio Jaramillo, en una entrevista “Tiene que haber responsabilidad”.

2015)⁸⁸ declaraciones que fueron muestra de la férrea resistencia interpuesta por algunos miembros de las FARC, con el fin de que se les garantizaran ciertas garantías propias de la justicia transicional (y como finalmente sucedió), además de aclarar que la firma del proceso no representaba un acto de rendición para las FARC sino una nueva etapa de su existencia al incursionar en la política.

La referida entrevista realizada por Londoño que sirvió como base para la construcción de su columna de opinión, fue la primera conversación de carácter exclusivo realizada a miembros de la cúpula de las FARC desde 2012, lo cual evidencia el hermetismo al que había recurrido el grupo negociador de esta guerrilla ante la injerencia del *New York Times* en el proceso. Con la exposición de esta conversación Londoño mostró a un grupo guerrillero sin remordimiento alguno por los actos cometidos en el pasado, resaltando que en su encuentro:

When I finally got an audience with Mr. Marín, the group's top man in Havana, he showed no remorse for all the kidnappings, though even the FARC has disavowed that tactic. 'Retentions', he corrected me, 'were done to support rebellion' (Londoño, 17 de enero del 2015)⁸⁹.

Actitud que directamente relacionó con sus vivencias de infancia al recordar los secuestros de los que fueron víctimas sus familiares y amigos, y por los cuales tuvo que radicarse con su familia en los Estados Unidos.

Pese al temor y al rechazo expresado por Londoño hacia las FARC, aseguró creer en el proceso de paz. Un proceso que difícilmente se implementaría por las heridas y cicatrices presentes en la sociedad colombiana, que se combinaban con una actitud de incredulidad hacia las palabras de los miembros de las FARC, pero que era concebido por el *Times* como necesario para que el país avanzara: “*I don't trust Mr. Marín. But our best hope might require having faith in his words*” (Londoño, 17 de enero del 2015)⁹⁰. Junto al texto de opinión de Londoño fue publicado un video que contenía la entrevista hecha por el comunicador a los miembros del grupo guerrillero, siendo esta la primera y única nota realizada por el *Times* (sobre el proceso) en la que se adjuntó un producto audiovisual, evidenciando que para el momento el periódico de Nueva York tenía poco interés en hacer uso de otros formatos periodísticos distintos al escrito.

Para octubre del 2015 Ernesto Londoño publicó *Watching 'Narcos' in a Transformed Medellín* (Londoño, 17 de octubre del 2015) una columna en la que resaltó la

⁸⁸“Los líderes guerrilleros no deberían enfrentar penas de prisión.”; “Ningún proceso de paz ha llevado a ese resultado”, dijo. “No vamos a pedir perdón por haber tomado las armas”.

⁸⁹“Cuando finalmente obtuve una audiencia con el Sr. Marín, el hombre más importante del grupo en La Habana, no mostró ningún remordimiento por todos los secuestros, aunque incluso las FARC han desautorizado esa táctica. Las retenciones ", me corrigió," se hicieron para apoyar la rebelión”.

⁹⁰“No confío en el Sr. Marín. Pero nuestra mejor esperanza puede requerir tener fe en sus palabras”.

transformación social de Medellín, la segunda ciudad más poblada de Colombia, tras la finalización de la guerra contra el cartel de narcotráfico de aquella ciudad. Pese a los avances de la capital antioqueña, para Londoño la imagen negativa sobre Colombia no había desaparecido como consecuencia del boom de series televisivas y de internet que resaltan el pasado oscuro de la nación sudamericana, lo cual reforzaba las ideas negativas del país ante el mundo y contradecía la lucha emprendida por Colombia para cambiar su presente y su futuro con el proceso de paz:

This sudden intense interest in that period feels like a bad hangover at a time when the Colombian government and the largest guerrilla group, the Marxist-inspired Revolutionary Armed Forces of Colombia, or FARC, are negotiating a peace deal after five decades of war (Londoño, 17 de octubre del 2015)⁹¹.

Londoño reconsideró así que series televisivas como *Narcos* no eran un buen elemento para un país que trataba de recomponer su camino y su imagen a nivel internacional, trabajando en la implementación de un proceso de paz. Con su opinión Ernesto Londoño nos muestra que la paz no solo se construye y promociona a través de esfuerzos estatales, o de organizaciones internacional o no gubernamentales, sino también a través de la exposición de contenidos documentales relacionados que sean constructivos, que no dejen de ser realistas ni críticos, sin ser plataformas para legitimar el dolor de toda una nación.

A su vez, el periodista resaltó cómo Medellín salió de la lista de las cincuenta ciudades más peligrosas del mundo tras superar el periodo más sangriento de su historia, al reconocer y rememorar su pasado para construir un mejor presente y un mejor futuro. De este modo Londoño calificó las políticas implementadas en la capital de Antioquia como buenos ejemplos para la construcción de paz en Colombia, frente al proceso que se efectuaba:

In 2012, the city opened the House of Memory, a museum that invites visitors to reflect on the long, complicated history of brutality in Colombia. The low point for Medellín came in 1991, when much of the city was run by drug cartels. That year the morgues received 6,809 homicide victims (Londoño, 17 de octubre del 2015)⁹².

Vale la pena señalar que este fue el primer artículo en el que el *Times* decidió salir del discurso de la guerra para considerar los avances de Colombia en su lucha por la

⁹¹“Este repentino e intenso interés en ese período parece una mala resaca en un momento en que el gobierno colombiano y el mayor grupo guerrillero, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) de inspiración marxista, están negociando una paz trato después de cinco décadas de guerra”.

⁹²“En 2012, la ciudad abrió la Casa de la Memoria, un museo que invita a los visitantes a reflexionar sobre la larga y complicada historia de brutalidad en Colombia. El punto más bajo para Medellín llegó en 1991, cuando gran parte de la ciudad estaba dirigida por carteles de la droga. Ese año, las morgues recibieron 6.809 víctimas de homicidio”.

construcción de paz, al presentar como ejemplo los cambios vividos por Medellín, una ciudad que en el siglo pasado sirvió como base de operaciones del narcotráfico.

Para noviembre de 2015 Londoño se refirió al futuro del Plan Colombia en *Taking Stock of the \$10 Billion Washington Spent on Colombia's War* (Londoño, 16 de noviembre del 2015) columna en la que resaltó la inversión de más de \$10 billones de dólares por parte de Washington para la ejecución del Plan Colombia desde 1999, afirmando que este proyecto conjunto entre los gobiernos norteamericano y colombiano representó una ventaja para Colombia en su guerra contra las FARC: “*After playing an instrumental role in giving the Colombian government the upper hand in its decades-long war against the Revolutionary Armed Forces of Colombia, or FARC, a Marxist guerrilla group, Washington has turned its attention to peacemaking*” (Londoño, 16 de noviembre del 2015)⁹³. El anterior fragmento evidencia un cambio en la política exterior norteamericana frente a Colombia, la cual evolucionó de la promoción por el uso de las armas a la búsqueda de una salida política del conflicto. Piénsese que en este punto del proceso los Estados Unidos dejaron de promocionar la compra de armas y su utilización a través del Plan Colombia, para enfocar su discurso en un posible periodo de pos acuerdo. Además, vale destacarse la ventaja que para Ernesto Londoño representó la inyección de capital de los Estados Unidos a Colombia, considerando que sin este dinero la lucha se habría dado en igualdad de condiciones y sin tantas posibilidades de éxito para el gobierno de Colombia, una idea ampliamente defendida por el *Times* y por varios de sus columnistas como ya se ha referido.

Para hacer hincapié en los beneficios que representó la inversión de capital del gobierno estadounidense en Colombia, Londoño entrevistó a Kevin Whitaker, embajador de los Estados Unidos en el país suramericano desde 2014 y hasta la fecha. En su entrevista el embajador resaltó los avances obtenidos por Colombia desde 1999 para pasar de un Estado casi fallido a una democracia institucional vibrante, con una economía fuerte y poderosas fuerzas militares.

En torno al conflicto armado vivido por Colombia, el embajador estadounidense aprovechó la oportunidad para resaltar algunos elementos del Estado colombiano que a su parecer eran trascendentes para alcanzar la paz:

Colombians have a profound sense of nationhood: Even the rebels wear the Colombian flag on their sleeves Colombia has had a functioning democracy for many decades, and the notion of civilian control of the military is well established. Perhaps the most important factor is the

⁹³“Después de desempeñar un papel fundamental en darle al gobierno colombiano la ventaja en su guerra de décadas contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, o las FARC, un grupo guerrillero marxista, Washington ha centrado su atención en el establecimiento de la paz”.

enduring will of the Colombian government and people to save their nation (Londoño, 16 de noviembre del 2015)⁹⁴.

Así, hizo énfasis en el sentido de pertenencia de los colombianos hacia su país, en el adecuado funcionamiento de la democracia y de sus instituciones, y sobre el adecuado ejercicio de control civil por parte de los militares, todos estos valores compartidos entre Colombia y Estados Unidos, y por lo cual el país sudamericano es uno de los principales aliados del país del norte. Cabe resaltarse que, tal y como ocurrió en las anteriores columnas de opinión, Ernesto Londoño mostró la positiva evolución que había vivido Colombia en los últimos años para convertirse en una nación más pacífica y con una mayor apertura hacia el mundo, pese al dolor y a las dificultades de su día a día, utilizando como plataforma las páginas del *Times*.

En su conversación con Londoño Whitaker aclaró que en términos económicos su país tan solo contribuyó con el 5% del costo total del Plan Colombia, siendo esta afirmación un elemento de legitimación de las acciones emprendidas por el Gobierno de Colombia, al financiar gran parte de este proyecto para la lucha contra el narcotráfico. Pese a los halagos del embajador a Colombia en materia de seguridad, también hubo críticas en lo referente a la lucha contra el narcotráfico, asegurando que sin la inversión y la asesoría del gobierno norteamericano la producción de narcóticos habría aumentado mucho más, dejándose al descubierto los fallos estructurales que existían en Colombia para combatir el narcotráfico, una problemática social tratada por gran parte de los columnistas invitados por el *Times*:

Our efforts under Plan Colombia reduced coca and cocaine production dramatically over the life of the program. Without this combined U.S.-Colombian effort, coca production would be much higher than it is now. It is true that the area under coca cultivation increased by nearly 40% from 2013 to 2014 (Londoño, 16 de noviembre del 2015)⁹⁵.

Lo anterior fue dicho al considerar que los cultivos (para el momento) se realizaban en zonas donde la erradicación era más complicada, al realizarse siembras en parques nacionales y reservas indígenas donde existían restricciones legales para proceder. A su vez, Kevin Whitaker consideró que las FARC eran las responsables de alentar el aumento de los narcóticos: “*There is substantial evidence that the FARC is encouraging increased*

⁹⁴“Los colombianos tienen un profundo sentido de nacionalidad: incluso los rebeldes llevan la bandera colombiana en la manga. Colombia ha tenido una democracia que funciona durante muchas décadas, y la noción de control civil de los militares está bien establecida. Quizás el factor más importante es la voluntad perdurable del gobierno colombiano y la gente de salvar a su nación”.

⁹⁵“Nuestros esfuerzos bajo el Plan Colombia redujeron dramáticamente la producción de coca y cocaína durante la vida del programa. Sin este esfuerzo conjunto de los Estados Unidos y Colombia, la producción de coca sería mucho más alta de lo que es ahora. Es cierto que el área cultivada con coca aumentó casi un 40% entre 2013 y 2014”.

planting.”(Londoño, 16 de noviembre del 2015)⁹⁶ responsabilizando de este modo a las FARC de la producción y posible comercialización de productos ilegales.

Para concluir, el embajador norteamericano resaltó en su intervención para el *Times* a través de Londoño que su gobierno respetaría la incursión política de las FARC y su inclusión a la vida civil, siempre y cuando dejaran de utilizar las armas y de promover siembra de cultivos ilícitos en Colombia, reafirmando de este modo que su mecanismo de financiación era el narcotráfico y que en este grupo recaía una gran responsabilidad para reducir su producción y comercialización:

The FARC is one of the most significant drug trafficking organizations in the world. The linkage between a durable peace and FARC drug trafficking is clear. Real peace must include greater security in rural areas and the ability to earn a decent and licit livelihood (Londoño, 16 de noviembre del 2015)⁹⁷.

Vale resaltar que a lo largo del cubrimiento del proceso de paz por parte del *Times* se relacionó y responsabilizó a las FARC de ser uno de los principales promotores de la producción de drogas ilícitas en Colombia, al develar ante la opinión pública que este era uno de sus más importantes mecanismos de financiación y una de sus principales fuentes de riqueza. Una fuente de ingresos que debían abandonar para alcanzar una paz verdadera. A su vez, en reiteradas oportunidades el gobierno estadounidense afirmó que era fundamental que el gobierno colombiano generara más oportunidades laborales y de progreso para su pueblo, evitando así que los más necesitados consideraran los recursos provenientes de la ilegalidad una vía de financiación a sus necesidades.

2016, el año con el mayor número de columnas de opinión

2016 fue el año en el que se produjo una mayor cantidad de columnas de opinión en el periódico estudiado sobre el proceso de paz, registrándose 7 notas distribuidas de la siguiente manera, según su autoría: académicos (2 notas) periodistas (2 notas) y políticos (3 notas). A continuación se analizarán 2 de dichas columnas de opinión, cabe resaltarse que en la primera de ellas se abordarán las opiniones de un político y de un académico, para luego analizar una nota escrita por un periodista.

Para finales de agosto de 2016 Steven Pinker⁹⁸ y Juan Manuel Santos fueron coautores de la columna *Colombia's Milestone in World Peace* (Pinker & Santos, 26 de agosto del 2016), en la que ambos autores resaltaron el hito que representa para el mundo que Colombia anunciara el fin de una guerra de más de 52 años, logrando conducir a todo el hemisferio

⁹⁶“Existe evidencia sustancial de que las FARC están alentando una mayor siembra”.

⁹⁷“Las FARC son una de las organizaciones de narcotráfico más importantes del mundo. El vínculo entre una paz duradera y el narcotráfico de las FARC es claro. La verdadera paz debe incluir una mayor seguridad en las zonas rurales y la capacidad de ganarse un sustento digno y lícito”.

⁹⁸“Profesor de psicología de la Universidad de Harvard”.

occidental hacia la senda de la paz, registrando el hecho con las siguientes palabras: *“It is a milestone for peace in the Americas and the world.”*(Pinker & Santos, 26 de agosto del 2016)⁹⁹. Esta nota fue publicada con anterioridad a la aplicación del plebiscito en Colombia y se destaca al haber sido escrita por el presidente de Colombia y principal promotor del acuerdo, Juan Manuel Santos, lo cual indica el espacio de preferencia asignado a este político por parte del *Times*. Además, esta columna contó con la colaboración de un académico estadounidense experto en psicología social, Steven Pinker, un tipo de colaboración que no se había presentado con anterioridad que permitió la exposición de una visión distinta a todo lo expuesto con anterioridad.

En la columna se afirma que hacer la paz puede ser tan difícil como librar una guerra, pensando así en los desafíos que tendría que asumir Colombia tras los acuerdos de paz. En la columna también se resaltó lo importante que era legitimar el acuerdo con la aplicación de un plebiscito y que las FARC entregaran las armas, y dejaran de traficar drogas para luego someterse a un proceso de justicia transicional: *“The agreement must be ratified in a plebiscite, and implementing it will require the rebels to surrender their weapons, withdraw from drug trafficking and submit to a procedure of transitional justice”* (Pinker & Santos, 26 de agosto del 2016)¹⁰⁰. Con lo anterior se evidencia que el presidente colombiano promovió la aplicación de un mecanismo de participación ciudadana para dar legitimidad a los puntos acordados con las FARC, además de servir como aclaración, cómo en muchos editoriales y columnas se había consignado, del cumplimiento y sometimiento de las FARC a la justicia transicional con la ejecución de las consignas anteriormente mencionadas.

Para Pinker y Santos el gobierno colombiano debía hacer una mayor inversión en gobernanza rural e infraestructura para hacer frente a la violencia, la pobreza y la corrupción (Pinker & Santos, 26 de agosto del 2016) siendo estos algunos de los temas que el gobierno Santos consideró para establecer su hoja de ruta de cara a un posible periodo de posconflicto, tema que al igual que en otras notas del *Times* (editoriales y columnas) se evidenció como posible desde 2015 y que sería una nueva fase del proceso para la consolidación de la paz: *“Post-conflict societies always remain fragile and risk backsliding into war. Only continuing effort, support and vigilance can consolidate and expand the gains that have been made”* (Pinker & Santos, 26 de agosto del 2016)¹⁰¹. Cabe resaltar que en esta y en otras notas, tanto informativas como de opinión, se presupone un periodo de pos acuerdo mucho antes de que se realizara el plebiscito o se aprobaran unas nuevas condiciones necesarias para su aceptación. La columna de opinión concluyó afirmando que

⁹⁹“Es un hito para la paz en las Américas y el mundo”.

¹⁰⁰“El acuerdo debe ser ratificado en un plebiscito, y su implementación requerirá que los rebeldes entreguen sus armas, se retiren del tráfico de drogas y se sometan a un procedimiento de justicia transicional”.

¹⁰¹“Las sociedades posconflicto siempre son frágiles y corren el riesgo de caer en la guerra. Solo el esfuerzo continuo, el apoyo y la vigilancia pueden consolidar y expandir los esfuerzos que se han logrado”.

la paz no fue nunca una utopía sino un estado social eminentemente alcanzable, lo cual refuerza el argumento expuesto con anterioridad.

Para octubre de 2016 el periodista Jaime Abello Banfi¹⁰² publicó una columna asociada con el plebiscito en Colombia, un acontecimiento anteriormente referido con el que se evidenció el rechazo de la mayoría de los votantes de las elecciones del domingo 2 de octubre hacia el acuerdo de paz colombiano. Se trató de la columna *Can Colombia Overcome Fear to Achieve Peace?* (Abello, 5 de octubre del 2016) en la que Abello Banfi se refirió al reto que tenía el país para superar la incertidumbre tras los resultados del plebiscito llevado a cabo. Para el columnista, el resultado del plebiscito no solo fue contra el acuerdo de paz y las FARC, sino también una actitud de protesta hacia un presidente que vio desplomarse su popularidad entre el pueblo colombiano:

The vote was not just against 297 pages of hard-to-read small print and a discredited FARC, but also against a president who has seen his popularity plummet, undermined in part by the relentless opposition of Mr. Uribe, his former ally (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰³.

Es destacable ver como Abello, al igual que el Consejo editorial del *Times*, dieron nombre y apellido al ideólogo de oposición al proceso de paz en Colombia: Álvaro Uribe Vélez. El político de derecha siempre fue considerado por el *Times* y por sus colaboradores como un obstáculo para la consecución de la paz promovida por Santos y como el gran responsable de la promoción del no en el plebiscito colombiano. El periodista colombiano también se refirió a la implacable estrategia mediática utilizada por Uribe desde 2010 en contra del presidente Santos y la calificó de difamadora y efectiva, al alimentar los temores de un pueblo sumergido en la guerra desde los años 60:

His favorite strategy was to question any peace talks with the unpopular guerrilla forces, claiming the dialogue was a step back for democracy and security. The president, Mr. Uribe argued, had surrendered to “Castro-Chavismo,” referring to the alliance between the Cuban and Venezuelan governments (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰⁴.

Vale destacarse de la opinión de Abello el término “Castro Chavismo”, popularizado por el gobierno de Álvaro Uribe para referirse a toda aquella postura crítica que estuviera en

¹⁰²“Periodista colombiano. Director General y cofundador de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)”.

¹⁰³“La votación no fue solo contra 297 páginas de letra pequeña difícil de leer y una FARC desacreditada, sino también contra un presidente que ha visto desplomarse su popularidad, socavada en parte por la implacable oposición de Uribe, su antiguo aliado”.

¹⁰⁴“Su estrategia favorita era cuestionar cualquier conversación de paz con las fuerzas guerrilleras impopulares, alegando que el diálogo era un paso atrás para la democracia y la seguridad. El presidente, argumentó Uribe, se había rendido a “Castro-Chavismo”, refiriéndose a la alianza entre los gobiernos cubano y venezolano”.

contra de Uribe y del uribismo. Un término que más adelante se popularizó en futuras campañas políticas para fomentar los miedos del pueblo colombiano frente a la difícil situación política y social que atravesó la vecina Venezuela durante estos años. Vale decirse que el columnista fue crítico del término para referirse a la situación social que vivió Colombia durante 2016. Así, para Abello el miedo fue la principal estrategia de coacción política utilizada por Uribe y sus copartidarios para aumentar su popularidad e influir en la opinión pública, afectando de este modo al gobierno Santos y a sus políticas a través de la difamación y el engaño¹⁰⁵, uniéndose con este análisis al grupo de autores y a la línea editorial del *Times* que analizaron la estrategia política de Uribe y su colectividad en pro de alcanzar sus objetivos. Vale decir que el discurso anti proceso de paz de Uribe fue más allá al exacerbar el sentimiento puritano de cristianos y protestantes que se encontraban en contra de las políticas de igualdad de género promovidas por el gobierno Santos como lo referenció Abello, siendo estas posturas contrarias a la tendencia política del momento, la cual luchaba por la implementación de sociedades más progresistas, tolerantes con la diversidad y la igualdad:

The peace agreement gave Mr. Uribe an opportunity to exploit the feelings of conservative Catholics and Protestants, who have been upset with the president's liberal attitude on issues such as same-sex marriage and campaigns that foster tolerance toward L.G.B.T. people (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰⁶.

Para Abello el conflicto en Colombia no solo se libraba entre el gobierno y las FARC sino también entre las élites políticas del país las cuales, de acuerdo al columnista, tenían el poder de afectar el rumbo del proceso de paz, siendo los ciudadanos pobres y residentes en las regiones los menos favorecidos con estas circunstancias:

The war is not only against the FARC; it is also a struggle inside Colombia's political elites. And although the FARC has promised not to break the bilateral cease-fire, if the opponents of peace refuse to compromise, they risk driving the guerrillas back to armed conflict and drug trafficking, leaving the country's poorest regions mired in violence (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰⁷.

¹⁰⁵ “*This unyielding vilification machine helped Mr. Uribe rebuild his political brand, shape public opinion and inflict enduring damage to his successor's image.*” - “Esta inflexible máquina de difamación ayudó al Sr. Uribe a reconstruir su marca política, dar forma a la opinión pública e infligir un daño duradero a la imagen de su sucesor”.

¹⁰⁶ “El acuerdo de paz le dio a Uribe la oportunidad de explotar los sentimientos de católicos y protestantes conservadores, que se han sentido molestos con la actitud liberal del presidente en cuestiones como el matrimonio entre personas del mismo sexo y campañas que fomentan la tolerancia hacia las personas LGBT”.

¹⁰⁷ “La guerra no es solo contra las FARC; también es una lucha dentro de las élites políticas de Colombia. Y aunque las FARC han prometido no romper el alto el fuego bilateral, si los opositores de la paz se niegan a

Téngase en cuenta que Jaime Abello Banfi fue el primero en considerar este escenario, en las páginas de opinión del *New York Times*, denotando y clasificando a un nuevo grupo de victimarios (políticos tradicionales) que a su parecer no contribuían con el progreso del país. El periodista colombiano también cuestionó el modo en que el gobierno Santos presentó ante la sociedad colombiana los aspectos más controvertidos del acuerdo, como la justicia transicional, coadyuvando a crear un ambiente de polarización que, a su parecer, el país no podría superar fácilmente:

He did a poor job in selling the most controversial aspects of the agreement, such as transitional justice for the guerrillas, military members and civilians involved in human rights violations. As a consequence, the political environment during the plebiscite campaign was marked by severe polarization and distrust (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰⁸.

Es fundamental recordar que el ambiente de polarización política perduró durante todo el gobierno Santos, trascendiendo hasta las campañas políticas de Colombia de 2018, afectando así la implementación de los acuerdos pactados con las FARC. Antes de dar cierre a su análisis de la realidad colombiana, Abello concibió tres condiciones que debían cumplirse para alcanzar una paz estable y duradera: “*The guerrillas must not return to terrorism. Peace must be established in the poorest regions most affected by violence. There must be no more victims*” (Abello, 5 de octubre del 2016)¹⁰⁹. Como se vio, estos asuntos fueron también mencionados en varios de los editoriales y por columnistas del *Times* como Ernesto Londoño, José Miguel Vivanco y Max Schoening.

El periodista finalizó su nota estimando que Colombia debía superar la polarización para avanzar como país, evitando así quedar estancada como economía, cómo sociedad y en lo concerniente a la democracia. Además, y a diferencia de otros autores que no consideraron la polarización política, hizo un llamado a los políticos colombianos para que buscaran la paz con todos los medios posibles, haciendo especial énfasis en Santos y Uribe como pilares para alcanzarla:

The time has come to ask all political leaders to be generous and patriotic, to seek peace and negotiate, so that the war can finally come to an end. A

comprometerse, se arriesgan a conducir a las guerrillas de vuelta al conflicto armado y al narcotráfico, dejando a las regiones más pobres sumidas en la violencia”.

¹⁰⁸“Hizo un mal trabajo vendiendo los aspectos más controvertidos del acuerdo, como la justicia de transición para las guerrillas, militares y civiles involucrados en violaciones de derechos humanos. Como consecuencia, el entorno político durante la campaña plebiscitaria estuvo marcado por una fuerte polarización y desconfianza”.

¹⁰⁹“Los guerrilleros no deben volver al terrorismo. La paz debe establecerse en las regiones más pobres más afectadas por la violencia. No debe haber más víctimas”.

peace agreement can be reached, with both Mr. Uribe and Mr. Santos in the picture, right next to the FARC (Abello, 5 de octubre del 2016)¹¹⁰.

Conclusiones del análisis de las columnas de opinión sobre el proceso de paz

Luego de analizar las columnas de opinión del *Times*, al tener en mente el identificar cuáles fueron los asuntos temáticos priorizados en los textos, de qué manera se dieron a conocer estos temas y quienes lo hicieron; se llegó a las siguientes conclusiones. Al leer las columnas publicadas por el *New York Times* se identificó que todas compartían una gran premisa: la mejor opción para Colombia era la consecución de la paz a través del diálogo. Esta fue una constante en cada uno de los columnistas participantes en las páginas opinión del periódico, independientemente de la corriente ideológica que siguieran, encontrándose representantes de la izquierda colombiana como Gustavo Petro y líderes de centro derecha como Juan Manuel Santos, a quienes los unió un fuerte apoyo a los diálogos de paz con las FARC. Así, es posible concebir que el *New York Times* influyó en la opinión de su audiencia de cara a los diálogos al dar prelación de publicación a promotores del proceso y no dar cabida como columnistas a miembros de oposición a los diálogos (es decir representantes del partido Centro Democrático, del Partido Conservador Colombiano o de colectividades afines). En suma el *New York Times* apoyó al proceso de paz a través de sus columnas de opinión, al dar prelación a ciertas opiniones e historias sobre otras.

El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, contó con un lugar de preferencia entre los columnistas que hicieron parte de las páginas del *Times*, al tener la oportunidad de dar a conocer sus opiniones como líder promotor de los diálogos de paz en coautoría con el profesor Steven Pinker. Es de destacarse que el *Times* haya permitido la figura del coautor en sus columnas de opinión, presentándose además otras colaboraciones como la de José Miguel Vivanco y Max Schoening, dos miembros de Human Rights Watch. Pese a que el periódico brindó un lugar de preferencia a Juan Manuel Santos como columnista, se encontraron algunos críticos a sus decisiones como fue el caso de José Miguel Vivanco y Max Schoening al considerar que era responsabilidad de Santos llevar ante la ley a los militares responsables de falsos positivos en el país sudamericano, contribuyendo así con la aplicación de justicia de manera efectiva, ejercicio que también debía realizarse con las FARC tras la firma del proceso de paz. Vale decirse que estos autores criticaron a Santos más no al proceso de paz que dirigía. Para autores como Abello Banfí el plebiscito fue una muestra de rechazo hacia un presidente que vio desplomar su popularidad para 2016, por la implacable oposición de su contradictor Álvaro Uribe Vélez, criticando de este modo el proceder de Santos más no el proceso de paz.

¹¹⁰“Ha llegado el momento de pedir a todos los líderes políticos que sean generosos y patrióticos, que busquen la paz y negocien, para que la guerra finalmente llegue a su fin. Se puede llegar a un acuerdo de paz, con el Sr. Uribe y el Sr. Santos en la foto, justo al lado de las FARC”.

En cuanto a Uribe se evidenció en varias columnas de opinión que era considerado como un obstáculo para la consecución de la paz en Colombia. Para columnistas como Jaime Abello Banfi, Uribe logró sus objetivos políticos haciendo uso del miedo como estrategia de control social, a través de ciertos canales de comunicación e información que no mencionó y tras popularizar la idea del “Castro Chavismo”, palabra que condensaba el miedo del pueblo colombiano frente a la complicada situación económica y social que vivía la vecina Venezuela para aquel entonces, lo cual responde a una evaluación de carácter moral realizada por el columnista al seleccionar y destacar los elementos más negativos del líder de oposición al proceso, asociándose así este modo de proceder del periódico con la teoría del *framing* y los postulados de Robert Entman (2002).

Sobre la participación de otros columnistas, cabe mencionar que ningún miembro de las FARC escribió en las páginas del *New York Times* para expresar sus opiniones frente a los avances del proceso. Sin embargo algunos de los miembros más importantes de esta guerrilla fueron consultados por periodistas como Ernesto Londoño para dar a conocer sus opiniones quien, por cierto, fue el autor de todas las columnas de opinión que publicó el *Times* durante 2015. Tal como se expuso atrás, Londoño se refirió al pasado, al presente (para el momento) y al posible futuro de Colombia, apoyando abiertamente los diálogos de paz en su país, considerando que el posconflicto era el paso que debía seguir el proceso, guiando así el marco de referencia del tema de estudio y por ende a otros periodistas a focalizar su atención en este tema para la elaboración de notas futuras sobre Colombia, respondiendo de este modo a la teoría del *framing*. Pese a que Londoño expresó en varios de sus escritos su rechazo hacia las FARC, siempre consideró que su participación política era necesaria para que el país alcanzara realmente la paz.

Para varios de los columnistas del *Times* otro participante fundamental para la constitución de la paz en Colombia fue el gobierno estadounidense, al afirmar que fue muy importante la ayuda económica y militar prestada por Estados Unidos en la lucha por pacificar al país sudamericano. Esto se leyó en columnas como: *Colombia's Compromise With Murder* (2014, 13 de noviembre) y en *Taking Stock of the \$10 Billion Washington Spent on Colombia's War* (2015, 16 de noviembre) notas en las que Londoño destacó la ayuda de los Estados Unidos para alcanzar un momento coyuntural como los diálogos de paz y aplaudió el cambio de la política exterior norteamericana de cara al modo en el que el dicho país apoyó las conversaciones con las FARC, dejando de promover una política belicista a promover los diálogos de paz.

Así, la identificación de esta nueva realidad de la política exterior norteamericana a través de este estudio se convierte en un complemento a estudios realizados anteriormente como el publicado por Roberto González Arana y Horacio Godoy (2007), un texto expuesto en el estado del arte, en el cual evidencia que para el 2007 el Gobierno de los Estados Unidos promovía la lucha armada como el mejor mecanismo para enfrentar a todos aquellos grupos o movimientos que impulsaran el terrorismo a nivel mundial, alineándose de este modo con

la política de Seguridad Democrática promovida por Álvaro Uribe en su lucha contra las FARC. Fue para el gobierno de Juan Manuel Santos el momento en el que la política para enfrentar a las FARC cambió, siendo este el momento elegido para que los gobiernos estadounidense y colombiano promoviendo el diálogo como la mejor alternativa para dirimir la lucha armada con las FARC.

Los obstáculos que debía superar Colombia para salir adelante también fueron expuestos por los columnistas invitados por el *Times*, siendo la polarización del país como consecuencia de la lucha por el poder, la ineficacia del Estado colombiano para ejercer un efectivo control social sobre su territorio, el aumento en la producción de narcóticos pese a la ayuda internacional y las fallas en el sistema judicial colombiano para llevar a los tribunales a los delincuentes; aquellas dificultades primordialmente expuestas por los columnistas del *Times* de cara a un periodo de posconflicto.

7. CONCLUSIONES

Tras analizar la participación y el cubrimiento dado por el *New York Times* al proceso de paz efectuado en Colombia de 2012 a 2016, identificando los asuntos temáticos priorizados, las fuentes consultadas y a quienes participaron en la difusión de la información y las opiniones publicadas, es plausible afirmar que la participación de este periódico estadounidense fue trascendental para dar validez al proceso de paz colombiano, al constituirse como un importante canal de legitimación de las acciones llevadas a cabo en el país sudamericano y al mostrar los pros y los contras de los diálogos a partir de sus opiniones e informaciones. Así, luego de leer y analizar cuidadosamente el cubrimiento periodístico realizado por el *Times* al proceso de paz colombiano, es posible revalidar la tesis central de esta investigación, con la cual se afirmó que el prestigioso diario estadounidense abiertamente apoyó los diálogos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC al mostrar la gran oportunidad que representaba este proyecto para el país sudamericano. Sin embargo las apreciaciones hechas por el medio de comunicación frente al proceso no fueron rotundamente positivas, presentándose críticas hacia las partes dialogantes, principalmente durante 2015 y desde las columnas de opinión.

En primera instancia y al realizar una lectura en paralelo de los asuntos temáticos tratados, tanto en los géneros informativos como en los géneros de opinión, se verificó que el *Times* apoyó de modo contundente el proceso de paz, al concebir que el diálogo era el camino indicado y posible para alcanzar este ideal, contrario al uso de las armas, política defendida por las fuerzas de oposición al proceso y quienes con anterioridad estuvieron en el poder. No obstante, el discurso del medio frente a la negociación de paz tendió a ser de orden amplio y transversal al presentarse una variedad de posiciones (tanto positivas como negativas) de cara a las FARC y al proceder del gobierno Santos frente a los diálogos. Posturas que cambiaron en el modo de ser expuestas con base a las circunstancias políticas y sociales vividas por Colombia en el marco del proceso de paz.

El identificar los asuntos en titular mayormente visibilizados por el *Times* entre todos los géneros estudiados fue fundamental para reconocer el creciente interés del diario por el proceso de paz, a la vez que el modo en que expuso el tema. Fue así como se conoció que los aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, fue el asunto en titular que más notas generó en el *Times* con un total de 31 y representando un 29,80% del total estudiado. Otros de los asuntos en titular mayormente visibilizados fueron: cese al fuego con las FARC (con 11 contabilizaciones), secuestro en Colombia (11 contabilizaciones), combates entre el Ejército Nacional de Colombia y las FARC (con 10) y posconflicto (igualmente con 10 enunciaciones), presentándose una constante tendencia a aumentar el número de publicaciones concernientes con los diálogos de 2012 a 2016.

Tras considerarse los asuntos mayormente tratados, también deben enunciarse las principales generalidades presentes a lo largo del cubrimiento del proceso hecho por *The*

New York Times. En primer lugar es plausible considerar que la posición del *Times* respondió a la posición adoptada por el gobierno norteamericano frente al escenario de reconciliación en Colombia, al concebir que la inserción de las FARC a la legalidad fortalecería la democracia en el país y por ende en la región. Así, se dio por confirmado el argumento de Giovanna Dell’Orto (2014) quien concibe que existe una estrecha relación entre la prensa estadounidense y el Gobierno de los Estados Unidos para el establecimiento del orden y del buen manejo de las relaciones de poder a nivel local y mundial, siendo los medios de comunicación herramientas de poder fundamentales para la constitución y la promoción de ideas, a su vez que del Estado en sí mismo. Así, esta investigación aporta al estado de conocimiento sobre el examen de medios de comunicación y procesos de paz, desde el estudio del periodismo internacional.

En cuanto a las autorías y las fuentes del *Times* vale decirse que entre los géneros informativos como de opinión, con reiteración fueron citados y consultados miembros del gobierno colombiano (entre quienes destacó el presidente de Colombia: Juan Manuel Santos) y del gobierno estadounidense (representado por Barack Obama). Además, destacó la participación de miembros de organizaciones no gubernamentales, en su mayoría de la Human Rights Watch. Al respecto de la voz de los opositores al proceso de paz, se evidenció que los mismos tuvieron una participación mínima entre los géneros abordados por el *Times* (como autores y como fuentes) encontrándose tan solo la consulta a algunos de los simpatizantes a las políticas de Álvaro Uribe en el periodo de elecciones presidenciales de 2014. Es de resaltarse que ningún miembro del partido Centro Democrático o de cualquier colectividad política afín asociada con la oposición al proceso de paz, haya sido invitado para ser columnista del *Times*. Además, cabe decirse que tanto en los géneros informativos como de opinión Álvaro Uribe Vélez encarnó el mayor obstáculo para la consecución de la paz promovida por Santos, siendo expuesto como el gran responsable de la promoción del “No” en el plebiscito de 2016 al haber utilizado la difamación y el engaño como estrategias políticas que alimentaron el temor del pueblo colombiano hacia el proceso.

En tercer lugar y con respecto a las FARC es de resaltarse que fueron consultados como fuentes para la elaboración de algunas noticias y columnas de opinión. Sin embargo, ningún miembro de mencionada guerrilla fue invitado a escribir en el medio estadounidense para expresar sus opiniones frente a los avances del proceso. Partiendo de lo planteado por McCombs (1996) se concibe que a partir de la selección de sus autores y de sus fuentes el *Times* legitimó el pensamiento de las personas invitadas a sus páginas, al mostrar dicha información y opiniones como reales y válidas, contrario a aquella información y opiniones que no fueron publicados y que por ende fueron deslegitimados por el medio. Vale decirse que entre las páginas del *Times* se percibió una actitud de rechazo hacia el proceder histórico de las FARC. Sin embargo, y al unísono, se consideró que su participación política era necesaria para que Colombia lograra la paz, respondiendo de este modo a la

promoción de los valores democráticos como herramientas de lucha contra el terrorismo, una idea ampliamente defendida por el Gobierno de los Estados Unidos.

La exposición o participación de las víctimas del conflicto armado colombiano no fue alta en las páginas del *Times*. En el caso de los géneros informativos las víctimas tan solo fueron tenidas en cuenta para relatar algunos detalles de la lucha armada, política y social ocurrida en el pasado, en la exposición de asuntos en titular cómo: aspectos operativos de la mesa de diálogo entre el gobierno colombiano y las FARC, cese al fuego y elecciones presidenciales 2014. Al respecto de los géneros de opinión, se evidenció que las voces de las víctimas tuvieron resonancia entre las columnas como fuentes que apoyaban a los columnistas, contrario a lo que sucedió entre las editoriales del periódico en las que se privilegió la voz de los miembros de los gobiernos colombiano y norteamericano para la resolución del conflicto, diferencia expositiva que respondió a las distintas lógicas de presentación de ideas y de estructuras comunicativas propias de cada uno de los géneros analizados.

Además, se detectó que en cada uno de los géneros estudiados se otorgó un lugar de preferencia a miembros del Gobierno de los Estados Unidos para que dieran a conocer sus opiniones e información sobre el proceso, siendo fuentes trascendentales para el *Times*. Así, por ejemplo, este diario abiertamente consideró en sus notas de opinión que el gobierno estadounidense había sido fundamental en la realización del proceso de paz con las FARC con la promoción del Plan Colombia, proyecto binacional que forzó al grupo disidente a dialogar, siendo este acontecimiento un triunfo para el Gobierno de los Estados Unidos según el diario estudiado. Recordando los planteamientos de McCombs (1996, pág. 23) en sus análisis de la teoría de la *agenda setting*, es posible concebir que efectivamente la agenda mediática del *New York Times* es influenciada por la agenda política del gobierno de los Estados Unidos, sin embargo debe decirse que frente al proceso de paz colombiano los funcionarios estadounidenses directamente contribuyeron con la construcción de información y de opinión, sin poderse identificar la influencia de canales informativos creados por el gobierno de los Estados Unidos para generar noticias y opinión. Por el contrario, se evidenció que el diario envió periodistas a Colombia y a Cuba (de 2012 a 2016) con el fin de cubrir el proceso de paz, generando así su propia información, por lo cual utilizó de manera esporádica a las agencias de noticias.

En quinto lugar se identificó como una generalidad en la totalidad de los géneros analizados que en el *Times* concibió el cese al fuego con las FARC como un prerequisite y una garantía para que pudiera materializarse el proceso de paz en Colombia, al ser un elemento legitimante que coadyuvaría con evitar que se repitieran errores del pasado como los cometidos en el Proceso de Paz del Caguán, en el cual no se exigió a las FARC detener las hostilidades y se otorgó territorio al movimiento guerrillero en la recordada Zona de Distensión, gesto impopular e ilegítimo para la sociedad colombiana.

La exposición de Colombia como un país resiliente y en reconstrucción fue otra idea constantemente expuesta entre los géneros informativos y de opinión. De este modo se pudo confirmar el argumento de Diana Marcela Rojas (2013) quien aseguró que los medios de comunicación internacionales fueron fundamentales para mostrar una nueva Colombia, un país con buenas posibilidades para la inversión y en proceso de desarrollo social e industrial.

Todo lo anterior dio paso a la difusión de una idea que fijaría el curso de los diálogos de paz. El posconflicto, un asunto impulsado por el *Times*, por el Gobierno de los Estados Unidos y por el Gobierno de Colombia. Así, en varias de sus notas periodísticas el *New York Times* consideró que un periodo de pos conflicto era una realidad plausible y el verdadero reto que debía asumir Colombia tras la firma de los diálogos de paz. Al respecto, entre los géneros informativos se empezó a hablar del tema desde 2016, al punto de elaborarse todas las notas asociadas con el asunto en dicho año. En cuanto a las notas de opinión, 2015 fue el punto de partida para abordar el asunto (año en que se presentaron más críticas del *Times* al respecto de algunas disposiciones de los líderes del proceso) siendo Ernesto Londoño quien por primera vez habló sobre la posibilidad de que se diera inicio a un periodo de posconflicto en Colombia. Por último, al respecto de las generalidades presentes entre géneros informativos y de opinión, cabe decirse que para el *Times* y para autores como Diana Marcela Rojas (2013) existían ciertas condiciones fundamentales para establecer un efectivo periodo de posconflicto, siendo: una reinserción efectiva de los actores armados a la vida civil, el fortalecimiento de las instituciones colombianas, la justicia, la defensa de los principios democráticos y el respeto por los derechos humanos; condiciones que se cumplirían con constancia, voluntad y paciencia. Así, es posible entender porque en un momento clave del proceso de paz el *New York Times* dio prelación al posconflicto por sobre otros temas, guiando la realización de futuros trabajos periodísticos al respecto, al influir en los marcos de referencia de este asunto y por ende en los criterios de trabajo de los comunicadores para la elaboración de futuras notas.

Tras identificarse y exponerse las generalidades expositivas del *Times* presentes a lo largo del cubrimiento del proceso, vale destacarse que los géneros informativos y de opinión también contaron con ciertas diferencias en su presentación de lo ocurrido en La Habana, estableciéndose una estrategia comunicativa propia en cada género. Entre los géneros informativos fue tendencia el publicar la forma en que evolucionaron las conversaciones con las FARC (los asuntos logísticos), dejando a un lado la presentación del contenido de los diálogos. Esta fue una orientación similar a la identificada por Carlos Andrés Charry en su estudio sobre medios de comunicación colombianos y proceso de paz en el país (2013). A la par, entre los géneros informativos se presentó una mayor diversificación de los asuntos en titular tratados, principalmente a través del uso de noticias, contrario a lo ocurrido con los géneros de opinión.

Por su parte entre los géneros de opinión se presentaron marcadas diferencias con respecto a la exposición del proceso, siendo las columnas de opinión el género más crítico frente a las decisiones ejecutadas por los líderes políticos a favor y en contra de los diálogos. Ejemplo de ello fueron las críticas lanzadas al presidente Santos por parte de algunos columnistas, con respecto a algunas de las decisiones que tomó frente al proceso que lideraba más no hacia la esencia de la iniciativa, a su vez que las valoraciones negativas emitidas contra Álvaro Uribe Vélez, promotor del no al proceso y a quien descalificaron rotundamente por sus opiniones y actuación al respecto. A la par, varios columnistas destacaron el aporte del gobierno estadounidense para el desarrollo del proceso de paz emprendido por Colombia, al concebir que su apoyo generó un punto de inflexión en el país sudamericano materializado en el acuerdo alcanzado con las FARC. Las columnas de opinión también se caracterizaron por plantear la posibilidad de un periodo de posconflicto, con anterioridad a los géneros informativos y a la editorial del Times.

Al respecto de las editoriales, cabe decirse que el medio promovió un encuadre editorial que tendió a alinearse con algunos de los puntos tratados en la agenda de los diálogos (entrega de armas, justicia transicional, respeto y restitución de las víctimas). Cabe agregar que el *Times* influyó con sus opiniones en el accionar del gobierno colombiano frente al destino político y social del país, creando con sus apreciaciones un marco de referencia que guio el accionar político del gobierno y a otros medios y periodistas para la elaboración de nuevas notas informativas y de opinión al respecto, un ejercicio similar al realizado por Sarmiento y su equipo de investigación académica (2011) al ejercer una labor política y movilizadora con la sugerencia de ciertas recomendaciones para que el acuerdo llegara a feliz término. Tras distinguir las anteriores relaciones, conexiones y diferencias entre los géneros informativos y de opinión, es posible afirmar que cada uno contó con distintivas estrategias comunicativas, respondiendo a lógicas de exposición de ideas propias y a estructuras de difusión diferentes que condujeron a cada género a objetivos diferenciados.

En síntesis, y cómo se evidenció y se expresó a lo largo de este trabajo, el *New York Times* apoyó el proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, al legitimarlo y exponerlo como el camino indicado para superar el conflicto armado más antiguo del hemisferio occidental.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, J. (5 de octubre del 2016). Can Colombia Overcome Fear to Achieve Peace? The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/05/opinion/can-colombia-overcome-fear-to-achieve-peace.html>
- Abu, S. (14 de octubre del 2016). ¿Es Álvaro Uribe el principal obstáculo para la paz en Colombia como dice el 'New York Times'? CNN en Español. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2016/10/14/es-alvaro-uribe-el-principal-obstaculo-para-la-paz-en-colombia-como-dice-el-new-york-times/>
- Alarcos, E. (1968). El Lenguaje de los Titulares. Recuperado de http://www.academia.edu/31356550/Lenguaje_de_los_titulares
- Alliance for audited media. (2013).The State of the News Media 2013. An annual Report on American Journalism. Recuperado de <http://assets.pewresearch.org.s3.amazonaws.com/files/journalism/State-of-the-News-Media-Report-2013-FINAL.pdf>
- Arango, D. (24 de junio del 2015). 'Un acuerdo imperfecto es preferible que resignarnos a la guerra'. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15995909>
- Ballvé, T. (23 de mayo del 2016). Colombia's Chance for Peace. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2014/05/24/opinion/colombias-chance-for-peace.html>
- Bardin, L. (1996) Análisis de contenido. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=IvhoTqll_EQC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- BBC. (2 de octubre del 2016). Colombia: ganó el "No" en el plebiscito por los acuerdos de paz con las FARC. BBC. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37537187>
- Benford, R. Snow, D. (2000).Framing processes and social movements: An Overview and Assessment. Recuperado de <https://www.unc.edu/~fbaum/teaching/articles/AnnRevSoc-2000-Benford.pdf>
- Blalock, H. (1986). Estadística Social. Recuperado de http://www.terras.edu.ar/biblioteca/15/15MIS_Blalock_Unidad_3%5B1%5D.docpdf.
- Bonilla, J. (2002). Periodismo, guerra y violencia política en Colombia. Periodismo, guerra y paz. Bogotá, Colombia: Signo y pensamiento.

- Bonilla, J., & Tamayo, C. (2007). *Violencia y medios de comunicación en América Latina: una cartografía para el análisis*. Bogotá, Colombia: Signo y Pensamiento.
- Borda, S. (2010). Política exterior estadounidense y relaciones con Colombia. *Coyuntura Política*. (11), 89 - 115. Recuperado de <http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/299>
- Caracol Radio. (26 de abril del 2016). Procuraduría indemnizaría a Gustavo Petro por fallo que lo destituyó por 15 años. Caracol Radio. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2016/04/26/judicial/1461691139_289546.html
- Cárdenas, J. (2013). Opinión pública y proceso de paz: actitudes e imaginarios de los bogotanos frente al proceso de paz de la Habana entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. *Ciudad Paz-ando*. (6), 41 - 58. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/cpaz/article/view/5336>
- Cárdenas, J. (2015). Los medios de comunicación como actores (des) legitimadores. Algunas reflexiones acerca del papel de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de la Habana. *Análisis Político*. (85), 38-56. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/56245>
- Carvalho, A. (2008). Rethinking the new framework of critical discourse. *Journalism Studies*. (9), 161-177. Recuperado de https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/41143/1/AC_2008_journalism_studies.pdf
- Casey, N. (18 de marzo del 2016). In a Rebel Camp in Colombia, Marx and Free Love Reign. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/03/19/world/americas/colombia-farc-rebels.html>
- Casey, N. (24 de agosto del 2016). Colombia and FARC Reach Deal to End the Americas' Longest War. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/08/25/world/americas/colombia-farc-peace-deal.html>
- Casey, N. (24 de noviembre del 2016). Colombia and FARC Sign New Peace Deal, This Time Skipping Voters. *The New York Times*. Recuperado de https://www.nytimes.com/2016/11/24/world/americas/colombia-juan-manuel-santos-peace-deal-FARC.html?_r=0
- Casey, N. (7 de octubre del 2016). Colombia's President, Juan Manuel Santos, Is Awarded Nobel Peace Prize. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/08/world/americas/nobel-peace-prize-juan-manuel-santos-colombia.html>

- Casey, N. (7 de octubre del 2016). El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, Nobel de la Paz 2016. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2016/10/07/el-presidente-de-colombia-juan-manuel-santos-recibe-el-nobel-de-la-paz/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). Guerrilla y Población Civil. Trayectoria de las FARC 1949 - 2013. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/farc/guerrilla-poblacion-civil.pdf>
- Charry, C. (2013). El Proceso de Paz y el Papel de los Medios de Comunicación en Colombia. Una mirada a los hechos más relevantes durante el 2013. Anuari del Conflict Social. Observatory of Social Conflict. Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/10351>
- Cohen, B. (1963). The Press and Foreign Policy. Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/The_Press_and_Foreign_Policy.html?id=9f-CSQAACAAJ&redir_esc=y
- Colprensa. (11 de septiembre del 2017). Condenan a reclutador de “falsos positivos” de Soacha. El colombiano. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/condena-a-alexander-carretero-diaz-responsable-de-falsos-positivos-de-soacha-IJ7281082>
- Colprensa. (23 de febrero del 2017). Presidente es quien decide sobre extradición de guerrilleros de las FARC: Corte Suprema. El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/presidente-es-quien-decide-sobre-extradicion-de-guerrilleros-de-las-FARC-corte-suprema.html>
- Cuvaradic, D. (2002). Los marcos interpretativos textuales: herramienta metodológica para el análisis del discurso Periodístico. Revista de Ciencias Sociales (96), vol. II. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/153/15309607.pdf>
- Dell’Orto, G. (2014). American Journalism and International relations. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minesota.
- El País. (4 de septiembre del 2016). Álvaro Uribe responde por qué se opone al acuerdo de Paz. El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/alvaro-uribe-responde-por-que-se-opone-al-acuerdo-de-paz.html>

- El Tiempo. (14 de octubre del 2016). Uribe, el hombre que bloquea la paz: 'The New York Times'. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/the-new-york-times-dice-que-uribe-bloquea-la-paz-en-colombia-29956>
- El Tiempo. (15 de marzo del 2015). Proceso de paz: los pasos hacia el fin del conflicto en Colombia. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15399395>
- El Tiempo. (24 de noviembre del 2016). Gobierno y FARC firman nuevo acuerdo de paz en Bogotá. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/ceremonia-de-la-firma-del-nuevo-acuerdo-de-paz-en-vivo-44497>
- El Tiempo. (27 de agosto del 2016). La verdad comienza con el no. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/especiales/argumentos-del-centro-democratico-para-votar-no-en-el-plebiscito-por-la-paz-42163>
- El Tiempo. (3 de agosto del 2016). Uribismo oficializa su decisión de votar por el No en el plebiscito. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/razones-del-uribismo-para-el-no-en-el-plebiscito-57253>
- El Tiempo. (3 de octubre del 2016). Este es el nuevo pacto político que 'salvaría' el proceso de paz. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/pacto-nacional-tras-resultado-del-plebiscito-57652>
- El Tiempo. (7 de agosto del 2016). 'El 'Sí' cambiará nuestras vidas', Mauricio Lizcano. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/razones-para-votar-por-el-si-en-el-plebiscito-mauricio-lizcano-52222>
- El Tiempo. (9 de diciembre del 2013). Las cinco razones de la Procuraduría para destituir a Gustavo Petro. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13269633>
- Embajada de los EE. UU en Colombia. (1 de noviembre de 2016). Embajador Kevin Whitaker. Recuperado de <https://co.usembassy.gov/es/our-relationship-es/our-ambassador-es/>
- Erson, M. (2008). Peace journalism and news coverage on Cyprus conflict in Cyprus newspapers. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11129/1293>
- Función Pública (2016). Estructura del Proceso de Paz. Gobierno de Colombia. Recuperado de <http://www.funcionpublica.gov.co/documents/418537/1564007/EstructuraProcesoPAZ.pdf/708e1bb8-db4e-436e-ae53-a618dbcfe5de>
- Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. (1 de noviembre de 2017). Jaime Abello Banfi. Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo

Iberoamericano. Recuperado de <http://www.fnpi.org/es/fnpi/comunidad/perfil/jaime-abello-banfi>

García, M, & Romero, E. (1999). Fascinación del descubrimiento. Medios de comunicación, actores y procesos de paz en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*. (6), p. 10. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res6.2000.05>

Garzón, J. (2 de diciembre del 2013). Las FARC y el narcotráfico: el motivo y el pretexto. *Razón Pública*. Recuperado de <https://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/7228-las-FARC-y-el-narcotr%C3%A1fico-el-motivo-y-el-pretexto.html>

González, R., & Godoy, H (2007). Colombia - Estados Unidos y los cambios políticos en la región: Una aproximación. *Investigación & Desarrollo*. (15), 150-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/268/26815106.pdf>

Harvard University. (1 de noviembre del 2017). Steven Pinker. Harvard University. Recuperado de <https://stevenpinker.com/>

Jensen, K. (2002). *A handbook of media and communication research qualitative and quantitative methodologies*. Londres, Inglaterra: Routledge.

La Nación. (7 de octubre del 2016). Juan Manuel Santos es el Nobel de la Paz 2016 por "sus esfuerzos para terminar con la guerra civil" en Colombia. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1944937-juan-manuel-santos-es-el-nobel-de-la-paz-2016>

León, J. (27 de junio del 2017). Las FARC se desarmen sin fiesta y en medio del escepticismo. *The New York Times* en español. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2017/06/27/las-FARC-se-desarman-sin-fiesta-y-en-medio-del-escepticismo/?mcubz=3>

Londoño, E. (16 de noviembre del 2015). Taking Stock of the \$10 Billion Washington Spent on Colombia's War. *The New York Times*. Recuperado de <https://takingnote.blogs.nytimes.com/2015/11/16/taking-stock-of-the-10-billion-washington-spent-on-colombias-war/>

Londoño, E. (17 de enero del 2015). The Men Who Haunted Me as a Child in Colombia. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/01/18/opinion/sunday/the-men-who-haunted-me-as-a-child.html>

Londoño, E. (17 de octubre del 2015). Watching 'Narcos' in a Transformed Medellín. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/10/18/opinion/sunday/watching-narcos-in-a-transformed-medellin.html>

- Londoño, E. (25 de septiembre del 2015). The Prospect of Peace in Colombia. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/09/26/opinion/the-prospect-of-peace-in-colombia.html>
- Londoño, E. (28 de diciembre del 2015). A maid's peaceful rebellion in Colombia. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/12/28/opinion/a-maids-peaceful-rebellion-in-colombia.html>
- Londoño, E. (9 de febrero del 2015). Colombia's Guerrilla Group Extends Olive Branch to Miss Universe. The New York Times. Recuperado de <https://takingnote.blogs.nytimes.com/2015/02/09/colombias-guerrilla-group-extends-olive-branch-to-miss-universe/>
- Mayring, P. (2000) Qualitative content analysis. Forum qualitative social research. Recuperado de <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- McCombs, M. (1996). Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo. En J. Bryant, & D. Zillmann, Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías. (Págs.13- 34). Barcelona, España: Paidós.
- McCombs, M., & Ghanem, S. (2001). "The convergence of agenda setting and", en REESE, Stephen D. Gandy, Oscar H. y Grant, August E. (eds.): Framing Public Life. Mahwah. New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum.
- McCombs, M., Shaw, D., & Weaver, D. (1997). Communication and democracy. Exploring the intellectual frontiers in Agenda Setting theory. Nueva Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates.
- Neuman, W. (10 de junio del 2014). Colombia Says It Has Begun Peace Talks with Rebels. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2014/06/11/world/americas/colombia-announces-peace-talks-with-rebel-group-days-before-election.html>
- Neuman, W. (15 de enero del 2015). Colombia: President Hints at Shift on a Cease-Fire. The New York Times. Recuperado de <https://www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co/2015/01/16/world/americas/colombia-president-hints-at-shift-on-a-cease-fire.html>
- Neuman, W. (18 de noviembre del 2014). Colombian Forces Search for General Seized by Rebels. The New York Times. Recuperado de <https://www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co/2014/11/19/world/americas/colombian-generals-capture-by-FARC-guerillas-threatens-peace-talks.html>

Neuman, W. (19 de abril del 2015). In Colombia, Land Mines Are Cleared, Inch by Inch. The New York Times. Recuperado de [https://www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co/2015/04/20/world/americas/peace-talks-between-colombia-and-FARC-rebels-hit-snag.html?mtrref=login.ez.urosario.edu.co](https://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2015/04/20/world/americas/peace-talks-between-colombia-and-FARC-rebels-hit-snag.html?mtrref=login.ez.urosario.edu.co)

Neuman, W. (2 de febrero del 2013). Kidnappings Imperil Talks with Rebels in Colombia. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/02/03/world/americas/colombia-kidnappings-cast-pall-over-talks-with-FARC.html>

Neuman, W. (23 de septiembre del 2015). Colombia Nears a Peace Deal with FARC Rebels. The New York Times. Recuperado de https://www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co/2015/09/24/world/americas/colombia-close-to-a-peace-accord-with-FARC-rebels.html?mtrref=undefined&assetType=nyt_now&mtrref=www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co&assetType=nyt_now

Neuman, W. (24 de junio del 2015). Colombia Military Accused of Deception on Civilian Deaths. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/06/24/world/americas/colombia-military-accused-of-deception-on-civilian-deaths.html>

Neuman, W. (25 de septiembre del 2015). Colombia's President Says Peace Talks Overcame Late Surprise. The New York Times. Recuperado de <https://www-nytimes-com.ez.urosario.edu.co/2015/09/26/world/americas/colombias-president-says-peace-talks-overcame-late-surprise.html>

Neuman, W. (26 de mayo del 2013) Deal Reached to Reduce Inequality in Colombia. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/05/27/world/americas/colombian-peace-talks-bear-fruit.html>

Neuman, W. (27 de octubre del 2013). Colombia Rebels Free American Hostage. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/10/28/world/americas/colombia-rebels-free-american-hostage.html>

Neuman, W. (6 de mayo del 2015). More Land in Colombia Used to Grow Coca, U.S. Says. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/05/07/world/americas/more-land-in-colombia-used-to-grow-coca-us-says.html>

Neuman, W., & González, C. (28 de agosto del 2012). Colombia Explores Talks with FARC. The New York Times. Recuperado de

[//www.nytimes.com/2012/08/28/world/americas/colombia-in-exploratory-talks-with-FARC.html](http://www.nytimes.com/2012/08/28/world/americas/colombia-in-exploratory-talks-with-FARC.html)

Notimérica. (28 de septiembre del 2016). Argumentos a favor y en contra de los puntos polémicos del acuerdo de paz colombiano. Notimerica. Recuperado de <http://www.notimerica.com/politica/noticia-argumentos-favor-contra-puntos-polemicos-acuerdo-paz-colombiano-20160828173708.html>

Osorio, M. (6 de octubre del 2016). Empezó el pacto nacional por la paz. El Espectador. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/empezo-el-pacto-nacional-paz-articulo-658765>

Pataquiva, G. (2009). Las FARC, su origen y evolución. Universidad Complutense de Madrid. UNISCI Discussion Papers. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/28644>

Peñaranda, R. (26 de diciembre del 2000). Géneros periodísticos: ¿Qué son y para qué sirven? Sala de Prensa. (Vol. 2), 5- 10. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/315100317/Penaranda-Los-Generos-Periodisticos-Que-Son-y-Para-Que-Sirven>

Petro, G. (26 de diciembre del 2013). Don't Trash Colombia's Democracy. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/12/27/opinion/dont-trash-colombias-democracy.html>

Pinker, S., & Santos, J. (26 de agosto del 2016). Colombia's Milestone in World Peace. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/08/26/opinion/colombias-milestone-in-world-peace.html>

Pizarro, E (1989). *Los orígenes del movimiento armado comunista*. Revista Análisis Político, Universidad Nacional de Colombia. Vol. (7). pp. 3-35. Recuperado de http://www.academia.edu/35914783/Los_or%C3%ADgenes_del_movimiento_armado_comunista_en_Colombia_1949-1966

Pulzo. (15 de noviembre del 2017). Tumban sanción que Ordoñez le había impuesto a Petro. Pulzo. Recuperado de <https://www.pulzo.com/nacion/consejo-estado-anula-sancion-procuraduria-contra-petro-PP388276>

Redacción Colombia 2020. El Espectador. (8 de junio del 2016). Las cifras sobre los niños y la guerra. El Espectador. Recuperado de <http://colombia2020.elespectador.com/pais/las-cifras-sobre-los-ninos-y-la-guerra>

Reuters. (1 de diciembre del 2015). Colombia: Government Won't Extradite Rebel to U.S. The New York Times. Recuperado de

<https://www.nytimes.com/2015/12/02/world/americas/colombia-government-wont-extradite-rebel-to-us.html>

Reuters. (21 de julio del 2013). Colombian Rebels Kill 19 Soldiers. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/07/22/world/americas/colombian-rebels-kill-19-soldiers.html>

Rojas, M. (2013). Las Relaciones Colombia - Estados Unidos en el gobierno Santos: ¿Llego la hora del post conflicto? *Análisis Político*. (79), 121-138. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/43323/44616>

Sarmiento, F. (2011). Lecciones para la paz negociada. Retrospectiva histórica en Colombia. Centro de Investigación y Educación (CINEP). Bogotá, Colombia.

Semana. (21 de noviembre del 2014). El peso de un colombiano en el New York Times. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/mundo/articulo/ernesto-londono-el-colombiano-del-new-york-times/409754-3>

Semana. (31 de marzo del 2016). Lo que debe saber del ELN. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/educacion/articulo/historia-del-eln/467322>

Semana. (8 de julio del 2016). Las implicaciones del No de Uribe al plebiscito. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-uribe-dice-no/484927>

Snow, D, Benford, R. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. *International Social Movement Reserch*. Vol. (1), pp. 197–218

Snow, D. (2007). Ideology, Framing processes, and Islamic terrorist movements. *Mobilization. An internationally Quarterly Review*. Vol. (12), No. 1, pp. 119-136.

Stamato, L., Flaster, A., & Kantor, R. (5 de octubre del 2016). The Surprising Defeat of Colombia's Peace Plan. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/06/opinion/the-surprising-defeat-of-colombias-peace-plan.html>

The Associated Press. (13 de febrero del 2013). Colombia: Soldiers Die in Rebel Fight. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com.ez.urosario.edu.co/2013/02/14/world/americas/colombia-soldiers-die-in-rebel-fight.html>

The Associated press. (22 de noviembre del 2012). Colombia: Rebel Group Releases Chinese Oil Workers. The New York Times. Recuperado de

<http://www.nytimes.com/2012/11/23/world/americas/colombia-rebel-group-releases-chinese-oil-workers.html>

The Associated press. (7 de septiembre del 2012). Colombia's Cease-Fire Refusal Won't Halt Peace Talks, Rebels Say. The New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2012/09/08/world/americas/FARC-says-colombia-cease-fire-refusal-wont-halt-peace-talks.html>

The New York Times. (14 de noviembre del 2016). Colombia's Revised Peace Accord. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/11/15/opinion/colombias-revised-peace-accord.html>

The New York Times. (14 de octubre del 2016). The man blocking peace in Colombia. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2016/10/14/alvaro-uribe-el-hombre-que-esta-bloqueando-la-paz-en-colombia/>

The New York Times. (17 de noviembre del 2014). Colombian Peace Process at an Impasse. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2014/11/18/opinion/colombian-peace-process-at-an-impasse.html>

The New York Times. (23 de enero del 2016). U.N. Can Seal the Peace in Colombia. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/01/24/opinion/un-can-seal-the-peace-in-colombia.html>

The New York Times. (25 de Agosto del 2016). Colombia's Remarkable Peace Process. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/08/26/opinion/colombias-remarkable-peace-process.html>

The New York Times. (25 de noviembre del 2016). Colombia's Peace Agreement. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/11/25/opinion/colombias-peace-agreement.html>

The New York Times. (3 de octubre del 2016). Resurrecting Colombia's Peace Deal. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/04/opinion/resurrecting-colombias-peace-deal.html>

The New York Times. (5 de febrero del 2016). An Investment in Colombia's Peace. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/02/06/opinion/an-investment-in-colombias-peace.html>

The New York Times. (5 de octubre del 2016). The Surprising Defeat of Colombia's Peace Plan. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/06/opinion/the-surprising-defeat-of-colombias-peace-plan.html>

- The New York Times. (8 de octubre del 2016). The Nobel ‘Give Peace a Chance’ Prize. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/09/opinion/the-nobel-give-peace-a-chance-prize.html>
- The New York Times. (9 de marzo del 2015). Hope for Colombia’s Peace Process. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2015/03/10/opinion/hope-for-colombias-peace-process.html>
- Vivanvo, J., & Shoening, M. (12 de noviembre del 2014). Colombia’s Compromise with Murder. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2014/11/13/opinion/colombias-compromise-with-murder.html>
- Weaver, D. (2007). Thoughts on agenda setting, framing and priming”, *Journal of Communication*. (57), 142- 147. Recuperado de <https://academic.oup.com/joc/article-abstract/57/1/142/4102651?redirectedFrom=fulltext>
- Wimmer, R., & Dominick, J. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación*. Barcelona, España: Bosch Casa Editorial.